



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

La Casa del Cielo

Yaxchilán en la época de Escudo Jaguar II:
681-742 d.C.



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA

MARÍA ELENA VEGA VILLALOBOS

ASESORA

DOCTORA MARICELA AYALA FALCÓN



Ciudad Universitaria, marzo 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

a
R a f a e l

*Porque existe de algún modo. Porque vivirá y crecerá
como una música, y estará conmigo hasta el fin.*

a

Maricela Ayala,

por supuesto

Agradecimientos

En este apartado se acostumbra hacer un reconocimiento a todas las personas que hicieron posible, de forma directa e indirecta, la realización de un trabajo. Y yo he escogido la forma tradicional, intentando por todos los medios no caer en lo que Borges llama una *oratoria de sobremesa*.

En primer lugar, mi más profundo agradecimiento y cariño a la doctora Maricela Ayala Falcón. Los motivos, créanme, son muchísimos, pero aquí sólo mencionaré dos. El primero de ellos se refiere a lo académico: ella me enseñó a escuchar a los antiguos mayas; el segundo tiene que ver con lo personal. Hace tiempo tuve la oportunidad de oír de labios de Rafael la declaración más sincera y conmovedora que se le puede hacer a un amigo: “Maricela es una de esas personas que te regalan los dioses mayas para demostrarnos que la vida vale la pena”. Y yo he tenido la gran fortuna de constatarlo, porque Maricela Ayala no sólo es la maestra, también es la mujer y la amiga.

Sin duda he tenido extraordinarios maestros en la facultad, pero ninguno como la doctora Ana Luisa Izquierdo y el maestro Arturo Gómez, ambos necesarios en la realización de este trabajo. El maestro Arturo por enseñarme que el mundo de los antiguos mayas es fascinante y la doctora Izquierdo por sus llamadas de atención (siempre justificadas), su paciencia y amabilidad. A ellos, por creer que esta tesis era posible, muchas gracias.

A Boris Berenzon por enseñarme los caminos de la reflexión histórica, y a Lynne Lowe por sus atenciones y comentarios a este trabajo.

Los amigos de la facultad también ayudaron en todo momento. Gustavo, durante el proceso de investigación y redacción, fue siempre el mejor amigo y el mejor interlocutor. Eugenia apareció cuando el tumulto de las formas y los oscuros colores declinaban los días y fatigaban mi luz para demostrarme que la amistad, cuando es sincera y madura, es posible. Delia hizo viable la consulta a domicilio de muchos libros al prestarme su credencial por varios meses. No menos importantes son Blanca, Desireé, Felipe, Carlos, Sonia, Oscar, Tere, Virginia, Erika, Cristian, Rosaura.

Igualmente agradezco a mi mamá y a mi hermano, mi pequeña y gran familia.

Y a Guillermo Bernal por la razón, que no cesará de soñar.

De aquel hondo tumulto de rocas primitivas,
abriéndose paso entre sombras incendiadas,
arrancándose harapos de los gritos de nadie,
huyendo de los altos desórdenes de abajo,
con el cuchillo de la luz entre los dientes,
y así sonriente y límpida,
brotó el agua.

Junto a mí tramaba la noche
el complot de la soledad.
Por mi estatura derrumbaba el cielo
la casa grande de la tempestad.

En las sombras históricas de tu destino
cien ciudades murieron en tu camino.
Atadas de pies y manos
están esas ciudades.
Entre una jauría de árboles desmanes
se moduló la sílaba final de esas edades.

Los hombres de un tiempo del río
la frente se hacían en talud;
y el resplandor terrestre de sus avíos
les dio una honda gracia de juventud.
Sonreían con las manos
como alguien que ha podido tocar la luz.

¡Ay, las hermosas palabras,
que sí se irán,
que no se irán!
Lo que acontece ya en mi memoria cunde en mis labios,
con Uaxaktún,
con Yaxchilán.

¡Ay, las hermosas palabras,
que sí se van...,
que no se irán
de este canto del Usumacinta,
que brotó de tan acá,
y al que acompañan, dando la vida, desde hace siglos,
el Lakantún y el Lakanjá.

Carlos Pellicer, *Canto al Usumacinta*

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Agradecimientos | |
| Introducción | 1 |
| Capítulo I: El nacimiento de una ciudad maya | 7 |
| 1.1 Trabajos anteriores sobre la ciudad de Yaxchilán | 8 |
| 1.2 Los primeros siglos, las primeras construcciones: 238-554 d.C. | 10 |
| 1.3 Secuencia cerámica | 12 |
| 1.4 Primeros registros. Información epigráfica | 14 |
| 1.5 Los primeros diez gobernantes del sitio | 20 |
| 1.6 Yaxchilán: un centro político importante | 23 |
| Capítulo II: Yaxchilán en el Usumacinta | 27 |
| 2.1 El crecimiento urbano de Yaxchilán. Información arqueológica | 28 |
| 2.2 La presencia de Yaxchilán en algunos monumentos de Piedras Negras | 30 |
| 2.3 Escalera Jeroglífica de la Casa C de Palacio, Palenque | 33 |
| 2.4 Yaxchilán entre 629 y 669 d.C.: Yaxuun B'ahlam III | 35 |
| 2.5 El derrumbe del poder hegemónico de Tikal en la zona del Usumacinta y el establecimiento del de Calakmul | 37 |
| Capítulo III: El señor de la Casa del Cielo: Escudo Jaguar II | 39 |
| 3.1 Información arqueológica. Etapa V: 671-731 d.C. | 40 |
| 3.2 El resurgimiento de Yaxchilán: Itz B'ahlam II, información epigráfica | 42 |
| 3.3 Itz B'ahlam en textos posteriores | 51 |
| 3.4 Yaxchilán en la época de Escudo Jaguar II | 61 |
| 3.5 Sabio Jaguar: el señor de la Casa del Cielo | 62 |
| Capítulo IV: La disputa por el poder, el interregno en Yaxchilán: 742-752 d.C. | 69 |
| 4.1 Información arqueológica | 69 |
| 4.2 Teorías sobre el interregno | 70 |
| 4.3 Pájaro Jaguar IV | 77 |
| Conclusión | 79 |
| Bibliografía | 83 |
| Figuras | |

Introducción

En las últimas décadas, el avance en el desciframiento de la escritura jeroglífica maya ha dado pasos de gigante; los primeros trabajos de la epigrafía partieron de consideraciones únicamente numéricas y calendáricas (Morley, 1947; Thompson, 1954) para llegar a las religiosas, las filosóficas, las históricas, las filológicas y las políticas. Esta lectura de los textos mayas marca sin duda un proceso de enriquecimiento epigráfico, arqueológico, histórico y teórico que constituye un progreso porque responde a la complejidad del acontecer de la explicación de los antiguos mayas. El estudio de su escritura implica, entre otras cosas, la búsqueda de nuevos horizontes a partir de los cuales sea posible construir distintas explicaciones.

Cuando la rusa-norteamericana Tatiana Proskouriakoff (1960; 1963-1964) interpelló de raíz la categoría de un pueblo maya “pacífico” - que funcionó como el pilar básico de la reconstrucción prehispánica maya del Clásico -, y empezó a deletrear un vocabulario nuevo y desconocido inserto en los textos mayas precolombinos, desestructuró y destruyó esta visión. Desde entonces, los historiadores y arqueólogos tuvieron que buscar en otras propuestas y manifestaciones la vía que les permitiera seguir explicando y seguir problematizando después de Sylvanus G. Morley y J. Eric S. Thompson, pero sobre todo después de Proskouriakoff, después del contenido histórico de las inscripciones mayas. Es indudable que en el escenario de la historiografía prehispánica contemporánea la epigrafía ha permeado prácticamente toda la reflexión histórica a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Como consecuencia de este avance en el desciframiento sabemos que los personajes representados en los monumentos mayas prehispánicos no son sólo sacerdotes inmortalizados por un pueblo obsesionado por el paso del tiempo, sino también gobernantes que buscaron perpetuar en materia imperecedera su personalidad y esplendor. La epigrafía nos ha dado la oportunidad de nombrarlos y volverlos presentes; de conocer sus victorias y sus derrotas; de comprender un poco más los rituales prehispánicos. Pero sobre todo, la epigrafía ha permitido el acercamiento a la figura del *ajaw*.

Aunque se ha debatido el contenido de los textos mayas (ya sea en cuanto a su veracidad o a su circunspección) no podemos negar que son una fuente de información valiosísima que no puede seguir menospreciándose.

Mi objetivo en este trabajo es acercarme, con la epigrafía como primera herramienta, a los monumentos de uno de los gobernantes más famosos de la historia clásica maya: Escudo Jaguar II de Yaxchilán (figura 1). A través de los textos prehispánicos, de los monumentos que glorifican y perpetúan su figura, se fueron identificando los títulos asociados, los ritos, el vestuario, los cautivos presentados y las guerras registradas contra sitios cercanos para responder a la primera y más importante pregunta formulada en mi proyecto de investigación: ¿quién fue Escudo Jaguar II de Yaxchilán?

Responder a esta interrogante me llevó a contextualizar a la ciudad de Yaxchilán en los siglos precedentes a Escudo Jaguar II; comenzar el estudio particular de una época a partir de un personaje determinado requería de una previa revisión de la actividad política, social y artística de la ciudad.

Por este motivo, y ante la necesidad de delimitar de una forma teórica el modelo de explicación, mencionaré brevemente la corriente de pensamiento denominada hermenéutica, con mis autores principales: Hans-Georg Gadamer, Martin Heidegger y Paul Ricoeur, con la plena conciencia de que no sólo es necesario definir el concepto de *obra de arte*, sino también, debido a la complejidad de los registros del pensamiento en el mundo maya prehispánico, de *texto*.

Separo *obra de arte* de *texto* porque en el presente trabajo se hablará más extensamente de las inscripciones jeroglíficas. Busco llegar a las propuestas de Gadamer (1998) y Ricoeur (1999): apostar por una *identidad narrativa* y en general por la narrativa como posibilidad de configuración del tiempo, de la realidad y de nosotros mismos para entrecruzarse en una muy particular reflexión histórica y estética que busca, principal, aunque no exclusivamente, entablar un diálogo con el mundo maya de Yaxchilán que creó textos y esculturas; es decir, el diálogo no pretende ponerse en contacto con los autores originales de los textos mayas, los *ah tzib'*, sino con toda la sociedad vinculada en una tradición particular.

En Heidegger (1978) encontramos una hermenéutica despojada de la pretensión historicista que le confirieron autores como Dilthey (1923), donde el historiador o intérprete debe suspender todos sus intereses, valores y conceptos para tratar de revivir el momento histórico de creación, lo cual es totalmente imposible. Heidegger tiene plena conciencia, al igual que Gadamer y Ricoeur, de que la obra del pasado que pretende conocerse está determinada tanto por su autor como por su moderno intérprete. El historiador de hoy, como un ser moderno, tiene la idea de la historicidad

de todo presente y de la relatividad de todas las opiniones. Siguiendo a Gadamer, podemos decir que “el historiador tiene la disponibilidad y el talento para comprender el pasado, quizá incluso exótico, a partir del contexto propio desde donde él se encuentra” (Gadamer, 2000: 42-43). Esto es lo que nos impide juzgar el pasado con los parámetros que en la actualidad consideraríamos lógicos o evidentes, a partir de nuestro mundo, de nuestras instituciones y nuestros valores (Gadamer, 2000: 43).

Entre arte y obra se crea un vínculo donde, como se verá en las páginas siguientes, uno de los fines de las representaciones plásticas mayas consiste en cerrar el abismo abierto entre lo divino y lo humano. En lo que se refiere al concepto de texto, mi intención es abordar la función que la escritura desempeña en los monumentos: en ella encontramos la revalorización de tiempo e historia, pero sólo para hacer del hombre el protagonista. La escritura maya, como todas las escrituras de la antigüedad, era un conocimiento cifrado, celosamente guardado entre la élite. Se tenía como un don divino (Ayala, 2001c: 605), por lo que los personajes plasmados en los monumentos se presentaban ante la comunidad como los poseedores del secreto cósmico.

La obra maya, como cualquier obra en general, debe tratarse más allá de una mera concepción estética:

Debe hacerse sin que sea lo único Hay que hacer patente lo que la obra es y el significado que haya ganado en la representación. Es la distinción entre el modo particular en que una obra se interpreta y la identidad misma que hay detrás de la obra lo que constituye la experiencia artística (Gadamer, 1991: 79).

Cualquier texto que intentemos comprender debe ubicarse entre el conjunto de obras del autor y la literatura a la que pertenece. Al verlas como obras del pasado, el historiador no puede reconstruir su momento de creación. Eso no es posible, por lo que el entablar un diálogo con el autor no es el propósito. Más bien, se busca captar el sentido de lo que nos ha sido legado: el texto, el monumento. El intérprete debe hacerse mediador entre el texto y la totalidad que subyace al texto y no entre texto y autor (Gadamer, 2000: 96-98).

A partir de los conceptos manejados por Heidegger, Gadamer y Ricoeur podemos decir que los monumentos mayas amplían considerablemente el campo de lo que se puede interpretar, pero para entender las obras plasmadas se debe retroceder hasta sus experiencias humanas más fundamentales. De esta forma entraremos a lo que se ha

denominado *identidad hermenéutica de la obra*: algo está en la estela 31 de Tikal, y, en tanto seres capaces de *comprender*, debemos identificarlo. Al identificar algo como lo que ha sido o es, estamos dotando de identidad a la obra y por ende, de sentido. De esta forma se verá a los monumentos mayas más cargados de significación interpretativa a partir de las consideraciones de la tradición. Por eso en la actualidad, los textos producidos por los antiguos mayas son parte fundamental de la explicación. La epigrafía moderna ha dotado de significado a todas esas obras.¹ Los epigrafistas han trabajado los textos mayas intentando comprender la configuración sintáctica y semántica de los textos que plantean lo que Gadamer llama “una pretensión de verdad” que los modernos estudiosos no pueden evitar ni ignorar (Gadamer, 1988: 17). Al preguntarnos por el tipo de narrativa que presentan los textos mayas prehispánicos iniciamos la revalorización de la configuración del tiempo y de la realidad que los mayas antiguos plasmaron en sus obras, donde los gobernantes

nos relatan su vida, sus hechos, sus hazañas; es una justificación para ocupar ese lugar que no era solamente el de un hombre gobernando. Era el de un ser con facultades para entrar en contacto con el Otro Mundo, a través de ese contacto podía dialogar, convencer y manejar a los habitantes de ese Otro Mundo: los propios dioses (Ayala, 2001c: 613).

Esto hace más difícil el concepto de autor que debo manejar para los textos mayas prehispánicos. En los siguientes capítulos lo utilizo a partir del mismo texto y los resultados del análisis son muy interesantes. Sin embargo, no debe olvidarse que la identidad del artista, autor o historiador, no es algo que determine la interpretación de los textos trabajados. La dialogicidad hermeneuta establecida busca comprender la inscripción más que al autor, debido a que el mismo texto nos remitirá a la realidad del pasado conceptualizado y plasmado en los textos mayas.

Para cerrar las ideas trabajadas en torno al texto y a la narrativa de los mismos, debe decirse que, en las últimas décadas, a los textos mayas prehispánicos se los ha dotado de comentarios que, al conectarlos entre sí, los están explicando. Para decirlo con White (1973; 1992), se han elaborado tramas que evidencian un centro social que ubica los acontecimientos unos con respecto a otros y se les dota de significado. Y esta labor narrativa es un logro de la moderna epigrafía. Con una claridad extraordinaria, Maricela

¹ Véase Maricela Ayala, “La escritura maya”, en *Los mayas del periodo clásico*, Eduardo Matos Moctezuma, coordinador, México, CONACULTA-Jaca Book, 2001, pp. 227 -256.

Ayala ha denominado esto como “el inicio de una historia que empieza. La de los pueblos americanos. Es cierto que todavía nos falta mucho por descubrir, y más aún, por entender. Es una historia nueva. Es la del Nuevo Mundo” (2001b: 250).

En el primer capítulo se entra de lleno a la ciudad maya prehispánica de Yaxchilán, desde sus primeras descripciones, pasando por la información arqueológica, hasta la revisión, uno por uno, de los 13 textos tempranos localizados hasta ahora en el sitio. El trabajo epigráfico de estas inscripciones es muy fragmentario e inconcluso debido a que los textos mayas tempranos no han sido lo suficientemente trabajados.

El capítulo dos trata principalmente el hiato que vive la ciudad a mediados del siglo VI d.C. (537-713 d.C.) y se concentra en los textos de otras ciudades que mencionan a Yaxchilán durante el silencio de más de ciento cincuenta años: Piedras Negras y Palenque.

En el capítulo III se han trabajado todos los textos y monumentos que mencionan a Escudo Jaguar II, el captor de *Aj Nik*. Separé las inscripciones en dos: los textos contemporáneos a Escudo Jaguar II y los que fueron erigidos después de su muerte. En este capítulo mi hipótesis principal fue preguntar, a partir del análisis concreto de la figura de Escudo Jaguar II, si realmente era tan fundamental para los antiguos mayas de Yaxchilán inscribir un discurso político con fines de legitimación en sus diferentes obras. Para responder explico brevemente las distintas corrientes de interpretación de algunos autores.

Por último, en el cuarto capítulo me ocupé de revisar la situación que vivió Yaxchilán a la muerte de Escudo Jaguar II en 742 d.C. y los diez años de inestabilidad política que sufrió en el denominado interregno.

Mi propósito principal en este estudio, además de los ya expresados, es incluir en mi reconstrucción de la historia de Yaxchilán el contenido de los textos mayas prehispánicos, y dejar ver que los modernos trabajos ya no nos describen monumentos mudos, rastros inertes, objetos sin contexto y cosas dejadas por el pasado. Las explicaciones sobre la antigua civilización maya, a través de la epigrafía, están restituyendo a los antiguos mayas, un discurso histórico.

Capítulo I

El nacimiento de una ciudad maya

La Selva Lacandona, ubicada en el estado mexicano de Chiapas, es una zona rica en lagos, ríos y arroyos; posee una vegetación abundante y tierra fértil, así como una extensa red hidrográfica que provee agua en casi todas las épocas del año. Durante los últimos siglos del periodo Preclásico, un grupo humano llegó a asentarse en la margen izquierda del río Usumacinta, donde el afluente sigue una curvatura en forma de omega, y comenzaron a construir, desde mediados del siglo V d.C., un sitio que viviría su época de esplendor en el Clásico tardío (600-900 d.C.). La ciudad que habitarían sería conocida siglos después de su abandono como Yaxchilán (Figura 2).

El sitio ha sido objeto de interés para varios especialistas desde el siglo XIX, cuando viajeros como Alfred Percival Maudslay y Teobert Maler quedaron encantados por sus bellos dinteles tallados en bajo relieve. Desde entonces, y hasta la fecha, la antigua ciudad de Yaxchilán es famosa por sus monumentos. Los trabajos realizados en torno a ellos nos hablan de quince gobernantes en el sitio; la epigrafía ha revelado los nombres de estos gobernantes, sus ritos, sus fechas de nacimiento, entronización y muerte, sus victorias y derrotas militares, sus danzas, sus títulos y el nombre que ellos daban a la ciudad.

Este capítulo habla, como sugiere el título, del surgimiento de Yaxchilán; me ha parecido conveniente iniciar con una breve revisión historiográfica de los trabajos realizados sobre el sitio, limitada a las obras de epigrafistas; esto lo hago porque los historiadores, como representantes de una ciencia moderna y metódica, somos miembros de una cadena ininterrumpida por la cual el pasado se dirige a nosotros: el conocimiento histórico es un saber histórico. Continúo con los datos que nos proporciona la arqueología y, por último, me ocupo de los textos insertos en los monumentos tempranos, un total de trece que van de 9.4.0.0.0 a 9.5.2.10.6, 514 a 537 d.C. y que corresponden, al parecer, al noveno y décimo gobernantes. Por supuesto, las lecturas empiezan por las ideas preconcebidas desde mi situación hermenéutica; para legitimarlas, la doctora Ayala nos ha enseñado a preguntar por su origen y valor. La tarea epigráfica se inicia con un ordenamiento cronológico de los monumentos; la fecha es importantísima porque ésta nos dirá cómo debe leerse la inscripción. Sigue con un esfuerzo por tratar de aprehender la manera en que el autor tiene para servirse de

palabras y significados en sus textos. La comprensión de los monumentos está guiada por los usos lingüísticos proporcionados por distintos diccionarios de lenguas mayances. La mayoría de las fechas presentadas son más y las lecturas de los textos se han obtenido a partir de los trabajos de distintos autores, los cuales serán siempre citados.

1.1 Trabajos anteriores sobre la ciudad de Yaxchilán

El sitio arqueológico de Yaxchilán fue descubierto en el siglo XIX; aunque no se sabe a ciencia cierta si Juan Galindo visitó físicamente la ciudad, se conserva un escrito suyo donde se describen *ciertas ruinas extraordinarias* ubicadas a la orilla del río Usumacinta que podrían corresponder a Yaxchilán (Mathews, 1997; Brunhouse, 2000; García Moll, 2003).

Alfred Maudslay llega al sitio a fines del siglo XIX; guiado por los relatos de John L. Stephens, visitó varias ciudades mayas abandonadas en la selva. Su voluminosa obra, *Biología Centrali-Americana*, dedica tres volúmenes a los sitios que recorrió; su descripción de Yaxchilán es interesante, sobre todo por las fotografías y dibujos que ofrece de los monumentos. Maudslay llamó a la ciudad Menché Tinamit (García Moll y Juárez Cosío, 1990: 11-32). Un par de días después de la llegada de Maudslay arriba al sitio otro investigador, Désiré Charnay; él nombra al sitio Ciudad Lorillard en honor al personaje que había financiado parte de su expedición. La narración que hace de la ciudad está plagada de anécdotas así como de descripciones de edificios, monumentos y algunas figuras cerámicas que encontró en su recorrido (García Moll, 1990: 33-56; Charnay, 1994: 195-210).

El siguiente explorador que llega a la zona es Teobert Maler, sin duda alguna el autor de una de las descripciones más detalladas y completas realizadas sobre la ciudad hasta ese momento. El nombre que le dio al sitio es con el que actualmente se le conoce: Yaxchilán, que significa *piedras verdes*. La exploración que hizo de la ciudad lo llevó a descubrir algunos edificios que no habían sido reportados por Charnay o Maudslay, como el 40 y el 41; las fotografías que tomó de los monumentos son excelentes y la nomenclatura que estableció para los edificios de Yaxchilán se sigue utilizando (García Moll, 1990: 57-161).

Durante el siglo XX, diferentes instituciones extranjeras llegan al área maya. Entre el primer equipo de arqueólogos encontramos a Sylvanus G. Morley, quien trabajó sobre los monumentos de Yaxchilán; sus resultados fueron publicados en *The*

Inscriptions of Peten, donde ofrece una lista de fechas registradas en los textos mayas, algunas de las cuales se siguen utilizando (Mathews, 1997). El siguiente trabajo que encontramos sobre el sitio corresponde a Tatiana Proskouriakoff, la primera investigadora que dotó de significado histórico a los textos de Yaxchilán; con su clásico artículo, *Historical data in the inscriptions of Yaxchilán* (1963-1964), algunos gobernantes del sitio comienzan a conocerse. El artículo, dividido en dos secciones, ambas publicadas en *Estudios de Cultura Maya*, se enfoca en dos gobernantes: Escudo Jaguar II y Pájaro Jaguar IV. El trabajo de Proskouriakoff es importante por varias razones: por establecer la función de los números distancia insertos en los textos; relacionar acertadamente el sujeto con el verbo o *glifo de evento*; mencionar por primera vez el cargo de *sakal*¹ tan común en las inscripciones de Yaxchilán agrupándolos en lo que denominó “linaje de la luna” (Ayala, comunicación personal). Muchas de las sugerencias hechas por Proskouriakoff siguen en debate, como su idea de que durante el interregno que surge entre la muerte de Escudo Jaguar y la entronización de Pájaro Jaguar (742-752 d.C.) se llevó a cabo una lucha intensa por el poder.² Pero sus trabajos sobre Yaxchilán no terminan aquí; en su obra publicada póstumamente, *Historia maya*, trata, junto con otras muchas ciudades, la historia epigráfica de Yaxchilán (Proskouriakoff, 1999).

Después encontramos el texto de Carolyn E. Tate (1992) *Yaxchilán. The Design of a Maya Ceremonial City*, el cual ofrece un corpus muy completo de imágenes del sitio. El libro presenta una secuencia constructiva de la ciudad complementada con información epigráfica aunque sólo se reduce a proporcionar fechas.

Por otro lado, el texto de Peter Mathews, *La escultura de Yaxchilán* (1988; 1997) es el primer trabajo que se realiza sobre todas las inscripciones de la ciudad conocidas hasta entonces. Su libro, presentado originalmente como tesis doctoral, ofrece la historia dinástica más completa; establece los primeros reinados del sitio, los nombres de algunos gobernantes, los años de entronización y el nombre de cautivos como el de Ch’ak Jal Te’, prisionero de Pájaro Jaguar III.

Linda Schele y David Freidel en *Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas* (1999) dedican un capítulo a Yaxchilán. Aunque el artículo se enfoca en Pájaro Jaguar IV, los autores revisan algunos textos anteriores a su reinado;

¹ Lectura propuesta por Maricela Ayala.

² En el capítulo III, “El señor de la Casa del Cielo: Escudo Jaguar II” se habla más extensamente del trabajo de Proskouriakoff.

establecen fechas para ciertos textos de la época de Itz B'ahlam II, hablan de la señora Xook y de sus monumentos, así como de la situación que vive el sitio en esa época. Por supuesto, algunos de sus resultados se han descartado en la actualidad, pero siguen vigentes un par de planteamientos que serán analizados más adelante.

Simon Martin y Nikolai Grube, por su parte, en una de sus más recientes obras, *Crónica de los reyes y reinas mayas* (2002) presentan una historia completa a partir de la epigrafía de varias ciudades clásicas, entre ellas Yaxchilán. Su trabajo incorpora toda la información epigráfica conocida hasta el momento en un resumen sencillo. Sin embargo, muchas de las lecturas propuestas, así como las fechas que obtienen de los monumentos, son difíciles de precisar. Como la intención de su texto es la divulgación, se saltan todas las convenciones establecidas por los epigrafistas anteriores, como indicar entre paréntesis la posición exacta del glifo leído en el texto. Esto hace muy difícil la comprobación de los resultados. No obstante, el capítulo dedicado a la ciudad de Yaxchilán es interesante y será citado constantemente.

El libro más reciente que trabaja los textos de Yaxchilán es el de Maricela Ayala Falcón, *El bulto ritual de Mundo Perdido, Tikal* (2002). En los primeros capítulos, rastreando iconográficamente el bulto ritual, la doctora Ayala trabaja varios de los textos de Yaxchilán; su obra no sólo se limita a la descripción de los bultos, también propone explicaciones sumamente interesantes, una de ellas, a mi parecer, es la más coherente en lo referente al interregno que sufre la ciudad después de la muerte de Escudo Jaguar II.

1.2 Los primeros siglos, las primeras construcciones: 238-554 d.C.

El río Usumacinta constituye uno de los sistemas hidrográficos más importantes del estado de Chiapas; debido a su enorme longitud, los estudiosos lo han dividido en dos áreas: el Alto Usumacinta y el Bajo Usumacinta. El primero, a diferencia del segundo que es navegable en toda su extensión, sólo es transitable en una porción. En su cuenca superior y sobre una amplia curva, en la margen izquierda, a los 16 grados 53' 56'' de latitud norte y 90 grados 8' 18'' oeste del meridiano de Greenwich encontramos el sitio arqueológico de Yaxchilán (Figura 3) (García Moll, 2003: 19-21).

Los trabajos arqueológicos realizados en el sitio han revelado que la ciudad estuvo habitada durante mil años; desde sus primeros asentamientos (300 a.C.) y sus posteriores ocupaciones visibles desde finales del Preclásico tardío (250 d.C.), presenta poco desarrollo. Los establecimientos posiblemente no eran mayores a una aldea y la

población tal vez estuvo distribuida en familias por toda la zona (García Moll, 2003: 15).

Roberto García Moll ha dirigido las excavaciones desde 1972 y han colaborado con en el proyecto Mario Pérez Campa, Daniel Juárez Cossío y Akira Kaneko. Sus resultados han sido publicados en distintas revistas; son trabajos generales que buscan principalmente informar al público de manera amplia las exploraciones y los resultados. El texto más completo es *La arquitectura de Yaxchilán*, publicado en 2003; en él García Moll expone la conservación de los monumentos y la reconstrucción del modelo social, político y económico como principales objetivos (García Moll, 2003: 37-41). Para un mejor estudio del sitio dividió la secuencia constructiva en siete etapas (Ver cuadro 1).

| Etapa | I | II | III | IV | V | VI | VII |
|------------------------|-----------------------|------------------------|-------------------------------|--|-------------------------|--|-------------------------|
| Cuenta larga | Anterior a 8.10.0.0.0 | 8.10.0.0.0 a 9.6.0.0.0 | 9.6.0.0.0 a 9.9.0.0.0 | 9.9.0.0.0 a 9.12.0.0.0 | 9.12.0.0.0 a 9.15.0.0.0 | 9.15.0.0.0 a 9.18.0.0.0 | 9.18.0.0.0 a 10.1.0.0.0 |
| Fecha cristiana | 238 d.C. | 238-554 d.C. | 554-613 d.C. | 613-672 d.C. | 672-731 d.C. | 731-790 d.C. | 790-849 d.C. |
| Edificios | Sin edificios | 77, 78 y 7 sub. | 6, 7, 13-II, 18, 35, 36 y 74. | 8, 25, 26, 30, 39, 41 y quizá 29, 37, 38 y 51. | 14,19, 23, 34 y 44. | 1, 5, 8, 9, 10, 11, 13-II, 16, 17, 21, 22, 24, 33, 40, 41-II, 42, 73 y 89. | 20, 54, 55, 58, 75 y 76 |

Cuadro 1. Etapas constructivas de Yaxchilán.

En la primera etapa, anterior al 238 d.C., no se han detectado construcciones. En la etapa II, que va de 238 a 554 d.C., se registran grandes basamentos en lo que llegaría a ser la Gran Plaza y que corresponden a los edificios 18, 77, 78 y 7 sub. Estas primeras construcciones nos hablan de subestructuras que evidencian la transición del Preclásico al Clásico (García Moll, 2003: 15).

Los habitantes de Yaxchilán comenzaron la edificación de su ciudad con grandes basamentos piramidales (edificios 77 y 78) que empiezan a delimitar el lado oeste de la

Gran Plaza; en las construcciones, los materiales utilizados fueron grandes bloques de piedra caliza.³ En tres de estos cuatro edificios tempranos se han encontrado textos jeroglíficos: en la estructura 78, frente a las escalinatas de la fachada sur se encontraron seis altares y sólo uno de ellos conserva tallados en su superficie algunos glifos pero, lamentablemente, no pude conseguir ninguna imagen del mismo. En el edificio 18, quizá una de las construcciones más impresionantes del sitio en la época temprana, encontramos cornisas de forma megalítica con restos de estuco pintado en rojo y se cree que estuvo decorado con grandes mascarones modelados en estuco policromado. La estela 8 fue hallada por Maler frente a la escalinata (figura 4). Aunque el edificio es temprano, la estela muestra un estilo iconográfico y epigráfico del clásico tardío, quizás de la época de Escudo Jaguar II. García Moll habla de otras esculturas encontradas en este edificio: son igualmente fragmentos de estelas. Dice que una representa la figura femenina finamente labrada en una de sus caras mayores. Está ricamente ataviada y sostiene en sus manos un plato con objetos para el auto sacrificio; no se conservó ningún texto. Otro muestra sólo parte del hombro de un personaje masculino cubierto con una piel de jaguar donde se distinguen las garras. Pero tampoco proporciona imágenes y sólo las describe, por lo que no pude incluirlas (García Moll, 2003: 254-261).

1.3 Secuencia cerámica

Entre los primeros asentamientos hasta mediados del siglo VII encontramos en el sitio dos complejos cerámicos en la secuencia establecida por Sandra López Varela (1998: 183-207): el **complejo Yaxek** (300 a.C.-278 d.C.) comparte componentes con sitios como Altar de Sacrificios, Ceibal y Tikal. Se integra a la esfera Chicanel con tipos como Sierra Rojo, Flor Crema, Sapote Estriado y Baldizón Impreso. Para el Clásico temprano, Yaxchilán, Pomoná, Palenque y Piedras Negras presentan una débil asociación cerámica. Yaxchilán se integró, junto con Pomoná, a las manifestaciones cerámicas del Petén a través de tipos como Triunfo Estriado o Lucha Inciso (López Varela, 1998: 184). El tipo cerámico Águila Naranja, identificado con Tikal y que también encontramos en Altar de Sacrificios y Uaxaktún, evidencia que Yaxchilán está dentro de la esfera política de Tikal (López Varela, 1998: 185).

³ Grandes bloques de piedra caliza de superficie rugosa y con hoquedades debido a la disolución que sufren al ser trasladados de su lugar de origen, que pudo ser la ribera del Usumacinta (García Moll, 2003).

El segundo complejo es el denominado **Yaxcab** (278-633 d.C.), también registrado en Piedras Negras, Palenque y Ceibal (García Moll, 2003: 331-332). Yaxchilán mantendrá más relaciones cerámicas con Piedras Negras y se diferenciará de Pomoná, lo que nos muestra esferas de interacciones distintas. A partir de finales del siglo VI, el uso de un engobe que contiene hematita especular (utilizado para decorar vasijas del tipo Arroyo Especular) se ha encontrado en Palenque y Piedras Negras, pero en Yaxchilán no. Para explicar esto, contamos con dos propuestas distintas, ambas de López Varela: en un trabajo publicado en 1995 dice que desde el Clásico temprano Yaxchilán se había erigido como el sitio rector del Usumacinta aprovechando el debilitamiento de Tikal en la zona y se estableció definitivamente en 514 d.C. En 1998 cambia su perspectiva. Apoyándose en interpretaciones epigráficas de Linda Schele, Nikolai Grube y Simon Martin, argumenta que los gobernantes de Yaxchilán tenían un trato directo con los de Piedras Negras y no con Calakmul, y que sólo accedió a la esfera política de este último en la época de Itz B'ahlam II (681-742 d.C.) cuando éste se casó con una mujer de Calakmul (1998: 187).

Se ha dicho también que desde inicios del baktun 9 (435 d.C.), Yaxchilán dependía de la ciudad de Piedras Negras⁴ (López Varela, 1998: 185). Me parece que la posición de López Varela no es del todo acertada; debe tomarse en cuenta que una de las primeras ciudades del Usumacinta que comienza a erigir monumentos es precisamente Yaxchilán; ciudades como Piedras Negras escriben algunos años después (Bíro, 2004).

Por otro lado, el texto de Carlos Brokmann, *Tipología y análisis de la obsidiana de Yaxchilán, Chiapas* (2000b) es interesante; a través del análisis de obsidiana recuperada en los conjuntos de la Gran Plaza y la Gran Acrópolis, nos dice que el material corresponde casi en su totalidad al sitio de El Chayal (figura 5) ubicado en las Tierras Altas de Guatemala (2000b: 13-27). Partiendo de la premisa de que la zona maya, y sobre todo la del Usumacinta, no es ni mucho menos un lugar de recursos relativamente homogéneos, explica el crecimiento económico de ciertos sectores mediante la redistribución⁵ (Brokmann, 2000b: 28). Es interesante señalar que la obsidiana, valiosa

⁴ López Varela basa su hipótesis en una obra de Linda Schele (Culbert, 1991) y asegura que la evidencia epigráfica es muy clara en este sentido. Más adelante se analizarán textos de otras ciudades que estuvieron en contacto con Yaxchilán y sobre todo del sitio de Piedras Negras.

⁵ Éste es un modelo importante de intercambio económico; es una distribución centralizada que reúne los recursos, los almacena y los reparte. El modelo de redistribución sirve para explicar

materia prima, tuvo una distribución desigual en las Tierras Bajas, y su presencia nos habla de una interacción con las Tierras Altas. La exportación de la obsidiana mediante una ruta fluvial desde Guatemala pondría a Yaxchilán en una situación privilegiada por su ubicación estratégica para su distribución (2000b: 30-33). Esta situación continuó durante algún tiempo, porque los análisis de distintos sitios arqueológicos nos muestran un claro predominio de material procedente de El Chayal (Brokmann, 2000b: 36).

Esto podría explicar el crecimiento económico de la ciudad de Yaxchilán, pero aún queda una gran pregunta: ¿por qué comienza a escribir antes que algunos de sus vecinos del Usumacinta?

El sitio cuenta en la actualidad con 110 monumentos con inscripciones jeroglíficas y 13 de estos textos corresponden a una época anterior al reinado de Itz B'ahlam II (681-742 d.C.). Parece ser que estos monumentos fueron realizados por dos gobernantes del siglo VI: Joy B'ahlam⁶ (estelas 27 y 14?) y K'inich Taab' B'aak II⁷ (dinteles 18, 19, 20, 22, 34, 35, 47, 48). Los dinteles 18, 19, 20 y 22 fueron encontrados en la estructura 22, la cual se sabe, a partir de los trabajos arqueológicos, que fue erigida en la segunda mitad del siglo VIII por Yaxuun B'ahlam IV (Pájaro Jaguar el Grande), lo que confirma la idea de que los primeros textos fueron reubicados por este gobernante (Schele y Freidel, 1999).

1.4 Primeros registros, información epigráfica (Ver cuadro 2).

Podemos considerar que la fecha más temprana en el sitio está grabada en la **estela 27** (Figura 6). Fue encontrada frente a la escalera del edificio 9 (Tate, 1992:162) y registra casi con seguridad al noveno gobernante de la ciudad: Joy B'ahlam. Debido a que la pieza es muy delgada y de corte rectangular, Proskouriakoff (1999: 45) la consideró más como un panel que como un monumento independiente o estela.

Aunque la inscripción se encuentre muy erosionada, la cuenta larga es clara y registra una fecha de 9.4.0.0.0 (13 ajaw 18 yax) que corresponde al 16 de octubre de

las relaciones dentro de la sociedad pero no revela el movimiento de bienes entre una sociedad y otra (Hirth, 2001:107).

⁶ Llamado anteriormente Jaguar Ojo Anudado; en el libro de Martin y Grube (2002) es denominado Joy B'ahlam I, debido a que en su lista de gobernantes ubican al segundo Joy B'ahlam en lo que sería el reinado de Yaxuun B'ahlam III. Peter BÍro (2002:55), por su parte, llama a Joy B'ahlam Tab B'ahlam, lectura sugerida por Peter Mathews y Armando Anaya.

⁷ Mathews (1997:117) lo llamó Mahk'ina Cráneo II y otros epigrafistas, como Eric Velásquez, leen el glifo como K'inich Ta (t) b'u Joloom (comunicación personal). Pero sólo en el primer gobernante de la lista encontramos escrito que debe duplicarse la sílaba **ta**.

514 d.C.⁸ Me parece que es el texto más temprano por la postura rígida y los pies juntos del personaje, elementos característicos de los monumentos tempranos analizados en la década de los cincuenta por Proskouriakoff (1950).

Se ha dicho que la pieza fue re-grabada, lo cual es muy probable y se aprecia sobre todo en la parte inferior, donde encontramos el glifo emblema de Yaxchilán con dos particularidades: el glifo está compuesto por el “grupo acuático”, leído como **K’UHUL** y pudo llevar el logograma **AJAW**, dos elementos que hallamos en la mayoría de los sitios después del 600 d.C.⁹ No se puede decir nada más del monumento debido a su estado.

El siguiente texto sería el que encontramos en la **estela 14** (figura 7); fue hallada al lado de la estela 3 frente al edificio 44 (Tate, 1992:252). Aunque también está en malas condiciones, la inscripción que se conserva es más larga. No han sobrevivido los glifos del GISI¹⁰ ni el numeral del baktun, pero se trata de una cuenta larga de 9.4.8.8.15 13 men (13 kayab), 26 de febrero de 526 d.C.¹¹ Los últimos glifos de la inscripción corresponden al nombre del gobernante y al topónimo. El nombre parece ser el de Joy B’ahlam y el glifo emblema no lleva el **K’UHUL** ni el **AJAW**, que corresponde a la forma temprana del glifo emblema de Yaxchilán: el glifo leído **CHAN-na**,¹² *chan*, porque el segundo glifo emblema no aparece sino hasta finales del siglo VII con los textos realizados en el reinado de Itz B’ahlam II.

Es interesante lo que se puede inferir de la iconografía. Como bien apuntó Proskouriakoff (1999), esta es una de las poquísimas representaciones donde encontramos al gobernante sosteniendo una barra ceremonial.¹³ Siguiendo los datos proporcionados por la arqueología y las secuencias cerámicas, Yaxchilán por estas

⁸ Peter Béro, en su tesis de maestría, le da a este monumento la fecha de 521 d.C. y su fechamiento está correlacionado con el calendario gregoriano (2004: 55); las fechas que propongo están todas correlacionadas con el calendario juliano.

⁹ Uno de los primeros sitios que comienza a utilizar los dos elementos tardíos en el glifo emblema (el grupo acuático y el elemento “ah po”) fue la ciudad de Tikal, con una interesante variante del *k’uhul* por un logograma **YAX** (Seminario de Epigrafía maya: el glifo emblema, 2002-2003). Otro ejemplo lo encontramos en la ciudad de Piedras Negras, donde el glifo emblema, *Yokib’*, no lleva el *k’uhul* en el Clásico Temprano (Béro, 2004: 72).

¹⁰ Glifo Introdutor de la Serie Inicial.

¹¹ Linda Schele le da a este monumento la fecha de 9.8.0.0.0 (Culbert, 1991: 76).

¹² El glifo emblema de Yaxchilán leído como Chan, ahora se lee como Pa’ Chan y la lectura corresponde a Simon Martin (2004).

¹³ Encontramos otras representaciones en textos tardíos, como uno de los marcadores del juego de pelota donde tenemos a Itz B’ahlam II sosteniendo una barra ceremonial.

fechas tiene fuertes relaciones con la zona del Petén y, sobre todo, con la ciudad de Tikal. El personaje está representado de forma muy similar a los monumentos de este sitio: la posición del personaje de perfil, las representaciones de dioses a la espalda del gobernante, la gran barra ceremonial y el texto acomodado en lo que se ha denominado “forma temprana” (Figura 8, confróntese con figura 7).

Poco tiempo después se talló otro **dintel**, el **48** (figura 9), uno de los textos más bellos de la ciudad. Se encontró en la tercera entrada de la estructura 12, donde han sido hallados la mayoría de los textos tempranos (Tate, 1992:170). Lo que vemos en él es la cuenta larga registrada en variantes de cabeza y de cuerpo completo. La fecha (A1-D6) corresponde al 9.4.11.8.16 **ta** 2 kib (19 pax)¹⁴ que corresponden al 11 de febrero de 526 d.C. En C7-D7 se registró el Señor de la Noche, G5 y Glifo F y, en la parte inferior derecha, donde el texto que está borrado, (C8-D8) se encontraban los glifos Z e Y.

El texto continúa en el **dintel 47** (figura 10) con la Serie Lunar o Suplementaria de A1 a B2; en A3 tenemos el numeral del mes en puntos y barras (9) y una variante de cabeza del numeral 10 para formar el 19 **PAX**. En A4-B4 encontraríamos el verbo, que se ha leído como **CHUM-la-ja, ta-AJAW-le**¹⁵, *chum laj ta ajawle(l)* “se entronizó en el señorío”. Después vienen una serie de nombres que no se han podido leer y que parece ser corresponden a deidades. En los cartuchos que van de C6 a C8 tenemos el nombre del personaje (lo que podría llamarse la información histórica) **K’INICH ta-b’u B’AK CHAN-na a AJAW**, *K’inich Taab’ B’aak Pa’ Chan ajaw*, “K’inich Taab’ B’ak, señor de Chan”; me parece que el cráneo, leído como **JOL**, puede ser el logograma **B’AK**, como propone Maricela Ayala.

La inscripción continúa en el **dintel 34** (figura 11); hallado también en el edificio 12, se encontró hecho añicos, debido quizás a la presión ejercida por el gran peso del friso y del techo abovedado, por lo que los habitantes tapiaron la entrada a la que pertenecía el dintel dejando sólo un pequeño espacio, pero se dañó la pieza cuando se derribó el muro (García Moll, 1990:88). El texto está incompleto pero en él encontramos cláusulas similares que aparecen en otros dinteles (como el 22 y el 47). Lo que tenemos en A1 a B4 es **u-K’UHUL, ? ? ?, CHAN-K’UHUL, ? ? ?, GI, u k’uh, Chan k’uh...** “el sagrado ? cielo divino ?” En B3 tenemos un glifo que sustituye

¹⁴ El numeral del mes lo encontramos en la segunda parte del texto, en el dintel 47.

¹⁵ Lectura de Eric Velásquez y de otros epigrafistas. Aunque ciertamente el glifo de evento no parece ser el de entronización, se ha aceptado que la fecha registrada en el monumento se refiere a la ascensión del gobernante.

al dios Solar y puede ser un **IK'**.¹⁶ Toda esa parte podría estar refiriéndose a deidades, como lo que ocurre con gran parte del texto en el dintel 47. A partir de A5 encontramos el nombre de la dama Chuen¹⁷: **IX-CHUWEN, CHAN-ICH**¹⁸, ? ? ?, (nombre de la señora). En A8 tenemos el título leído como **ch'a-ho-ma**, *ch'aho'm*, título que podría corresponder a la Dama Chuen, y digo tal vez porque en C1-D2 encontramos un **AT-NAH**, *at naah* y el nombre de **ya-YAXUN-B'ALAM**, *Yaxuun B'ahlam*, padre de K'inich Taab' B'aak y Joy B'ahlam. El nombre de la señora quizá corresponde a la madre de los gobernantes. A partir de C3 y hasta D8 el texto está perdido.¹⁹

Después encontramos una serie de cinco dinteles en el edificio 22; cuatro de ellos (18, 19, 20 y 22) son textos tempranos, removidos en el Clásico Tardío por Yaxuun B'ahlam IV. Esto fue propuesto por Linda Schele (1999) y los trabajos arqueológicos lo han confirmado. García Moll dice que la estructura se encontró muy destruida, pero durante las excavaciones se pudieron distinguir tres etapas constructivas; los dinteles 20, 21 y 22 fueron colocados sobre la fachada principal en tres de sus accesos, distribuidos de oriente a poniente (García Moll, 2003: 166-173). Epigrafistas como Martin y Grube (2002) llaman a esta estructura “Lugar de los Cuatro Murciélagos” porque en el **dintel 21** (figura 12) encontramos una fecha de 9.0.19.2.4 2 kan 2 yax, octubre 16 de 454 d.C., (A1-A7a) donde Yaxuun B'ahlam IV está conectando un ritual llevado a cabo por el séptimo gobernante de la sucesión (C1-D1) con uno suyo realizado 298 años después, en 9.16.1.0.9, 7 muluc 17 tzec, 12 de mayo de 752 d.C. El verbo de dedicación *yo tot* lo encontramos en B7b y se relaciona con un evento de fuego (A8a).

Lo que podemos decir de esta estructura, usando el texto maya prehispánico y los reportes arqueológicos es que: a) o todos los dinteles tempranos fueron removidos y Yaxuun B'ahlam decidió bautizar su edificio con el mismo nombre que utilizaron sus antepasados en otra estructura, o b) el edificio sí es temprano y fue conmemorado inicialmente por el séptimo gobernante de Yaxchilán, y posteriormente reutilizado por Yaxuun B'ahlam IV en 752 d.C. Me inclino más por la primera opción.

¹⁶ Maricela Ayala, comunicación personal.

¹⁷ Mathews, 1997.

¹⁸ Lectura propuesta por Guillermo Bernal.

¹⁹ Existen dos dibujos de este dintel. Uno de ellos lo encontramos en la obra de Tate (1992), dibujado por Ian Graham y otro en el libro de Mathews (1997) con un dibujo del autor.

El **dintel 19** es un texto en pésimas condiciones (figura 13). Sólo se conserva la parte inferior de la inscripción, pero ahí tenemos uno de los cargos identificados en otros sitios como *aj k'uhuun*, pero vayamos por partes. No se puede dar fecha al dintel y no se sabe si es la continuación de otro texto. En A4 se alcanza a ver lo que puede ser un **ma** o un **b'a**; en B4 hay un **K'UHUL-?**. Para la lectura del cartucho A5 hay dos posibilidades: la primera es de Peter Mathews (1997) con un **ya-YAXUN**; y otra de Eric Velásquez que lo lee como **ya-k'i?** (comunicación personal). Parece ser más acertada la propuesta de éste último porque el nombre de Yaxuun siempre va seguido del logograma **B'ALAM** y aquí no lo encontramos. En B5 tenemos el título leído como **AJ-K'UH-na**, *aj k'uhuun* que Peter Bíro (2004) trabaja en su tesis: este glifo, nos dice, ha tenido muchas lecturas pero se ha impuesto la propuesta por David Stuart y Sarah Jackson de traducirlo como “él, que guarda las cosas sagradas”. El *aj k'uhuun* tenía un papel importante dentro de la corte y quizá conocimientos de escritura. Bíro propone que se trataba de un sirviente principal de la administración del palacio real (Bíro, 2004: 86-87). En este dintel encontramos el título por primera vez.

Otro monumento hallado en la misma estructura es un fragmento del **dintel 20** (figura 14). De este texto solo se puede ver el Glifo Introdutor de la Serie Inicial y algunos glifos de la Serie Suplementaria. No se le puede atribuir ninguna fecha, pero lo pongo con los dinteles tempranos porque se encontró en la estructura donde tenemos más textos del siglo VI d.C.

El **dintel 22** (figura 15), a pesar de su buen estado de conservación, no cuenta con una lectura. Aunque se han hecho algunos esfuerzos por tratar de comprender el texto, la lectura sigue siendo muy fragmentaria y no hay una explicación de conjunto.

El **dintel 18**, encontrado también en el edificio 12, está en excelentes condiciones (figura 16). La forma de grabado que encontramos en él es de una caligrafía finísima, los glifos sólo fueron incisos y Maler describe restos de color rojo en el contorno de la escritura (García Moll, 1990:105). El texto no tiene ninguna fecha pero posiblemente sea la continuación del dintel 19.²⁰ La primera impresión al leerlo sería que habla de personajes y niños de la corte. De A1 a B5 tendríamos lo siguiente: **CHAK-?-ta, i...?**,

²⁰ Guillermo Bernal opina que el dintel 18 corresponde a una etapa más tardía, debido a que los textos con este tipo de grabado aparecen hasta el siglo VIII (comunicación personal).

mu-xi, ch'o-ko, mu-B'AK?, ch'o-ko, ya-xu-ni, ch'o-ko, SAK(b'a)-si, b'a-ku, Chak...ta, i..., muux, ch'ok, Yaxuun ch'ok, Sak(a)b'si b'ak. La interpretación de epigrafistas como Eric Velásquez nos dice que el texto habla de niños, tanto por el *ch'ok* como por el *b'aku*. Sin embargo, Maricela Ayala y Rafael Velázquez proponen otra lectura. Trabajando en las cédulas para la Sala Maya del Museo de Antropología llegaron a la conclusión de que, en vez de encontrar en B2, B3, B4, B5 el glifo de *ch'ok* y *b'aku*, estaba el glifo de cautivo, *b'aak*. Uno de los argumentos en contra de esta lectura es que el *b'a'k* debe tener como complemento fonético el *ki*, es decir, *b'aki*, para que la palabra de cautivo sólo tuviera un elemento glotal. Sin embargo, lo que encontramos en el dintel 18, en B2, B3, B4 es una variante del *b'a* y un *ko*. Si seguimos las propuestas de Alfonso Lacadena, el elemento *ko* aumentaría una glotal más a la palabra, quedando así: *b'a'k*.²¹ Debido a que el glifo *ch'ok* aparece en todos los contextos hablando de menores o niños, y el glifo es prácticamente idéntico, la inclinación más lógica sería que el dintel 18 habla de niños de la corte.

Algo que apoyaría la idea de Ayala y Velázquez es la utilización del mismo glifo en otro monumento con un claro ejemplo de cautivo, y éste lo encontré en EL DINTEL 45, un monumento posterior; aquí tenemos esta misma forma de escribir cautivo. Como se verá más adelante, el gobernante Yaxuun B'ahlam III tenía como prisionero a un personaje llamado *Chakjal Te'* (figura 16a). En esta imagen, de C7a-C15b, leemos lo siguiente: **TZUTZ-ja, 2-WINIK-HAB', ti-AJAW-le, ya-YAXUN-B'ALAM, u-CHAN, CHAK-ja(la)-TE', AJ-6-TUN-ni, K'UHUL-(PA')CHAN-na-AJAW, b'a-ka-b'a, tzu(h)tz(a)j, cha'winik haab'ti ajawlel Yaxuun B'ahlam, u chan Chak jal Te, 'aj wak tuun, k'uhul Pa' Chan ajaw, b'akab'.** “Completó dos katunes en el señorío, Yaxuun B'ahlam, el captor de Chakjal Te', el de seis tunes, señor de la sangre divina de Chan.”

Tallado en uno de los lados del **dintel 45**, dibujado por Maler (García Moll, 1990: 147) y presentado por Laura Elena Sotelo (1999) encontramos el glifo que ya hemos leído como Chakjal Te' (figura 16b) y lo tenemos en una cláusula que se ha identificado como la firma del artista: **yu-xu-lu, JUN-WITZ-li, CHAK-ki, cho-ko, CHAK-ja(la)-TE', Yuxul Jun Witzil Chaak Chok Chaakjal Te'.** Si lo que tenemos en el cuarto cartucho es en realidad un *b'aak* seguido por el nombre de Chaakjal Te' es algo difícil de argumentar. Nikolai Grube, junto con Guillermo Bernal y Erik Velásquez

²¹ Erik Velásquez, comunicación personal.

(comunicación personal) no aceptan la lectura como un *b'aak*, sino como *chok*. Además, éste es el único ejemplo que pude encontrar con algo parecido; sin embargo, el glifo puede seguir trabajándose, aunque me inclino a pensar que el texto, en esta primera columna, habla de personajes de la corte y no de prisioneros.

La inscripción del dintel 18 continua en C1-D1, donde encontramos en D1 el título de **AJ-YOP'-TE', K'AN-na-ICH-TE'**, *Kaj Yop' Te' K'an Ich Te'*; “el del árbol de guayaba, preciosa fruta del árbol”.²² De D2 a D5 tenemos **CHAK-to-MO', ? ?, IX-MO', CHAK-SUUTZ', AJ-TZ'I-b'a, ?, ku-chu-TE'**, *Ix Mo', Chaak Suutz'*²³ *Aj tz'ib', Kuch Te'*, “Señora Guacamaya...la dibujante, la escriba...la que carga el linaje.”²⁴

1.5 Los primeros diez gobernantes del sitio.

Después de la revisión de la mayoría de los monumentos tempranos de Yaxchilán, analizaremos una serie de cuatro dinteles que también son de la época: 11, 49, 37 y 35. Todos ellos fueron encontrados en el edificio 12, el dintel 11 fue el último en descubrirse y fue numerado inicialmente como dintel 60. Aquí encontramos una lista de los primeros gobernantes del sitio, iniciando con Yoaat B'ahlam y terminando con K'inich Taab' B'aak II. En ninguno de los dinteles encontramos fechas en cuenta larga, sólo se registraron dos ruedas de calendario; una la tenemos en el dintel 37 en C6 y corresponde a 1 cauac 7 yaxkin (9.3.13.12.19, agosto 7 de 508 d.C.). Y la otra en el dintel 35: C4-D4 1 kimi 14 muwan (9.5.2.10.6, enero 14 de 537 d.C.). La correlación de estas ruedas de calendario se pudo precisar debido a los textos que encontramos en la Escalera Jeroglífica 1, realizada en tiempos de Yaxuun B'ahlam IV. Pero primero veamos los cuatro dinteles.

El **dintel 11** (figura 17) inicia con la cláusula leída por David Stuart como **u-na tal-la CHUM-AJAW**, *u naah tal chum ajaw*, “el primer señor sentado” (Grube y Martin, 2002: 118). El primer personaje que encontramos en el texto es **yo-a-ta-B'ALAM**, seguido por el logograma que Mathews (1997) identificó como el topónimo de

²² Lectura de Guillermo Bernal, 2006.

²³ Lectura de Eric Velásquez, comunicación personal.

²⁴ Guillermo Bernal propone que el glifo Kuchte' posiblemente está relacionado con el título de K'aloomte' (comunicación personal).

Yaxchilán²⁵ y un cartucho leído de varias maneras, entre ellas como **ye-TE´**, el nombre del personaje no ha podido ser leído pero de A5 a A6 tenemos **a-ku, WAK-CHAN-na, ahk?**²⁶ A partir de B6 a D2 está el nombre del siguiente gobernante (B7), al cual Peter Mathews llamó Deidad Jaguar (1997) pero ahora se sabe que corresponde a la variante de cabeza del glifo que lleva Escudo Jaguar en su nombre, por lo que en el texto se leería: **u-CHA´-tal-la, CHUM-AJAW, ITZ B´ALAM, AJAW, ye-TE´ ... ? YAX-bi? ?**, *u cha´ tal chum ajaw Itz B´ahlam, ajaw, yet...? ?*, “el segundo señor sentado, Itz B´ahlam, señor... ”. El siguiente gobernante lo tenemos en C3-C7: **u-OX-tal-la, CHUM-AJAW, ya-YAXUN-B´ALAM, AJAW, ye-TE´, WAXAKLAJUN ? ?**, **SAK-ja-la, xu, KAN-ch´o-na**, *ox tal chum ajaw Yaxuun B´ahlam, ajaw, yet Waxaklajun...? Sakal? Xu Kan ch´o na*. “El tercer señor sentado, Yaxuun B´ahlam, señor, ¿?, Waxajlajun...??, señor del linaje, Xu Kan ch´on”. El cuarto gobernante es **YAX-B´AK** (D8). Continúa en el **dintel 49** que se encuentra en malas condiciones (figura 18). El texto se refiere al gobernante cuatro hasta B2; en A1b podemos observar la cláusula *yet* pero los glifos siguientes no tienen lectura. En el cartucho A3-B3 se registró (**u-HO-tal-la**), **CHUM-AJAW**, “el quinto señor sentado”, en A4 se encontraba el nombre del quinto gobernante de Yaxchilán pero está destruido. En B4 podría estar el logograma **AJAW**. Hasta A7 sigue la lista y tenemos al sexto gobernante del sitio **K´INICH ta-ta-b´u B´AK** (A8-B8), *K´inich Tataab´ B´aak I*. En C1 D3 se registró **AJAW-ye-TE´, WAK-bu?....?, ya-YAXUN-B´ALAM, a-k´e-AJAW, ke?-bu?-le?, AHK?**; *yajaw te´, Wak b...?, Yaxuun B´ahlam, Ak´e, ajaw, ke..?..? Ahk*. “Señor de de Wak ¿?, Yaxuun B´ahlam, señor de Ak´e (Bonampak).” El séptimo gobernante es **ja-ma?-pa?-B´AK, AJAW, ye-TE´, PAWAH-K´AN-AHK²⁷, yo-ki-b´i-AJAW, ye TE´...? ...?** (C5-D8). *Ja?? B´ak, ajaw, yet, Pawah K´an Ahk, Yokib´, ajaw, yet...? “? B´aak, señor, ??, Pawah K´an Ahk, señor de Yokib´, ¿?...?”*

El **dintel 37** (figura 19) sigue con el octavo señor de la sucesión, otro Yaxuun B´ahlam, el segundo: **8-tal-la, CHUM-AJAW, ya-YAXUN-B´ALAM, AJAW, ye-TE´, SAK-b´a-la, ?, SAK-nu-ki, ?, ya-AJAW-TE´, PAWAH-K´AN-AHK, yo-YOK?** (T673a)²⁸-**ki-b´i-AJAW**, *Waxak tal chum ajaw, Yaxuun B´ahlam, ajaw, yet, sakb´al, sak nuuk, yajaw te´, Pawah K´an ahk, Yokib´, ajaw*, “el octavo señor sentado,

²⁵ Este glifo lo han leído Grube y Martin (2002) como el logograma **AJAW**, por lo que en este trabajo se leerá así.

²⁶ Lectura de Peter Bíro, 2004

²⁷ Lectura de Bíro, 2004

²⁸ *Ibid.*

Yaxuun B'ahlam, señor, ¿?, sak b'al, sak nuuk, vasallo de, Pawah K'an ahk, Yokib', señor". Aquí tenemos el famoso glifo *yajaw te'*, "señor de...", "vasallo", que implica una relación con otro personaje más poderoso, en este caso, el gobernante de Piedras Negras, que según la lista de Grube y Martin (2002) es el séptimo ajaw del sitio. Bíro (2004) propone que el personaje mencionado es un miembro de la familia real porque tiene una jerarquía distinta.

El penúltimo gobernante mencionado (A7 D8) es **JOY-B'ALAM, AJAW, ye-TE', CHAK..?, YAX-?-?, ya-AJAW-TE', ya-CHAY-AHK** (Bíro, 2004), **a-k'e-AJAW, ye-TE'-SAK(K'AN)?-?, IX-WAY(b'i), ya-AJAW-TE', ya-CHAY-AHK, 1 cauac - 7 yaxk'in, ye-TE'-a-B'ALAM, ?-ma?-la-?-?-?-?, pa-u-?-ya-AJAW-TE', ?-to-?, MUT-AJAW;** *Joy B'ahlam, ajaw, yet, Chaak ..? Yax...?, yajaw te', Yachay Ahk, A k'e, ajaw, yet, Sak k'an ¿?, Na way b'i, yajaw te', Yachay Ahk, 1 cauac, 7 yaxk'in, yet, A B'ahlam, ??, mal, ¿?, pa ¿?, u ¿?, yajaw te', ? to ?, Mutul, ajaw;* "el noveno señor sentado, Sagrado Jaguar, señor, ¿?, Chaak...? Yax...? vasallo de Yachay Ahk, señor de A k'e (Bonampak), ¿?, Sak K'an, ¿?, Señora Way b'i, vasallo de Yachay Ahk, 1 cauac 7 yaxk'in, ¿?, A B'ahlam, ¿?, ¿?, ¿?, ¿?, vasallo de Chaak Tok Ich'Aak II²⁹, señor de Tikal".

El último señor mencionado en los textos utiliza todo el dintel de este grupo para hablar de sus hazañas, es el **dintel 35** (figura 20). A1-D8: **u-10-tal-la, CHUM-AJAW, K'INICH-ta-b'u-B'AK, AJAW-wa, ye-TE', a-ku, ?-?-ya-AJAW-TE', ?-?-B'ALAM, ?-?, ye-TE', 9-ji-ki-ahk, ah-?-?, ah-?-?, ?-Dios C?, ya-AJAW-TE', NAL?-CHAN-a-ku, LAKAM-TUN-AJAW, ye-TE', KAN-a-na-le, ah-?-la, ya-AJAW-TE', JOY-B'ALAM, a-k'e-AJAW, ta-1-kimi, 14-MUWAN, ye-TE', IX-ka-la-wa, ti-pi-ni-a, ya-AJAW-TE', tun-K'AB-HIX, ka-kan-la-AJAW, u-ti-he-ya?, ? CHAK, KAN-wi**-Sol Jaguar del Inframundo. *U lajun tal, chum ajaw, K'inich Taab' B'aak, ajaw, yet, Aku, ¿?, yajaw te'. ¿? B'ahlam, ¿?, yet, Bolon jik ahk, ¿?, ¿?, ¿?, yajaw te', Nal chan Aku, Lakamtuun, ajaw, yet, Kan nal, ah ¿?, yajaw te', Joy B'ahlam, A k'e, ajaw, ta jun kimi 14 muwan, yet, Na kalwa, ¿?, yajaw te', Tunn K'ab hix, Kan ajaw, ¿?, ¿?, Chaak, Kan wi, Sol Jaguar del Inframundo.* "El décimo señor sentado, K'inich Taab' B'ak, ¿?, Aku, ¿?, vasallo de, ¿? B'ahlam, ¿?, ¿?, Bolon Jik Ahk, ¿?, ¿?, ¿?, vasallo de Nal Chan Aku, Lakamtuun, señor, Na Kalwa, ¿?, vasallo de Tuun K'ab Hix, señor de Kan (Calakmul), ¿?, ¿?, Chaak Kan wi, Sol Jaguar del Inframundo".

²⁹ Lectura de Grube y Martin, 2002: 37.

Para reconstruir las fechas de entronización de cada gobernante, Peter Mathews (1997) trabajó los primeros escalones de la Escalera Jeroglífica 1 (figura 21) construida en la época de Yaxuun B'ahlam IV. La lista de fechas me parece correcta, pero, ante la ausencia de una propuesta para la entronización del segundo gobernante, Itz B'ahlam I, comencé a buscar posibles ruedas de calendario. Mathews (1997) dice que la fecha de Yoaat B'ahlam la encontramos en los cartuchos 1 y 2: 7 imix 14 zotz' (8.16.2.9.1 julio 3 de 359 d.C.). La fecha de entronización del segundo gobernante, me parece, la tendríamos en los bloques 35 y 36, donde se alcanza a ver un 5 ix y con este día sólo pueden ser los numerales 2, 7, 12 y 17 para el mes, saqué todas las fechas posibles que no pasaran de 8.17.1.17.16, fecha de entronización de Yaxuun B'ahlam I. En total conseguí 28 ruedas de calendario, pero aquí sólo presentaré las dos que me parecieron más probables: 5 ix 12 pax, 8.16.10.4.14 (marzo 16 de 367 d.C.) y 5 ix 2 uayeb 8.16.18.9.2 (mayo 4 de 369 d.C.). Tomando en cuenta que Yoaat B'ahlam se entronizó en 359, la segunda de las fechas es la que da más amplio margen a su reinado, pero debo aclarar que esto es sólo una posible reconstrucción debido a que el texto está muy borrado. La fecha de entronización de Itz B'ahlam I podría ser 5 ix 2 uayeb 8.16.18.9.2, 369 d.C. Podemos observar el glifo de Escudo Jaguar en el bloque 45. La fecha del tercer gobernante la encontramos en los bloques 48 y 49: 2 kib 14 mol, 8. 17.1.17.16 (octubre 6 de 378 d.C.). El cuarto gobernante en los cartuchos 68-69: 4 lamat 11 ch'en (octubre 20 de 389 d.C.); del quinto sería 10 ben 11 mol, (septiembre 27 de 402 d.C.); del sexto gobernante no se puede saber nada debido a lo dañado del monumento; el séptimo en 2 lamat 1 ch'en (octubre 2 de 423 d.C.). Del octavo tampoco se sabe su fecha de entronización; del noveno gobernante es 4 muluc 17 xul (julio 28 de 508 d.C.). El décimo en 2 kib 19 pax (febrero 11 de 526 d.C.) (Mathews, 1997: 103-117).

1.6 Yaxchilán: un centro político importante.

A partir de las lecturas algo fragmentadas de los monumentos, tenemos una revalorización del pasado prehispánico maya de Yaxchilán. Al hacer nuestro el contenido de los textos, no sólo hemos abierto el mundo contenido en ellos, también se ha vuelto vigente a la sociedad de Yaxchilán de los primeros siglos: las inscripciones nos hablan de lo que acuña la comunidad de la vida social. Las esculturas que nos muestran a los gobernantes, sus intereses artísticos, no son arbitrarios ni universales por su idea, son lo que en conjunto era un estilo de vida y un ideal de representación. Y este ideal de plasmar a un personaje acompañado de un texto que explique su nombre, su

historia y el nombre de la ciudad a la que pertenece, lo encontramos por primera vez en Tikal y Uaxaktún, cuando la organización interna del sitio era lo suficientemente fuerte y centralizada para denominarla *estado* (Baudez, 2004: 23).

Como dije en el primer capítulo, no pretendo tomar un fenómeno concreto como caso de una regla general, la epigrafía ha mostrado que cada ciudad maya es diferente (Ayala, 2002a: 151-152). Actualizando y aprehendiendo el contenido de los textos, se busca confirmar y ampliar experiencias generales para alcanzar el conocimiento de una ley y comprender no cómo fueron las ciudades del Usumacinta en los primeros siglos de desarrollo, sino cómo es tal hombre, tal pueblo, tal estado, qué se ha hecho de él y cómo ha podido ocurrir algo así. La pregunta central en este apartado busca comprender cómo pudo Yaxchilán llegar a ser lo que fue, tanto lo que ocurre inmediatamente después a la erección de sus monumentos tempranos, como a lo que encontramos a fines del siglo VII d.C. con Escudo Jaguar II.

Lo primero que debemos hacer es considerar el contenido de los monumentos como coherente. Aunque en algunos casos la lectura es sumamente parcial y fragmentaria, esto no impide la comprensión del contenido: Yaxchilán, para el 9.4.0.0.0, ya es un sitio que empieza a erigir monumentos, tiene una tradición histórica que se plasma de distintas maneras, pero sobre todo a través de la escritura. Para principios del siglo VI, Yaxchilán ya presenta lo que párrafos arriba señalamos para Tikal: la representación unipersonal de un gobernante acompañado de un texto relacionado a él. ¿Qué significa que una ciudad escriba? En primer lugar, que tenemos un orden social, cultural y político que busca registrar sus logros de forma duradera.

En sus inicios, la ciudad de Yaxchilán comienza a construir edificios megalíticos, donde ya podemos observar una intención por delimitar grandes espacios como lo que llegará a ser la Gran Plaza: el diseño de la ciudad empieza a sugerirse. Por otro lado, en un escenario de emergentes rivalidades (como las de Tikal y Calakmul), los gobernantes de Yaxchilán decidieron tomar una resolución de alianza: la cerámica nos habla de una esfera de interacción con ciudades como Ceibal, Altar de Sacrificios y Tikal. Aunque se ve asociado a sitios como Piedras Negras, Yaxchilán no desvía su atención de Tikal, la ciudad que sin duda alguna era en los primeros siglos de la era cristiana el sitio con mayor influencia y presencia en el área maya. Sin embargo, el dintel 37 nos habla de un prisionero yajaw de Chaak Tok Ich Ahk, gobernante de Tikal.

¿Por qué capturar a un personaje importante de la ciudad con la que estaba tan estrechamente ligada? Y esta relación no sólo la evidencia la arqueología, también la

iconografía de monumentos como la estela 14. Una de las respuestas es la ofrecida por Grube y Martin (2002): la ciudad de Tikal comenzó a tambalearse ante la presencia cada vez más avasalladora de Calakmul, la cual logra alianzas con ciudades claves, como Caracol y Piedras Negras. Pero Yaxchilán no sólo captura personajes de sitios menores como Bonampak y, en ese entonces, Piedras Negras. El dintel 35 nos habla de un cautivo de K'inich Taab' B'aak, yajaw del señor de Calakmul.

De acuerdo con lo anterior, los personajes de Tikal y Calakmul presentados en los dinteles 37 y 35, respectivamente, fueron registrados como prisioneros; por lo tanto no es difícil imaginar que Yaxchilán pudo haber creado (o aumentado) la situación de conflicto en el área del Usumacinta. Siguiendo los datos cerámicos puede pensarse que Yaxchilán, aún ante la derrota de Tikal frente a los señores de Caracol y Calakmul, continuó sus relaciones con Tikal y los sitios que siguieron fieles a su alianza, como Palenque. Pero no parece descabellado imaginar que Yaxchilán, en el momento en que Tikal comienza a tambalearse, decide independizarse capturando personajes de los sitios en pugna, es decir, de Tikal y Calakmul.

Sin embargo, si consideramos que Piedras Negras, como sugiere Bíro (2004) ingresó al poder hegemónico de Calakmul y por tanto adquirió una situación privilegiada en el Usumacinta, no sorprende, al revisar las tempranas pugnas entre Piedras Negras y Yaxchilán, el largo hiato en el que entra ésta última a mediados del siglo VI d.C.

Capítulo II

Yaxchilán en el Usumacinta

Después de los trece monumentos mencionados, no encontramos en Yaxchilán otro texto antes de Itz B'ahlam II, en 681 d.C. Para tratar de explicar este hiato se ha pensado en varias posibilidades: **a)** la ciudad tuvo un conflicto con los sitios poderosos de la época; **b)** la derrota de uno de los gobernantes de Tikal ante los señores de Calakmul y Caracol provocó el hiato en Yaxchilán y **c)** como proponen algunos arqueólogos, entre ellos Sandra López Varela, Yaxchilán accedió a la esfera política de Calakmul bajo el directo control de su vecina Piedras Negras. Estas opciones serán trabajadas al final de este capítulo, después de revisar algunos textos.

El hecho de que las inscripciones tempranas de Yaxchilán mencionen a personajes de ciudades vecinas poderosas, como Tikal y Calakmul, nos puede dar una pista para tratar de explicar el hiato en que entra la ciudad a mediados del siglo VI d.C. Aunque el hiato es un fenómeno común en las tierras bajas a partir del 9.5.0.0.0 y hasta el 9.8.0.0.0 (534-593 d.C.), en las ciudades de Tikal y la misma Yaxchilán, este silencio se prolonga hasta el 693 d.C. y 681 d.C., respectivamente (Coe, 1966; Culbert, 1991; Proskouriakoff, 1999; Martin y Grube, 2002; Bíro, 2004; Baudez, 2004). La evidencia que nos proporciona la arqueología apunta a una relación muy estrecha con la zona del Petén y, sobre todo, con Tikal, por lo que no resulta extraña la mención, en el dintel 37, de un señor del gobernante de Tikal. Lo que desconcierta es la presencia de un personaje representante de Tuun K'ab Hix de Calakmul. Si consideramos que sólo algunas décadas después de la fecha del dintel 35 de Yaxchilán (537 d.C.) Tikal sufre un debilitamiento de su poder debido a la derrota de uno de sus gobernantes ante la ciudad de Caracol, aliada de Calakmul (Schele y Freidel, 1999) sería lógico pensar que Yaxchilán decidió aprovechar la situación. Sin embargo, el gobernante que llevó a cabo la captura del personaje de Tikal es Joy B'ahlam, el cual a su vez, como han sugerido algunos epigrafistas, fue capturado por el gobernante de Piedras Negras después de 514 d.C. Como se verá más adelante, esta propuesta no es muy convincente.

Pero las preguntas que surgen ante tan prolongado silencio en las inscripciones de Yaxchilán son: ¿cómo pudo reponerse la ciudad de Yaxchilán después de un hiato tan largo? ¿Quién tiene el poder para decir qué ciudad escribe y qué ciudad no? ¿Por qué encontramos en Yaxchilán un silencio tan absoluto en sus inscripciones que aún cuando

los gobernantes vuelven a escribir no mencionan a los señores del hiato? ¿Capturaron o mataron al escriba de la ciudad, como propone Maricela Ayala, borrando así la historia de la ciudad? Estas preguntas intentarán resolverse a lo largo del capítulo.

Primero me ocuparé de los materiales cerámicos y de las construcciones del sitio entre los años 554 a 672 d.C; después incorporo los textos que mencionan a señores de Yaxchilán en otras ciudades, y que se reducen a dos: Piedras Negras y Palenque. Por último, se trabajan los monumentos tardíos de Yaxchilán que contienen información sobre este periodo: sólo textos de Yaxuun B´ahlam III.

2.1 El crecimiento urbano de Yaxchilán. Información arqueológica.

Los edificios descritos en la primera parte del capítulo corresponden a la Etapa II de García Moll. Entre 9.6.0.0.0 y 9.9.0.0.0 encontramos no sólo un continuo crecimiento urbano, sino la interrupción de erección de estelas, altares y dinteles, durante más de 150 años. Debido a que los últimos monumentos analizados antes no tienen fechas ni nombres que permitan asociarlos a algún gobernante, el hiato en las inscripciones del sitio puede marcarse en 9.5.2.10.6 (ca. 537 d.C.). Contrario a lo que podría pensarse, Yaxchilán presenta durante el largo hiato un crecimiento impresionante y alcanza para la época de Itz B´ahlam II el triple de su tamaño.

Etapa III: 554-613 d.C.

Edificio 6: en esta estructura sólo se encontró un trono de cuatro soportes. El edificio tiene una crestería y Maudslay reportó dinteles de madera (ahora desaparecidos) sobre los vanos de acceso; el eje de construcción es paralelo al río y a la Gran Plaza. En la fachada sur encontramos tres vanos con dinteles de madera tapiados en una segunda etapa constructiva. En el exterior se colocó un friso decorado con tres tableros de mascarones con uno central de mayor tamaño; el edificio fue techado con la típica bóveda maya. Maler alcanzó a ver residuos de pintura roja en el exterior; el interior tuvo solamente un aplanado de estuco (García Moll, 2003: 79-83).

Edificio 7: su eje mayor también es paralelo a la Gran Plaza y al río. Fue construido a base de roca caliza; los dinteles de madera utilizados en los vanos pudieron ser de chicozapote. El friso estuvo decorado igualmente con mascarones (encontrados en pésimas condiciones) en sus fachadas norte y sur. Parece ser que no tuvo un piso de

estuco y los muros interiores de una de las crujías conservan restos de pintura: negro y anaranjado (García Moll, 2003: 83-88).

Edificio 74: su parte más antigua corresponde al edificio 10, donde se encontraron los dinteles 29, 30 y 31. Está sobre una plataforma baja; en su construcción se utilizaron grandes bloques planos de piedra caliza. Como los otros dos edificios, su eje es paralelo al río y a la Gran Plaza. La construcción se encontró muy destruida; tuvo una amplia cornisa de grandes lajas planas y mascarones del dios solar realizados en estuco. Los dinteles encontrados en esta estructura son posteriores porque los edificios 10 y 13 fueron construidos en una etapa tardía (García Moll, 2003: 245-247).

Los edificios 13-II, 35 y 36 pueden ser también de esta etapa pero aún no han sido explorados.

Etapas IV: 613-672 d.C.

Edificio 8: se encontraron en él dos cabezas antropomorfas con espiga y una lápida, ambas depositadas en la bodega de Yaxchilán. El edificio tiene por lo menos tres etapas constructivas diferenciadas por el material utilizado; las cabezas antropomorfas corresponden a la segunda etapa. La estructura es posterior a los edificios 6 y 7 (García Moll, 2003: 91-95).

Los edificios 25 y 26 se desplantan sobre el mismo basamento. El 25 fue decorado con figuras de estuco y asociados a él se encontraron dinteles y un altar cilíndrico sin decoración.¹ El edificio 26 tiene vanos con dinteles megalíticos y un altar cilíndrico, todos sin decoración (García Moll, 2003: 91-95, 191-192).

El **edificio 30** se levanta sobre un basamento de planta rectangular de dos cuerpos con una amplia entrecalle. La **estructura 39** es también de la etapa IV y frente a ella se encontró la estela 10 y tres altares: 4, 5 y 6. El último edificio de esta época es el 41; ahí se encontraron varios monumentos: las estelas 14, 15, 16, 18, 19, 20 y la Escalera Jeroglífica 4. Todas las estelas fueron recuperadas al pie del basamento.

En cuanto a las secuencias cerámicas, tenemos el complejo **Yaxkin**, de 633 a 732 d.C. Los tiestos identificados de este tipo tienen mayor complejidad en acabados y

¹ Maricela Ayala (2002) propone que los monumentos que hasta la fecha se han encontrado lisos (como estelas, altares y tronos) pudieron haber sido pintados sin una base tallada en la piedra como los otros monumentos.

decoración; aunque presentan una fuerte asociación regional, algunos acabados se han identificado con sitios del norte de Yucatán, como Mayapán. Las esferas de interacción siguen siendo las mismas: Altar de Sacrificios, Ceibal, Tikal y Piedras Negras. Algunos de los tipos del complejo Yaxkin son: Petén Lustroso (Achiote Negro, Chaquiste Impreso, Zacatal Crema Policromo), Vajilla Honduras Británica Ceniza Volcánica y Vajilla Uaxaktún sin engobe (García Moll, 2003: 332).

2.2 La presencia de Yaxchilán en algunos monumentos de Piedras Negras.

La ciudad de Piedras Negras se encuentra ubicada sobre la margen derecha del río Usumacinta en el departamento del Petén, Guatemala, a 50 km de Yaxchilán. El nombre que sus antiguos habitantes le dieron al sitio fue Yokib'; los arqueólogos (Escobedo y Houston, 2004) han identificado la extensión de la ciudad en cuatro kilómetros cuadrados; su crecimiento urbano se ha ubicado a principios del siglo V d.C. Entre 550 y 630 muchas de las estructuras fueron destruidas y reconstruidas con mampostería (Bíro, 2004: 34-39). Durante el Clásico tardío se erigieron la mayoría de sus templos monumentales, así como los baños de vapor y los grupos residenciales (Escobedo y Houston, 2004). Péter Bíro, quien ha realizado el estudio epigráfico más extenso de sus monumentos, identificó once gobernantes en el sitio, que van de 460 a 808 d.C. (2004: 191). Las secuencias cerámicas nos hablan de fuertes relaciones con la zona central del Petén y sobre todo con Tikal; la ciudad de Piedras Negras vive su apogeo entre 630 y 830 d.C. y contaba con más de 8 000 habitantes en esa época. El primer texto de Piedras Negras se ha fechado en 9.3.12.19.19, junio 30 de 514, y corresponde al tablero 12, del cual se hablará más extensamente en los siguientes párrafos. Entre el 830 y el 850 d.C. el sitio comienza a decaer, y se cree que el abandono total de la ciudad ocurrió en el 900 d.C. (Bíro, 2004: 39-40).

Antes de que la ciudad de Piedras Negras cayera en un hiato en 560, se talló un texto jeroglífico que, según algunos autores, menciona al noveno gobernante de Yaxchilán, Joy B'ahlam, como prisionero del señor de Piedras Negras (Mathews, 2000; Grube y Martin, 2002; Bíro, 2004). El monumento es el tablero 12 (figura 22); comienza con una serie inicial de 9.3.19.12.12, 9 eb 10 tzek, junio 30 de 514 d.C. (A1-B5). Los glifos siguientes no pueden corresponder a la Serie Lunar como señala Bíro (2004) y, debido a la erosión en esa parte del monumento, es muy difícil precisar que dice, pero no creo que sea la entronización del gobernante C como proponen Grube y Martin (2002: 141). Después, en C1-G1, tenemos una rueda de calendario de 13 ajaw

18 yax (9.4.0.0.0, octubre 16 de 514). En el bloque H1 tendríamos el nombre del personaje pero no sobrevivió; en I1-J1 dice **ya-AJAW-wa OCH-K'IN-KAL-TE'**, *yajaw Ooch k'in Kalo'mte'*, “señor Kalo'mte' del Oeste”, título de gran prestigio que usan señores de distintas ciudades y que hasta ahora no tiene significado. El evento ritual registrado en el monumento fue realizado por un representante del señor de Tikal que es el mismo gobernante de Piedras Negras, como asegura Bíro (2004). El texto continúa en I2-J3, con un número distancia de 3 tunes, 0 winales y 17 kines para llegar a 5 kaban (0 zak), octubre 17 de 517; los siguientes glifos están muy erosionados pero en J7 se alcanza a ver un día con el numeral 7, y sabemos que es un día porque después encontramos un 19 pop; estoy de acuerdo con Bíro (2004: 54-55) cuando dice que es un día 7 imix, lo que nos llevaría a 9.4.3.10.1, abril 19 de 518. La última fecha del monumento es 518, por lo que podemos inferir que los personajes mencionados en los cartuchos C2-H5 se presentaron en esa fecha.

Los personajes que encontramos ante el gobernante de Piedras Negras ciertamente están exhibidos como cautivos, tanto por su postura arrodillada como por las ataduras de que son objeto; sin embargo, en ninguna parte del texto tenemos el glifo de *chuk*, *chukaj* o *u b'aak*, que se traduciría como “captura”, “capturó” o “su prisionero”. Se ha creído que los glifos colocados arriba de los personajes los identifican. De C2 a H5 tendríamos lo siguiente: **u-b'a, a-?-?, ?-? ², u-b'a, ?-?, ?-?, ya-AJAW-?, u-b'a, ?-?, JOY-?, ?-?-AJAW**. En la figura 23 se reproduce el dibujo que Martin y Grube (2004) manejan en su libro; en él, sí tendríamos el nombre de *Joy B'ahlam, Pa' Chan ajaw*, el noveno gobernante de Yaxchilán. Sin embargo, en el dibujo de John Montgomery el texto no resulta tan claro, por lo que me inclino a pensar que el tablero 12 de Piedras Negras no habla del noveno gobernante de Yaxchilán y mucho menos que fuera registrado como prisionero.³



Figura 23

² Péter Bíro (2004: 55) lee el glifo ubicado en D3 como *A k'e ajaw*, “señor de Bonampak”, pero yo no estaría segura de esa lectura, debido a que el texto está muy erosionado.

³ Martin y Grube (2002: 141 y 120) llaman a este gobernante Jaguar Ojo de Nudo I, debido a que identifican al segundo Joy B'ahlam en 564. No acepto su reconstrucción dinástica debido a que en los textos posteriores no encontramos ninguna mención a otro Jaguar Ojo de Nudo, y mucho menos en la fecha que ellos manejan.

Por otro lado, en el dintel o tablero 2 (figura 24) de Piedras Negras tenemos otra mención a la ciudad de Yaxchilán; aunque el monumento se encuentra en excelentes condiciones, no ha sido trabajado en su totalidad, debido quizás a los complicados números distancia insertos en el texto. Aquí presento una reconstrucción hipotética, basada en las fechas a las que posiblemente nos remite el escriba, las cuales han sido problemáticas debido a que no se ha anotado la rueda de calendario después del número distancia. En A1-G1 tenemos la serie inicial en variantes de cabeza: 9.11.6.2.1, 3 imix 19 keh, 21 de octubre de 658, G5, donde la luna tiene 19 días; inmediatamente después encontramos el verbo *ch'amaw*, “recibir” y quizás hace referencia a la entrega de seis tocados a los personajes arrodillados frente al gobernante Chaahk Pawah K'an Ahk I de Piedras Negras. De J1 a M2 tenemos: *yich nal, u k'ul na, Yax jam, Chaak, Bolon B'anak, Jun B'anak, B'aak, u tsak, k'ul, Yokib' Ajaw*. Es decir, el ritual se llevó a cabo en compañía de Chaak u k'ul Yax jam, Chaak Bolon B'anak, Jun B'anak, con el auto sacrificio del sagrado señor de Piedras Negras. De N1 a Q2 tenemos una fecha en rueda de calendario de 7 chicchan 3 yax; esta fecha la ubiqué más de cien años antes de la fecha inicial en cuenta larga debido a que encontramos un glifo de entronización, *yal*, relacionado con un personaje identificado como Diente de Tortuga, el mismo que elaboró el tablero 12, fechado en 9.3.19.12.12. Martin y Grube (2002) y Bíro (2004) proponen como fecha de entronización de este gobernante el año de 510, pero no dicen por qué ni en qué rueda de calendario se ubicaría exactamente. Según el dintel 2 y mis conclusiones, su fecha de ascensión al trono sería 9.3.15.16.5, 7 chicchan 3 yax, octubre 2 de 510 d.C. En W1-V3 tendríamos otro número de distancia 7.5.1.16, pero no se anotó la rueda de calendario a que se llega por lo que es muy difícil precisar la fecha; sin embargo, el nombre del gobernante se registró en W5-W6: Pawah K'an Ahk, señor de Yokib'. Inmediatamente después encontramos un número distancia de 1.8.12.10: *joyajiy ti ajaw le(l)* que es cuando se entroniza Pawah K'an Ahk, que según Grube y Martin (2002) y Bíro (2004) sería 9.10.6.5.9 8 muluk 2 zip, 12 de abril de 639 d. C. A pesar de lo complejo que es el monumento, se ha propuesto que fue erigido en 667 d.C.

Si tomamos esta fecha, el personaje que se representó en los cartuchos E3-F5 *K'an ? Pa' Chan Ajaw* es de Yaxchilán, en el periodo del hiato. Es interesante notar que el glifo emblema no lleva el grupo acuático; durante todo el periodo del gobernante Pawah K'an Ahk de Piedras Negras, como bien mencionan Grube y Martin (2002) Yaxchilán estuvo silenciosa. Además, la presencia de un ajaw de Yaxchilán en Piedras

Negras resulta muy sospechosa y estoy de acuerdo en que Yaxchilán, durante la segunda parte del hiato, estuvo bajo el directo control de Piedras Negras.

2.3 Escalera Jeroglífica de la Casa C del Palacio, Palenque.

El sitio arqueológico de Palenque se encuentra ubicado a ocho kilómetros del pueblo de Santo Domingo, al norte del estado de Chiapas. La ciudad de Palenque abarca una superficie de 16 kilómetros cuadrados y, sobre una meseta natural, fueron construidos sus principales edificios (Garza, 1992). La historia de su descubrimiento y primeros estudios es una de las más conocidas de la historiografía mesoamericana en general y maya en particular (Gómez, 2002). Es indudable que el estudio de los monumentos de Palenque, que desde el siglo XVIII llamaron la atención por su perfecto acabado y bellos relieves, permitió el avance en los estudios epigráficos; sin embargo, y como muchas otras ciudades mayas del Clásico, Palenque aún no ha revelado todos sus secretos.

Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el sitio nos dicen que desde el 600 d.C., en el denominado periodo Motiepa, la ciudad inició su florecimiento. A partir del siglo VIII se construyen el Templo Olvidado, el Templo del Conde, los subterráneos y las casas B, C y E del Palacio. Esta construcción es una de las más grandes de Palenque. Edificado sobre una plataforma artificial, el Palacio tiene una superficie de 100 por 80 metros; se han reportado cinco etapas constructivas y su acceso principal se encontraba en el área norte a través de una enorme escalinata flanqueada por alfardas decoradas en estuco. Al interior, el Palacio presenta cuatro patios, pasillos, cámaras y baños de vapor que han demostrado su función habitacional en la época prehispánica. La nomenclatura de los edificios del Palacio fue dada por Maudslay: casas A, B, C y D. La estructura C es la que mejor se conserva y se accede a ella por el patio este a través de una escalinata jeroglífica (Garza, 1992). El texto contenido en esta estructura es el que ahora nos ocupa (Figura 25).

La inscripción ha sido trabajada por diversos autores (Schele y Freidel, 1999; Mathews, 2000b; Martin, 2000; Grube y Martin, 2002; Bíro, 2004), pero ninguno ha dado hasta la fecha una explicación convincente del texto, debido a que los números distancia son complejos. La fecha manejada por los autores es la propuesta por Floyd Lounsbury (Martin, 2000): 6 lamat 1 zip, 21 de abril de 599 d.C. Sin embargo, esta fecha no toma en cuenta el número distancia registrado en C11-C12, 2.12.3.3. La interpretación general de este monumento es el registro de un ataque a Lakamjá,

Palenque, realizado por un representante de Testigo de Cielo de Calakmul. Sin embargo, la lectura de Rafael Velázquez Salgado es muy diferente.

Las fechas que yo manejo para este monumento son las propuestas por Velázquez Salgado en el Seminario de Epigrafía Maya (2003). En los primeros cartuchos, de A1 a B12 encontramos la serie inicial en variantes de cabeza: 9.8.9.13.0, 8 ajaw 13 pop (marzo 13 de 603), **si-ya-ja, K'INICH-JANAB'- pa-ka-la, K'UHUL-B'AK-la-AJAW, N.D. de 12 tunes, 9 winales 8 k'ines, (5 lamat 1 mol), K'AL-K'AWIL-ja, tu-u-b'a, K'INICH-JANAB'-pa-ka-la; siyaj, K'inich Janahb' Pakal, K'uhul B'aakal ajaw, K'awiil, tu b'aah, K'inich Janahb' Pakal,** “en 9.8.9.13.0, 8 ajaw 13 pop, nació K'inich Janahb' Pakal, señor de la sangre divina de B'ak; 12 tunes, 9 winales y 8 k'ines después recibió el K'awil, él mismo (se puso la diadema), K'inich Janaab' Pakal.” De C12 a E1 tenemos un número distancia de 2 katunes, 12 tunes, 3 winales y 3 k'ines que nos llevan a una fecha en rueda de calendario que no es 6 lamat 1 zip. Si sumamos el número distancia a la fecha inmediatamente anterior, la entronización de Pakal, no se llega a un día con numeral 6 ni a un mes con numeral 1, por lo que Velázquez Salgado lo sumó a la fecha inicial, el nacimiento de Pakal: 9.8.9.13.0 para llegar a 9.11.1.16.3, 6 akbal 1 yax, agosto 25 de 654 d.C. En F1 encontramos el verbo, **CHAK-ka-ja, cha'kaj** por lo que tendríamos de F1 a H2 “se cortó su imagen, a él mismo, representante de Testigo de Cielo, señor de la sangre divina de Calakmul”. La conclusión a la que llegó Velázquez (comunicación personal) es que la escalera jeroglífica de la casa C registra la captura y sacrificio de distintos personajes, entre ellos, el señor de Testigo de Cielo en 654 d.C. En E3-F4 tenemos *yelaj*, GI, GII y GIII: el sustento de los tres dioses de Palenque (Ayala, comunicación personal).

Resulta interesante lo que encontramos en E5-E6: **yi-ta-ji, ITZ-B'ALAM, (PA)CHAN-AJAW; yitaaj Itz B'ahlam, Pa' Chan Ajaw.** “En compañía de Itz B'ahlam, señor de Chan”. Aunque de G3 a H4 la lectura es muy complicada, queda claro que la mención de ese Escudo Jaguar de Chan no es como cautivo, sino como testigo o acompañante del sacrificio del personaje registrado en F2-G1 en 654 d.C.

¿Qué relación tiene Yaxchilán en esa época con Palenque? ¿Por qué razón es mencionado uno de sus señores en el periodo del hiato? ¿Qué busca ese ajaw de Yaxchilán al hacer una visita a Pakal de Palenque? Antes de buscar respuestas a estas preguntas, revisaré lo que sucede en la misma ciudad de Yaxchilán, donde encontramos el gobierno de Yaxuun B'ahlam III.

2.4 Yaxchilán entre 629 y 669 d.C: Yaxuun B´ahlam III.

Registros posteriores nos ofrecen datos de un gobernante durante el hiato en Yaxchilán. Estos monumentos son de la época de Itz B´ahlam II y Yaxuun B´ahlam IV; los textos del primero nos hablan del gobernante Yaxuun B´ahlam III (o Pájaro Jaguar III) como su padre y la señora Pakal como su madre, textos de la Escalera Jeroglífica 3. En este apartado se verán los monumentos tardíos que nos hablan de este periodo (629 a 669 d.C.). Aunque Martin y Grube (2002: 121) mencionen a cuatro gobernantes entre 537 y 629 d.C., incluyendo entre ellos a un personaje llamado Joy B´ahlam II, no los incorporo en este trabajo debido a que no pude identificar a ninguno en los textos grabados en las Escaleras Jeroglíficas. El hecho de que hablen de cuatro gobernantes antes de Yaxuun B´ahlam III podría explicarse por la interpretación que hace Mathews (1997: 121) de la estela 2 (Figura 26). No puedo decir nada del monumento debido a su terrible erosión, pero es cierto que a los pies del personaje, se alcanza a ver un número que puede ser nueve o catorce, pero dudo mucho que el numeral haga referencia al decimocuarto gobernante de Yaxchilán como propone Mathews.

Pocos son los registros posteriores que mencionan a Yaxuun B´ahlam III, y me parece, por el estilo, que pertenecen a la época de Yaxuun B´ahlam IV. La estela 6 (figura 16a) contiene el texto que se vio anteriormente en la parte relativa al captor de Chakjal Te´. Mathews (1997: 124) nos dice que en la parte inferior del monumento se pueden apreciar porciones de cartuchos pertenecientes a los glifos G y F de la Serie Lunar, lo que lo hace pensar que la estela fue re-grabada. Quizá la escultura anterior, en alto relieve fue borrada y re-grabada en bajorrelieve.

La fecha del monumento la encontramos en cuenta larga con variante de cabeza: 9.11.16.10.13 5 ben, Serie Lunar, 1 uayeb, (febrero 17 de 669 d.C.). El texto dice lo siguiente (C6b-C11): **TZUTZ-ja, 2-WINIK-HAB´, ti-AJAW-le, ya-YAXUN-B´ALAM, u-CHAN, CHAK-ja(la)-TE´, AJ-6-TUN-ni, K´UHUL-(PA)CHAN-na-AJAW, b´a-ka-b´a, tzu(h)tz(a)j, cha´winik haab´ti ajawlel Yaxuun B´ahlam, u chaan Chakjal Te´, aj wak tuun, k´uhul Pa´ Chan ajaw, b´akab´.** “Completó dos katunes en el señorío, Yaxuun B´ahlam, el captor de Chakjal Te´, el de seis tunes, señor de la sangre divina de Pa´ Chan, el primero de la tierra?”. Mathews, para obtener la fecha de entronización de este gobernante, le restó dos katunes a la fecha de 9.11.16.10.13 para llegar a 9.9.16.10.13 9 ben 16 yax, septiembre 15 de 629 d.C.

Otra mención similar de Yaxuun B´ahlam III la encontramos en el frente de la estela 3 (figura 28); la escena presenta a tres personajes, dos hombres y una mujer. El

personaje central lleva a cabo un rito, *ch'ok*, idéntico al de la estela 6; el monumento está muy dañado por lo que no se pueden sacar mayores conclusiones. El texto es muy parecido al anterior: **TZUTZ-ja, u-JUN-WINIKHAB' ti-AJAW-le, YAXUN B'ALAM, AJ-WAK-TUN-ni u-CHAN CHAK-ja(la)-TE', K'UHUL-(PA)CHAN-na-AJAW.** *Tzu(h) tz(a)j, u jun winik haab' ti ajawle(l), Yaxuun B'alam, Aj wak tuun, u chaan Chaakjalte', k'uhul Pa' Chan Ajaw.* En esta ocasión, se celebra su primer katun en el señorío, por lo que se ubicaría en 9.10.16.10.13, 7 ben 16 tzeq, junio 2 de 649 d.C.

En algunos escalones de la Escalera Jeroglífica 2 (figura 28) encontramos mencionado a Yaxuun B'ahlam III como el señor de los cuatro katunes y con el título de *chak katun ba te'*, título relacionado con el juego de pelota. En la misma escalera jeroglífica 2, en el escalón II (figura 29), se registró el nombre de una señora llamada Pakal que después encontramos mencionada en las inscripciones de Itz B'ahlam II. Aunque estos monumentos (Escalera Jeroglífica II) fueron hechos en la segunda mitad del siglo VIII por Yaxuun B'ahlam IV, un texto de la Escalera Jeroglífica 3 realizado por Itz B'ahlam II se refiere a estos dos personajes, Yaxuun B'ahlam III y la señora Pakal, como sus padres (Figura 30). Resulta muy interesante notar que Itz B'ahlam II decidió identificar a la señora con el glifo que se ha denominado Yaxchilán 2 (figura 31a) y que se utilizará como glifo emblema en el reinado de Itz B'ahlam II.

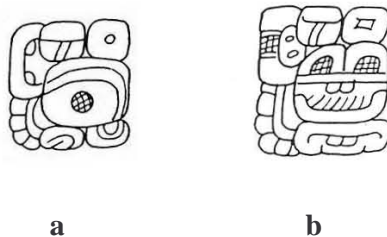


Figura 31, glifos emblema de la ciudad de Yaxchilán.

Parece ser que Yaxuun B'ahlam IV fue el único que se preocupó en una etapa tardía por reconstruir el reinado de su abuelo ocurrido durante el hiato. Los fragmentos de estelas revisados que corresponden a Pájaro Jaguar III tienen un estilo iconográfico perteneciente a los monumentos de Yaxuun B'ahlam IV.

2.5 El derrumbe del poder hegemónico de Tikal en la zona del Usumacinta y el establecimiento del de Calakmul.

Si seguimos los textos mayas podemos decir que Yaxuun B'ahlam III se entronizó en 9.9.16.10.13 (649) y para 9.11.16.10.13 (669) aún seguía en el cargo, pero esto no quiere decir que fue gobernante hasta 680 d.C., cuando ya encontramos textos del siguiente k'ul ajaw de Yaxchilán: Itz B'ahlam II o Escudo Jaguar II. Entonces surgen las preguntas: ¿qué sucedió en el sitio entre 554 y 629 d.C.? ¿Por qué los gobernantes de ese periodo no fueron, aparentemente, recordados por los posteriores, como sí sucedió con Yaxuun B'ahlam III? ¿No hubo gobernantes en Yaxchilán? De ser esta última la respuesta, sería difícil asegurarlo. No encontramos en otro sitio textos que hablen de un “gobierno impuesto” en Yaxchilán, como sucede en sitios como El Cayo o Arroyo de Piedra.

Si consideramos que varios sitios del Usumacinta (Bonampak, Piedras Negras) y en general la zona de las tierras bajas dejan de escribir en un tiempo relativamente homogéneo, el hiato en Yaxchilán no es tan sorprendente. Según las interpretaciones de Bíro (2004), la ciudad de Piedras Negras estuvo en los primeros siglos de nuestra era relacionada con Tikal. Para finales del siglo VI, el uso de un engobe de hematita especular en la decoración de vasijas denominadas Arroyo Especular, se encuentra en sitios como Palenque y Piedras Negras; Yaxchilán no participa de este tipo de decoración, lo que nos hace pensar que pudo haberse incorporado a otra tradición cerámica, pero ¿cuál? No se ha publicado hasta ahora un análisis de las secuencias cerámicas de Calakmul, por lo que sería muy precipitado proponer lazos entre ésta y Yaxchilán. Sin embargo, en el texto del dintel 35 tenemos la mención como prisionero de un representante del señor de Calakmul, Tuun K'ab Hix, lo que no apoya las ideas trabajadas por Martín y Grube (2002) y López Varela (1995) de que Yaxchilán buscaba un acercamiento con Calakmul.

Algunos autores consideran que la ciudad de Yaxchilán fue independiente en sus primeros siglos; otros, que estuvo sometida por Piedras Negras desde el inicio del baktun 9 (435 d.C.), pero, a mi parecer, ninguna de estas interpretaciones es correcta. Yaxchilán, según las secuencias cerámicas y la iconografía de algunos monumentos, está estrechamente ligada con Tikal. Quizás Yaxchilán, al momento en que Tikal comienza a tambalearse, decide independizarse registrando la captura de Ix K'alaw de Tikal en la época de K'inich Taab' B'aak. Parece ser que la derrota de Tikal frente a

los señores de Caracol y Calakmul se reflejó en sitios aliados, como lo evidencia la misma ciudad de Copán.

Se puede decir que entre 550 y 650, el área maya central vivió una etapa de desequilibrios y guerras que afirman la desintegración parcial de la hegemonía de Tikal y el establecimiento de un nuevo orden, el cual estuvo encabezado por Calakmul (Grube y Martin, 2002; Bíro, 2004; López Varela, 1997; Schele y Freidel, 1999). Sin embargo, lo que resulta desconcertante es el largo hiato en Yaxchilán; Piedras Negras sufrió un periodo de silencio de 48 años, y concuerdo con Bíro (2004) en que a partir del siglo VII, Piedras Negras establece una alianza con Calakmul. Esto no sólo respondería a la pregunta en torno al corto hiato y el posterior dominio que ejerció en la zona del Usumacinta, también explicaría el silencio de Yaxchilán. Es decir, Piedras Negras, a partir del siglo VII d.C., se erige como la gran ciudad del Usumacinta manteniendo bajo su control sitios como Hix Witz y Yaxchilán. Sin embargo, algunas décadas después del reestablecimiento de Piedras Negras, Escudo Jaguar se alía, de manera absoluta e indudable, a Tikal presenciando el sacrificio de un personaje de Calakmul en la ciudad de Palenque.

Capítulo III

El señor de la Casa del Cielo: Escudo Jaguar II

Durante ciento cuarenta y cinco años no encontramos en la ciudad de Yaxchilán manifestaciones del poder a través de textos que exhiban la grandeza y la suntuosidad, ceremonial que caracterizó el gobierno de los primeros señores del sitio. El hecho de que sólo uno de los gobernantes del hiato fuera recordado por sus sucesores podría indicarnos una ausencia de poder personalizado, lo que no implica un vacío de poder. Desde el 537 d.C. hasta 681 d. C. no se erigirán en Yaxchilán textos que conmemoren las glorias y ritos de un personaje determinado; sin embargo, siguiendo los trabajos arqueológicos, queda claro que la historia de Yaxchilán estuvo compuesta por lo que Balandier (1992: 25) llama *múltiples escenarios* que fueron “levantados por sucesivos regímenes” lo que nos muestra que, a pesar de no encontrar una memoria histórica escrita en el sitio durante el hiato, sí tenemos una constante renovación del espacio público: nuevos edificios y complejos que evidencian la modificación y organización de un territorio. Si bien es cierto que las distintas construcciones demarcan y delimitan “reinados” distintos, no es menos cierto que llevan implícito un afán de continuidad.

El reestablecimiento de un gobierno centralizado en Yaxchilán se refleja en la erección de monumentos dedicados a uno de los gobernantes más famosos de la historia maya del Clásico: Itz B’ahlam II, personaje que ha sido el protagonista de distintos e interesantes trabajos. La investigadora que dio una interpretación al glifo de Itz B’ahlam fue Tatiana Proskouriakoff (1963) bautizándolo con el nombre de Escudo Jaguar; Proskouriakoff propuso, ante la ausencia de fechas de nacimiento y entronización de este gobernante, que podría tratarse de un extranjero y usurpador al trono de Yaxchilán. De todo esto, y algunas cosas más, hablaré en el presente capítulo.

Como se ha venido desarrollando en los apartados anteriores iniciaré con una revisión de la evidencia arqueológica del reinado de Escudo Jaguar. Después entro a la información epigráfica que he dividido en dos: en la primera parte me ocupé de los textos erigidos en la época de Escudo Jaguar y en la segunda de los textos retrospectivos que hablan de este gobernante (ver cuadro 3, siguiente página). Esto lo hice para separar la información que el mismo Escudo Jaguar dejó escrita y diferenciarla así de los textos posteriores. Los principales objetivos serán: identificar quién es Escudo Jaguar, cuál es su fecha de entronización, cuándo comienza a erigir monumentos y cuáles son, qué

títulos utiliza, quiénes son sus cautivos y de dónde proceden, por qué los textos de Yaxchilán, en esta época, comienzan a usar dos glifos emblema y qué relación tiene el sitio con otras ciudades. La mayoría de las respuestas a estas interrogantes las encontramos en los textos; sin embargo, mi intención es dar una visión más completa de Yaxchilán en la época de Escudo Jaguar, por lo que los datos proporcionados por la teoría y la antropología serán fundamentales.

A nosotros nos interesa comprender el acto creador de cultura como algo serio y esencial, o sea como un proceso, precisamente, cuyos resultados sean asimismo plasmaciones razonables y plenas de sentido lógico (Jensen, 1998: 231).

| Monumentos contemporáneos a Itz B'ahlam II | Monumentos posteriores que mencionan a Itz B'ahlam II |
|---|--|
| Dintel 23 | Dintel 4 |
| Dintel 24 | Dintel 27 |
| Dintel 25 | Dintel 32 |
| Dintel 26 | Dintel 53 |
| Dintel 44 | Dintel 56 |
| Dintel 45 | Estela 10 |
| Dintel 46 | Estela 11 |
| ¿Estela 20? | Estela 12 |
| Escalera Jeroglífica 3 | Estela 13 |
| | Estela 15 |
| | Estela 16 |
| | ¿Estela 17? |
| | Estela 18 |
| | Estela 19 |
| | Estela 20 |
| | Estela 23 |
| | Marcador del Juego de Pelota |
| | Escalón VI de la Escalera Jeroglífica 2 |

Cuadro 3, monumentos que mencionan a Itz B'ahlam II.

3.1 Información arqueológica. Etapa V: 671-731 d.C.

García Moll (2003: 346) ha identificado para esta época la construcción de cinco edificios: 14, 19, 23, 34 y 44; en la parte noroeste de la plaza encontramos la estructura 19, uno de los edificios más complejos de Yaxchilán.

Edificio 14. Es la estructura del juego de pelota (García Moll, 2003: 113-118). En Yaxchilán, el juego de pelota se construyó con la cancha de tipo abierto: no tiene cabezales y se hallaron cinco marcadores: tres en el centro de la cancha y dos colocados sobre las banquetas, en la parte media. Los cinco se encontraron muy erosionados y parece ser que sólo dos de ellos fueron grabados (Figura 33, misma página).

Edificio 19. También llamado El Laberinto por Teobert Maler (**Figura 34**), es uno de los edificios más complejos de Yaxchilán, y ha sido clasificado como único en toda la zona maya. Su construcción obedece a un solo programa y las modificaciones que sufrió a lo largo del tiempo sólo consistieron en agregados. Tiene en total cuatro vanos de acceso desde el exterior; al interior fueron creados numerosos cuartos y pasillos designados en la actualidad con letras del alfabeto. Las fachadas sur y oeste no tienen vanos ni decoración y de la crestería sólo se conserva el arranque del primer tramo. El edificio estuvo cubierto por una capa de estuco. No tiene monumentos asociados (García Moll, 2003: 138-155).

Edificio 23. Maler lo denominó Templo de la Cabeza de Tigre (Figura 35). A pesar del excelente estado de conservación en el que se encontraron los dinteles 24 y 25, el

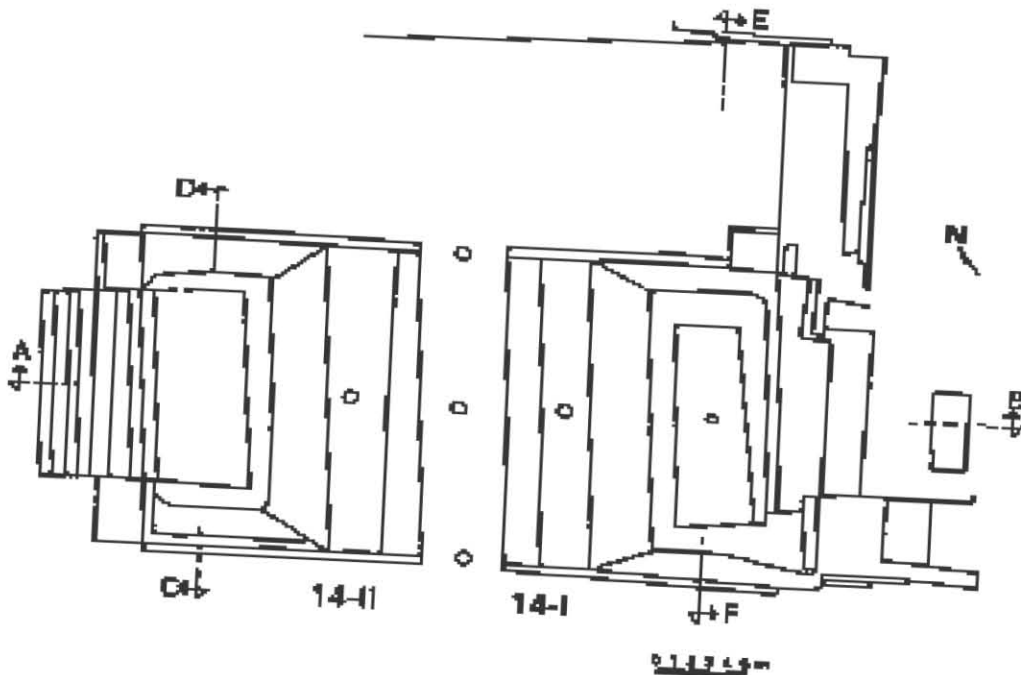


Figura 33, plano del juego de pelota (Tomado de García Moll, 2003).

edificio no corrió con la misma suerte: fue encontrado en ruinas. Los dinteles cayeron de su posición original con la cara hacia abajo; los dinteles 23 y 26 fueron rescatados de los escombros (García Moll, 2003: 173-184). El modelo de la fachada exterior del edificio 23 se hará común en las siguientes etapas constructivas de Yaxchilán (García Moll, 2004: 291). En este edificio se han encontrado tres tumbas; los restos recuperados fueron hallados en muy mal estado de conservación y tenían asociados tres tipos cerámicos: no designado Policromo “A”, Águila Naranja y Zopilote Negro. La tumba 2 es de las más importantes. Se descubrió en 1980 en la cámara frontal derecha del edificio; al interior, fueron recuperadas 20, 000 navajas de obsidiana (Grube y Martin, 2002) y nueve huesos incisos con textos jeroglíficos, muchos de los cuales mencionan a la señora Xook. Según Mathews (1997) en dos de los huesos se lee **u b´a-ki**: el hueso (de la señora). Se cree que éstos son los huesos que la señora Xook usó para perforarse la lengua en el rito representado en el dintel 24. Por estas evidencias Mathews propone que en la tumba 2 del edificio 23 fueron depositados los restos de la esposa principal de Itz B´ahlam: la señora Xook (Mathews, 1997).

Edificio 34. No se ha explorado y sólo tiene un monumento: el dintel 4.

Edificio 44 (Figura 36). Se encuentra en la Acrópolis Poniente que da a los edificios de la Plaza y hacia el río Usumacinta (Mathews, 1997). Sus monumentos son: estelas 14, 17, 21, 22, 23, 29; dinteles 44, 45, 46; Escalera Jeroglífica 3 y restos de pintura mural en el interior (Tate, 1992). La estructura no ha sido explorada (García Moll, 2003).

3.2 El resurgimiento de Yaxchilán: Itz B´ahlam II. Información epigráfica.

Es común encontrar en distintos autores la idea de que los monumentos erigidos por los antiguos mayas eran obras oficiales y de propaganda, (Coe, 1966; Rivera Dorado, 1986; Houston, 1992; Schele y Freidel, 1999; Baudez, 2000; López Austin y López Luján, 2001; Drew, 2002) con un claro propósito político de exaltación y prestigio (Demarest, 1992; Freidel, 1992). Sin embargo, y a pesar de que en este trabajo no dudo de la existencia de un discurso político muy particular, es conveniente preguntarse: ¿qué tan fundamental resultaba para los antiguos mayas inscribir un discurso político con fines de legitimación en sus diferentes obras? Esto abarcaría tanto a los espectadores del monumento como a quienes se veían beneficiados por él. Esta pregunta no se formula

desde el vacío, sino de las dudas que se crean a partir del análisis particular de Itz B'ahlam; pero primero, y para poder responder, se revisarán sus textos.

Cuando Proskouriakoff comenzó a trabajar con los monumentos de la ciudad de Yaxchilán (1963) propuso que Itz B'ahlam podía ser un extranjero y usurpador al trono porque en ellos no encontró sus fechas de nacimiento ni entronización. Aunque Peter Mathews (1997) sugirió que el dintel 25 marcaba la fecha de entronización de Itz B'ahlam en 5 imix 4 mak, 9.12.9.8.1, 20 de octubre de 681, no encontramos una mención explícita a tal acontecimiento, ni en ese dintel ni en ningún otro texto de la ciudad. Esto resulta muy extraño si tomamos en cuenta lo importante que es el ritual de entronización para los gobernantes mayas del Clásico; siguiendo la idea de la antropología de que el poder surge y se nutre de las diferencias sociales (Durkheim, 1915; Jensen, 1998; Balandier, 1994) así como de una amplia y espectacular simbolización, el ritual de entronización se entiende como una transformación, y

al final, la entronización mostraba públicamente, con gran fasto, el rey obtenido; a través de ésta quedaba sacramentado, recibía su sitio, su vestimenta distintiva, su nombre de reino; se manifestaba así el juramento de lealtad de los jefes, pero también los límites en el interior de los cuales la autoridad soberana debía mantenerse (Balandier, 1994: 34-35).

Ésta es la definición desde un punto de vista teórico-antropológico; en el caso particular de los mayas, Ayala nos dice:

El ascenso del heredero al trono es el momento cúlpe en la vida del gobernante y es su rito de paso más importante. La etapa previa la constituye su preparación a tal designación y durante ella debió, en algunos casos, realizar varias capturas (Pacal en Palenque, Escudo Jaguar y Pájaro Jaguar en Yaxchilán).

Las entronizaciones están registradas glíficamente en todos los sitios, aunque no sucede lo mismo con las imágenes. Las escenas varían de un sitio a otro, e inclusive en el mismo lugar cada autor pudo optar por representarlo en forma distinta a sus predecesores (Ayala, 2002: 94).

Pero a pesar de no contar con una entronización “formal” de Itz B'ahlam II, los títulos que utiliza en los textos nos muestran que para el 681 d.C., él ya es un K'uhul ajaw de Pa' Chan.

Debido a que los textos de Itz B'ahlam se encuentran muy espaciados y con información complementaria de unos a otros, los he organizado a partir de un orden cronológico, por lo que algunos de los escalones de la Escalera Jeroglífica 3 se presentarán primero que otros. También es conveniente aclarar que no todos los textos serán trabajados porque la información que encontramos es muy repetitiva; a partir de esto, he seleccionado monumentos que contienen información distinta para sumarla y dar al final una visión en conjunto de todas sus obras.

El primer acontecimiento que Itz B'ahlam registra es el que tenemos en el **dintel 45** (Figura 16b). La imagen nos muestra a dos personajes: a Itz B'ahlam vestido de guerrero con un sobre peto, un faldellín laminado, rodilleras, una cabeza-trofeo a la espalda y un tocado de plumas. Porta una lanza pesada con punta de obsidiana en “hoja de laurel” (Brokmann, 2000) y una cuerda gruesa colgando de la lanza que Proskouriakoff (1950) identificó como escudo flexible. Según Carlos Brokmann (2000), éste se cargaba en la mano izquierda y servía para desviar el ataque o enredar el arma del enemigo. El otro personaje se representó de rodillas en una actitud de sumisión frente a Itz B'ahlam; la forma en que el cautivo sostiene con la mano derecha el escudo de Itz B'ahlam, y la manera en que éste lo toma por el cabello, no deja duda en cuanto a su sometimiento. En la parte superior de los glifos del dintel 45 tenemos una fecha en rueda de calendario borrada parcialmente, pero sabemos por otros textos que registra un 12 imix (4 pohp), 9.12.8.14.1, febrero 22 de 681, día en que Itz B'ahlam captura a un personaje llamado Aj Nik. El texto nos dice que Aj Nik, “el señor Flor” (C1-C4) es un yajaw de un señor llamado **ya-CHAY-CHAK-yu ?, MAN-AJAW**, sitio que, junto con Hix Witz, ha sido ubicado entre Yaxchilán y Piedras Negras, y se cree que era aliado de éste último (Mathews, 2000; Bíro, 2004; Houston, 1992). La captura de un señor del gobernante del sitio Man por parte de Itz B'ahlam nos habla de la continua disputa entre Yaxchilán y Piedras Negras. A partir de C5 tenemos: **u-TZAK-b'ú-li, u-to-ka, u-pa-ka-la ??**. *U tzak b'úl u to'k u pakal...??*. “El sucesor de su pedernal, su escudo”. En el lado B, en D1 y D3 se escribió **yu-xu-lu, JUN-WITZ-li, CHAK**. *Yuxul Jun Witzil Chaak*. “Es el grabado de Jun Witzil Chaak” (Stuart, 2001).

El texto que seguiría en orden cronológico al dintel 45 es el que tenemos en el **escalón III de la Escalera Jeroglífica 3** (Figura 37). De A1 a D2 encontramos la cuenta larga de 9.12.8.14.1, 12 imix, Serie Lunar, 4 pohp. A partir de C3 tenemos **chu-ka-ja u-b'a-ki, ti? AJ-NIK-ki, chukaj u b'aak ti Aj Nik**. “Capturó a su prisionero, ?, el

señor Flor”; en C4 se registró de nuevo un acontecimiento de guerra (*u took u pakal*) donde, además del cautivo Aj Nik, se menciona a otros cuatro prisioneros (C5-C7) que debió capturar Itz B’ahlam en ese mismo evento. El número distancia que hay en D8 (0 k’ines 12 winales) sumado a la cuenta larga nos lleva a una rueda de calendario 5 imix 4 te’ mak, una fecha en rueda de calendario marcada en C10: 5 imix 4 te mak, 9.12.9.8.1, octubre 20 de 681 d.C. para relacionarlo con un ritual de “cerrar” o “recibir” ¿las nueve invocaciones? (D11-C12):

09.12.08.14.01

+ 12.00

09.12.09.08.01

Es interesante notar que el ritual mencionado en el cartucho D4 es el mismo que se registra en D11-C12 realizado doce veintenas después. Aunque la lectura de los glifos resulte algo complicada, se puede decir que la ceremonia de la que nos habla Itz B’ahlam está relacionada con el sacrificio de un personaje o de varios, sobre todo de Aj Nik. Baso mi hipótesis en los elementos iconográficos del dintel 24, el cual veremos más adelante.

El siguiente texto es el que tenemos en el **dintel 46** (Figura 38). De A1 a A5 se registró el GISI y los periodos baktun, katun, tun y winal. En B1 está el día k’in con un numeral 14; a pesar de no contar con la cuenta larga completa, la rueda de calendario sí se conservó: ti 5 hix 17 kankin (B2-G2), (9.14.1.17.14, noviembre 14 de 713 d.C). A partir de F3 tenemos el evento: **chu-ka-ja AJ-K’AN-NA, si-u-K’AL, b’u-ku, AJ-TUN-ni, u-b’a-ki, ITZ-B’ALAM, u-CHAN AJ-NIK-ki, K’UHUL-(PA)CHAN-AJAW**; *chukaj Aj K’an si u k’al b’uk Ajaw Tuun, u b’aak Itz B’ahlam u chaan Aj Nik, k’uhul Pa’ Chan Ajaw*. “Capturó a Aj K’an, ? ? ? Señor Tuun, el cautivo de Sabio Jaguar, el guardián de Aj Nik, señor de la sangre divina¹ de Pa’ Chan”. Es decir, en 713 d.C. Itz B’ahlam capturó a un personaje llamado Aj K’an y en F-G8 tenemos una mención a la guerra, *u took u pakal*, que relaciona este evento con J’oy B’ahlam, posiblemente una captura realizada siglos antes.

¹ Lectura propuesta por Maricela Ayala; la mayoría de los epigrafistas leen el *K’uhul* contenido en el glifo emblema como “sagrado señor de X lugar”. Ayala, en cambio, propone que sea “de la sangre divina” por los puntos que lleva el afijo en el glifo emblema. Comunicación personal.

La fecha de este dintel está vinculada con el evento que encontramos registrado en la **estela 20** (figura 39) ubicada en el edificio 41 (Figura 40). En esta estructura se colocaron, acomodadas sobre una plataforma frente al edificio, las estelas 15, 16, 18, 19 y 20. Esta última presenta algunas cosas interesantes, que son, por decirlo de algún modo, el patrón que siguen los demás monumentos asociados a este edificio.

En primer lugar, la fecha en rueda de calendario registrada en la estela 20 no es posible: (A3-4) 6 ix 16? K'ank'in; por lo que tenemos en A5 a A8, **chu-ka-ja, ?, AJ-K'AN-NA, u-ti?si?-K'AL, mi?-?**, *chukaj ?Aj K'an u tis? K'al mi?*. “Capturó al señor K'an, ? ? ? “. Sabemos que es la fecha en que Itz B'ahlam captura a Aj K'an, pero en el dintel 46, el cual registra el mismo acontecimiento y que se vio párrafos antes, tenemos una fecha distinta: 5 ix 17 k'ank'in, 9.14.1.17.14, noviembre 14 de 713 d.C. Sin embargo, una fecha de 6 ix 17 k'ank'in (si pensamos que el dibujo está mal) sí es posible y correspondería a 9.13.9.14.14, 17 de noviembre de 701 d.C., única fecha que queda dentro del reinado de Itz B'ahlam; pero las fechas no concuerdan, hay un espacio entre ambas de 12 años que me parece muy difícil de explicar, porque la siguiente rueda de calendario caería en 753, año en que ya es gobernante Yaxuun B'ahlam IV.

El otro aspecto interesante de la estela 20 lo encontramos en B1-E2: **u-chan, AJ-NIK, ITZ B'ALAM, 3-WINIKHAB'-b'a-TE', 3-WINIKHAB'-?-AJAW, b'a-ka-b'a, ?-?, K'ALTE'**. *U chaan Aj Nik, Itz B'ahlam, ox winikhaab' b'ate', ox winikhaab' ajaw, b'akab', ??, K'alomte'*. “El guardián de señor Flor, Sabio Jaguar, el jugador/guerrero de los 3 katunes, Señor de los tres katunes de vida, el sostenedor?, el primero de la tierra?, K'alomte'”. El hecho de que el texto registre el título de Señor de los tres katunes nos hace sospechar de su contemporaneidad a Escudo Jaguar II, debido a que el título usado por Itz B'ahlam en todos sus textos es el de Señor de los cuatro katunes. Me resulta muy difícil imaginar que este texto fuera erigido en la época de Itz B'ahlam en 701; además, para esta fecha, Itz B'ahlam tendría más o menos 60 años, sería, efectivamente, el gobernante de los tres katunes de vida.

Proskouriakoff (1963) llamó la atención sobre este monumento considerándolo como uno de los primeros de Itz B'ahlam quien, rodeado de un grupo militar que no estaba familiarizado con la escritura glífica, cometía errores a la hora de registrar distintos acontecimientos; si tomamos la fecha como 6 ix 17 kank'in no hay errores, pero como el glifo siguiente al verbo *chukaj* está borrado, no sabemos a ciencia cierta de qué evento nos habla, pero lo más probable es que no sea solamente la captura de Aj

K'an. Me parece difícil, debido a la calidad de grabado que encontramos en los textos 24, 25 y 26, de que sólo veinte años después de la estela 20, Itz B'ahlam conmemorara esculturas como las de los dinteles 24 y 25, por lo que me inclino a pensar que es de una época muy tardía, quizás de Chel Te' (771 d.C.), donde un escriba se limitó a copiar información de otro monumento y, al hacerlo, se equivocó en algunos cartuchos.

El **dintel 23** (figura 41) es uno de los textos más largos encontrados hasta ahora en el sitio. Debido a su mal estado de conservación, el texto del lado derecho está casi perdido. La inscripción inicia con una fecha en rueda de calendario (A1-B1): 10 muluc 17 uo, (9.14.12.8.9, marzo 16 de 724 d.C.). El texto de este dintel es muy confuso, sólo puedo decir que en el rito de casa realizado son mencionadas la madre de Itz B'ahlam II, la señora Pakal y su esposa principal, la señora Xook. En M1-M3, Mathews (1997: 159) dice que se registró el aniversario 2 katun 5 tun de la entronización de Itz B'ahlam II. Josserand y Hopkins (1995) dicen que en este texto se habla de la genealogía de la señora Xook y se menciona a un personaje que ellos llaman Aj Tzic como el hijo de la señora Xook e Itz B'ahlam II en K2b-L2.

Por otro lado, el **dintel 24** (figura 42) es quizá el primero de los dinteles colocados en el edificio 23. En A1-B2 tenemos una fecha de 5 eb 15 mak, 9.13.17.15.12, octubre 24 de 709. De B1a a G4 se escribió: **u-B'AH-hi, ti-CH'AB-li, ti—K'AHK'-la-ju-lu, u-CH'AB, 4-WINIKHAB'-AJAW, ITZ-B'ALAM, u-chan-nu, AJ-NIK, K'UHUL-(PA)CHAN-na-AJAW-wa, u-B'AH-hi, ti-CH'AB, IX-?-xo-ki, IX-(ka)b'a-la-xo-ki, IX-KALTE'.** *U b'aah ti ch'ab', ti k'ahk'al jul u Ch'ab', Chan Winikhaab' Ajaw, Itz B'ahlam, u chaan Aj Nik, K'uhul Pa' Chan Ajaw. U b'aah ti Ch'ab' Ix Xook Ix Kab'al Xook, Ix Kalomte'.* “Su imagen en sacrificio, en acto de penitencia, con una lanza de fuego, ¿su ofrenda?, Señor de los cuatro katunes, Sabio Jaguar, guardián de Señor Flor, Señor de la sangre divina de Pa' Chan. Ella misma en sacrificio, en penitencia, Señora Xook, Señora Kab'al Xook, Señora Kalomte.” En los glifos H1 a 4 se grabó el nombre del artista: *Tab'yi? yuxul Aj Xik? Aj ??*. La fecha que se registró en el dintel (9.13.17.15.12) se aproxima al nacimiento de Yaxuun B'ahlam IV o Pájaro Jaguar el Grande quien nació en 9.13.17.12.10 8 oc 13 yax. La diferencia es de 3 winales y 2 k'ines, razón por la cual Schele y Freidel (1999) proponen que el rito está relacionado con el nacimiento y la designación de heredero de Yaxuun B'ahlam IV. Una de las evidencias epigráficas que apoyaría su interpretación la encontramos en C1 con el logograma CH'AB, el cual aparece en varios textos como relacionador de parentesco

“hijo de padre y madre” (Schele y Jeffrey H. Miller, 1983). Pero en esta ocasión me parece que el texto sólo se refiere a un sacrificio.

El **dintel 25** (figura 43) se lee de derecha a izquierda debido a que fue grabado en lo que se ha denominado escultura tipo espejo. La fecha está en rueda de calendario y es la misma del escalón III: 5 imix 4 mak (9.12.9.8.1, octubre 20 de 681). De C1 a K4 tenemos: **u-TZAK, u-K'AWIL-la-li, u-to-ka-PAKAL, AJ-K'AK, o-CHAK-ki, u-K'UL-ju-lu-tza-ku? 4-WINIKHAB'-AJAW, ITZ B'ALAM, u-chan-nu AJ-NIK, K'UHUL-?-AJAW, b'a-ka-b'a; u-B'AH-hi, IX-OL-la, WI-CHOK-TE'-IX.** *U tsak u K'awiil u took u pakal Aj K'ahk ??Chaak u K'ujul Tza ?? Chan winikhaab' ajaw, Itz B'ahlam u chaan Aj Nik k'uhul ? ajaw B'akab', u b'aah Ix Ool wichokte'na.* “Invoca al K'awiil (de la guerra), su pedernal, su escudo, Señor Fuego?, ?, Chaak, ?? Señor de los cuatro katunes, Sabio Jaguar. El guardián de Aj Nik, Señor de la sangre divina de ?, el sostenedor, el primero de la tierra?. Ella misma, el corazón de la Casa del árbol del linaje.” El texto dentro de la serpiente, G1-3, dice: **ch'a-jo-ma, IX-(ka)b'a-la xo-ki, u-yo-ke-le-TE', TAN-HA', (PA)CHAN-na; Ch'ajoom Ix Kab'al Xook uyokelte' Tahn Ha' Pa' Chan.** “La que derrama incienso, señora Kab'al Xook, su plaza², en el centro del agua del Cielo Hendido”.

En la parte inferior tenemos, en J1-N2, un número distancia de 2 katunes, 2 tunes, 7 winales y 0 k'ines desde la invocación del K'awiil *tahn na b'a? Chaan* (H1-K2), para llegar a una fecha 3 imix 14 ch'en (9.14.11.15.1, agosto 1 de 723). De M2 a U2 está **TAB'-yi, yu-xu-lu, yo-OTOT-ti, ?-IX, K'UHUL, IX-K'ABAN-xo-ki, IX-(ka)b'a-la, xo-ki, K'ALTE', yo-OL-la, TAN-na-li?, TAN-na-HA'-(PA)CHAN, u-K'AB'-CH'EN, u-chan-nu AJ-NIK-ki, ITZ-B'ALAM, K'UHUL-(PA)CHAN-AJAW-wa.** *Tab'iy yuxul yotot ? Ix K'uhul, Ix K'ab'an Xook, Ix K'ab'al Xook, Ix Kalomte', Tahnil Ha' Pa' Chan, u K'ab' Ch'en u chaan Aj Nik, Itz B'ahlam, k'uhul Pa' Chan Ajaw.* “En 3 imix 14 ch'en, después de la invocación del K'awiil, erigió el bruñidor la casa sagrada de la señora K'ab'an Xook, Señora Kab'al Xook, K'alomte', ??, en la ciudad del guardián de Aj Nik. Sabio Jaguar, Señor de la sangre divina de Pa' Chan.”

La secuencia continúa en el **dintel 26** (Figura 44). El texto comienza con una fecha en serie inicial que está muy erosionada y donde lo único que se alcanza a ver de la

² La lectura fue propuesta por Nikolai Grube. Comunicación personal, 2005.

rueda de calendario es un 13 yaxk'in; parece ser que hace referencia a un evento de fuego realizado en la casa (edificio 23). El texto en esa parte del dintel cierra con la mención de Itz B'ahlam, señor de la sangre divina de Pa' Chan. En la parte superior, en O1-2 hay otra fecha en rueda de calendario de 12 eb asiento de pohp, 9.14.12.6.12, febrero 8 de 724 d.C. De O3 a X1 tenemos: **TAB'-yi, xu-lu(lu), K'AWIL-CHAK, AJ-SAK-OK, u-b'a-hi, ti-JOY-ye-la, ti-xi-ki, b'a-le, ?-na, AJ?-CHAPAT-?-K'INICH-AJAW-wa, 4-WINIKHAB'-AJAW, u-chan-nu, AJ-NIK, ITZ-B'ALAM, K'UHUL-AJAW-wa.** *Ti 12 eb chum poph, tab'iy xul K'awil Chaak Aj Sak ?, u b'a ti joye'l³ ti Xik B'aal, ? ? na, K'inich Ajaw, u chaan Aj Nik, Itz B'ahlam, k'uhul ajaw.* “En 12 eb 0 pohp levantó el pulidor K'awil Chaak, Señor Blanco ?. Su imagen en estreno en Xik B'aal, la Casa ?, Señor del Rostro Solar, guardián de Señor Flor, Sabio Jaguar, señor de la sangre divina”.

Decidí acomodar los dinteles en un mismo cuadro para no romper la secuencia de los textos. De esta forma, en el dintel 24 se representó a la señora K'abal Xook, la esposa principal de Itz B'ahlam, realizando un ritual de auto-sacrificio que, según el texto, fue el mismo que también consumió Itz B'ahlam; la señora Xook, arrodillada frente al gobernante, se pasa una cuerda con pequeñas navajas de obsidiana a través de la lengua (Brokmann, 2002). Estos ritos sangrientos tenían, entre muchas otras funciones, crear lazos más concisos y sagrados entre un grupo o comunidad de poder para formar “un círculo cerrado e impenetrable (para dar) a la vinculación un carácter más estrecho” (Castiglioni, 1993: 28).

El vestuario de la señora Xook es impresionante: lleva un huipil bordado en tipo macramé, muñequeras, orejeras y pectoral de gran belleza. En su rostro puede observarse la mancha de sangre fruto del sacrificio (Schele y Miller, 1986). La iconografía que encontramos en el tocado es muy interesante: una representación del dios Tláloc. Itz B'ahlam, por otro lado, lleva de adorno en el cabello una cabecita-trofeo, que es sin duda alguna la de Aj Nik (Ayala, comunicación personal), una capa bordada también en macramé, muñequeras, faja y braguero, rodilleras y huarache cubierto de lo que parece ser piel de jaguar. Sostiene entre sus manos una enorme antorcha con la que ilumina a la señora Xook, misma que es mencionada en el texto.

Por el siguiente dintel, el 25, sabemos que el ritual de auto-sacrificio tenía como objetivo invocar a un antepasado de la dinastía, personaje que encontramos emergiendo

³ Erik Velásquez, comunicación personal.

de las fauces de lo que se ha denominado “serpiente de visión” (Schele y Miller, 1986). Arturo Castiglioni (1993) nos dice que las prácticas para entrar en comunicación con los antepasados son una necesidad que se lleva a cabo a partir de distintas formas, ya sea por medio del sueño, el delirio o la evocación.

(Ésta) construye un puente, crea un equilibrio, aunque siempre temporal, entre las eternas antítesis del inconsciente y de la conciencia y para este fin las palabras y la música, los magos evocadores y los hechiceros magníficos, cumplen un propósito definido (Castiglioni, 1993: 59).

A través de los ritos de visión se reclama a los antepasados entre los vivos y se les hace partícipes constantes y seguros de los hechos cotidianos. Como dice Baudez (2004: 194): “los ancestros que aparecen en las estelas a los lados del soberano legitiman el poder de éste último, proclamando la continuidad del poder dinástico”. Sin embargo, lo que resulta interesante es que la protagonista principal de este rito donde ha sido evocado Yoat B’ahlam, el fundador de la dinastía, es la señora Xook y no, como podría esperarse, Itz B’ahlam. Esto puede deberse, como se analizará páginas después, a que Itz B’ahlam no pertenece a la alta nobleza de Yaxchilán. Es decir, ante la propuesta de Maricela Ayala (comunicación personal), he considerado la posibilidad de que Escudo Jaguar sea sólo un gran guerrero, por lo que necesita legitimar de alguna manera (en esta ocasión a través de textos y rituales) su posición, y la persona indicada es la señora Xook, quien forma parte de la casa del linaje de Pa’ Chan.

Pero el dintel 25 no sólo nos relata el ritual realizado por la señora Xook, también la fecha en que, presumiblemente, Itz B’ahlam accede al trono de Yaxchilán (9.12.9.8.1, 5 imix 4 mak). Esto podría indicarnos que la evocación resultante de Yoat B’ahlam tenía como fin certificar y legitimar la entronización de Itz B’ahlam.

Los dinteles 24 y 25 se complementan con el 26, donde tenemos a la señora Xook y a Itz B’ahlam en lo que pueden ser dos situaciones: a) se prepara para una batalla: la señora Xook (representada aún con la sangre del sacrificio en una de sus mejillas), carga un yelmo de jaguar y un escudo flexible para entregárselos a Itz B’ahlam quien lleva una camisa de algodón, o lo que Brokmann (2000a) ha denominado un carrizo trenzado para cubrir el pecho, un sobre peto, un faldellín laminado y en su mano derecha porta un cuchillo de hoja de laurel con empuñadura ancha y asta corta; b) Itz B’ahlam ha finalizado un ritual donde se sacrificó un jaguar cuya cabeza es sostenida por la señora Xook

(Baudez, 2004). Además, cuchillos como el que encontramos en este dintel, pero de mayor tamaño, debido a que se han encontrado en contextos funerarios, pudieron tener una función ritual (Brokmann, 2000a).

Los dinteles fueron acomodados en una secuencia de tres momentos rituales y me parece que se erigieron después de 724, última fecha registrada en el dintel 24, donde tenemos la consagración de una casa, en este caso el edificio 23, estructura que, según los textos y la evidencia arqueológica, es la casa de la señora Xook y del linaje fundador.

El texto que tenemos en el **dintel 44** es muy corto (Figura 45). A pesar de lo erosionado que encontramos el dintel, parece ser que el texto sólo fue grabado en el lado izquierdo del monumento. La fecha en rueda de calendario es un poco compleja debido a que el mes no alcanza a verse con claridad. Conuerdo con Mathews (1997) en que se trata de un 13 ajaw 3 mak (9.12.5.7.0, octubre 20 de 729 d.C.) De A3 a A6 tenemos: **chu-ka-ja, AJ-ZAK-chi-yi?, pa-ta, AJ-ZAK-?-ka-la, ?-TE', ITZ-B'ALAM, K'UHUL-(PA)CHAN-AJAW-wa.** *Chukaj Aj Zak Chiy Pat Aj Sak ? Kal, Itz B'ahlam, k'uhul Pa' Chan Ajaw.* “Capturó a Aj Zak Chiy Pat, ? ?, Aj Sak ? ?, Sabio Jaguar, señor de la sangre divina de Pa' Chan”.

3.3 Itz B'ahlam II en textos posteriores.

Después de analizar los anteriores trece monumentos, es fácil identificar los cambios en otros textos que también nos hablan de Itz B'ahlam, tanto a través de la iconografía como de la misma información que encontramos; pero estos monumentos complementan la imagen de Itz B'ahlam que se ha venido reconstruyendo. La razón por la cual ubico los siguientes monumentos como no contemporáneos a nuestro personaje se debe a la utilización de algunos títulos y al estilo iconográfico.

En el edificio 13 (figura 46, siguiente página) construido en la época de Yaxuun B'ahlam IV, encontramos un texto consagrado a la memoria de sus padres: Itz B'ahlam y la señora Uh. El monumento es el **dintel 32** (Figura 47). La forma de lectura es distinta pues se lee primero en línea horizontal, luego la columna vertical y por último los glifos colocados frente a los personajes. De A1 a G1 tenemos una fecha en rueda de calendario de 7 ben 16 mak (9.13.5.12.13, octubre 28 de 697 d.C.), **u-b'a, a-AK'OT-ta, ti-CHUM-NAL, NIK-mo, K'UHUL-NA.** *U b'ah ak'ot ti Chum Nal Nik*

Mo, k'uhul na ?. “En 7 ben 16 mak su imagen baila en el lugar del Asiento? del Maíz/Sustento?, Flor?, Sagrada Casa? ?”. De A2 a A12: **b'u-?ti?, ?-?-?, CHAAN-NA-K'ABAN/K'IN-NA, ITZ-B'ALAM, u-chan, AJ-NIK, HO-AJAW-katun, AJ-K'AN-NA, ?-?-?-TE', K'UL-AJAW-?, K'UL-AJAW-CHAAN**. *B'u?ti?, ???, Chaan K'aban/K'in, Itz B'ahlam, u chan Aj Nik, Ho ajaw Katun, Aj K'an, ???, te', K'ul ajaw ?, K'ul ajaw Chaan*. “??, Cielo, Tierra/Sol, Sabio Jaguar, el guardián de Aj Nik, señor de los cinco katunes, Aj K'an, ???, Señor de la sangre divina de Chaan.”

Los glifos que encontramos frente a los personajes nos hablan de la señora que carga el bulto entre sus manos y que posiblemente sea la madre de Yaxuun B'ahlam IV. HIJ 1-2-3: **?-b'a-la, IXIK-ki, K'UL, NA-?, CHAAN-NA-li**. “?, *b'al, Ixik?, K'ul Na ? Chaanil?*. “(Título de mujer), Ixik, Sagrada Señora, ? del Cielo?” En los glifos K 1-2-3 tenemos: **NA-?, K'UL-NA, k'alomte'-TE'**. *Na ?, K'ul na, K'aloom Te'*. “? ? Sagrada Señora, K'aloomte'”.

Los personajes que encontramos en el dintel 32 llevan a cabo una danza realizada posiblemente en un lugar llamado “El asiento del maíz”; la señora porta un elaborado tocado del Dios K'awil y en sus manos sostiene un bulto que Ayala (2002) clasificó como “bulto de poder”. Es interesante notar que en Yaxchilán, las encargadas de entregar al gobernante el bulto de poder son las mujeres. Siguiendo el texto donde se nos habla de un ritual de danza podemos pensar que la entrega del bulto de poder está

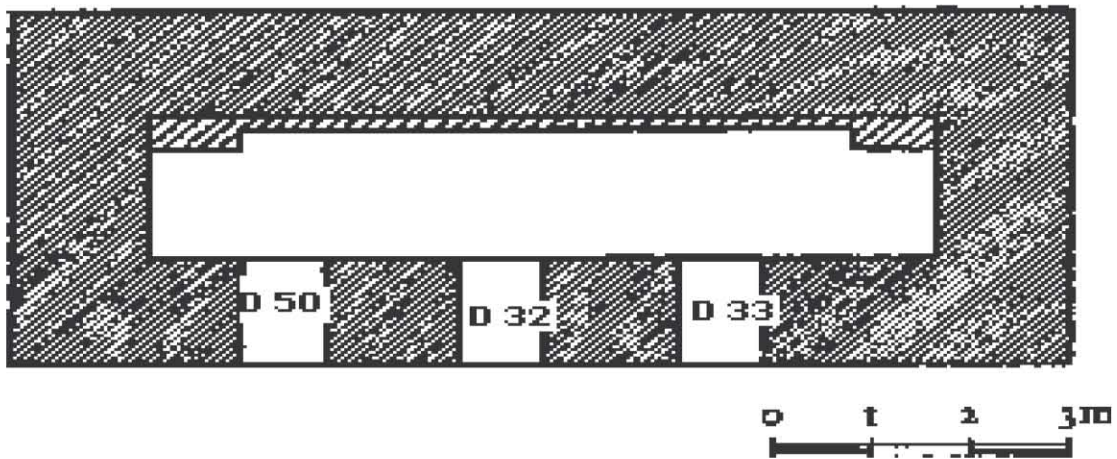


Figura 46, edificio 13, plano de Maler (Tomado de Tate, 1992).

asociada estrechamente al baile que realiza Itz B'ahlam. El gobernante lleva una gran vestimenta: un elaborado tocado que tiene como base la cara del Dios K'awiil; Itz

B´ahlam porta nariguera, pectoral, muñequeras, faja de donde cuelgan cabecitas-trofeo; en la mano izquierda un escudo rodela, braguero largo, huarache cubierto y, en la mano derecha, lo que se ha denominado cetro “maniquí” o del dios K´awiil.

En este texto encontramos el título de “Señor de los cinco katunes” que no se utilizó en los monumentos hechos en la época de Itz B´ahlam; tanto por el estilo iconográfico del dintel, muy parecido a las representaciones rituales que tenemos de Yaxuun B´ahlam IV, como por el título, me inclino a pensar que no es contemporáneo a Itz B´ahlam. Además, el rito de danza es algo que no se mencionó anteriormente y que sí encontramos con mucha frecuencia en textos de Yaxuun B´ahlam IV.

En el edificio 62 encontramos un monumento muy parecido al dintel 32. El texto corresponde al **dintel 53** (Figura 48). Los personajes son los mismos: Itz B´ahlam y la Señora Uh; la fecha en rueda de calendario es 7 ben 16 mak, 9.13.5.12.13, octubre 28 de 697, fecha registrada en el dintel 32. En esta ocasión, donde el ritual realizado por los personajes también es una danza, el texto varía en cuanto al lugar de la danza o nombre del baile (B2-C1). La iconografía es muy similar: la señora Uh sujeta entre sus manos un enorme bulto ritual e Itz B´ahlam carga el cetro maniquí.

La **estela 18** (figura 49) conserva en uno de sus lados el texto más largo referente a Itz B´ahlam II. Se encontró en el edificio 41 (figura 40) junto con otras estelas, la mayoría dedicadas a nuestro gobernante; debido a que uno sólo de sus lados se conservó en perfectas condiciones, la información la obtendremos de la cara posterior. El texto se lee de forma distinta a lo habitual: primero la columna A hacia abajo para continuar con B1 y seguir el orden clásico de lectura en columnas de dos.

En primer lugar, el glifo que tenemos en A1 se lee **ta-yi-K´IN-ni** “a la media noche”, lo cual resuelve de cierta manera la fecha en rueda de calendario que encontramos: 3 eb 14 mol; el numeral del mes no es compatible con el día, por lo que se ha corregido cambiándola a 3 eb 15 mol, 9.14.17.15.12, julio 11 de 729. Esta solución parece ser la más correcta. Siguiendo el texto encontramos que se habla de la captura de un personaje llamado Ajaw Chay de Lakamjá que, según el texto del escalón I de la Escalera Jeroglífica 3 (figura 50), se realizó en 2 chuwen 14 mol, (9.14.17.15.12, julio 10 de 729) (C6-D7). En la estela 18 (figura 49), de A1 a A13 tenemos: **ta-yi-K´IN-ni, ti (2 chuwen) 14 mol, chu-ka-ja, AJ-po-?-cha-ya?, AJ-pa-yi?, mo-le-la?, AJAW-xu?-ka-?, u-b´a-ki, ti-CH´AB´, ti-?-?, ch´a-jo-ma, ?-?-si. Ta y K´in ti (2 chuwen) 14 mol**

chukaj Aj Po? Chay Aj Pay Mool?, Ajaw Xu'k?, u b'aak, ti Ch'ab' ??? Ch'ajoom ???.

“A la media noche, en 3 eb 14 mol, capturó a Aj Po Chay, Aj Pay Mool, señor de Lakamjá, su cautivo en sacrificio?, ???, el sacrificador, ???”. Los glifos que encontramos frente a la cara del personaje arrodillado son el nombre que lo identifica como Aj Chay de Lakamjá.

El texto continua en B1 y ahora leyéndose en columnas de dos: **CHAN-na-K'ABAN-na, K'IN-ni-K'UHUL?-NA, ?-la-yu?, u-b'a, K'AK-ka(pa)?, CHAN-na-K'AWIL-la, xo?-?-ja, K'ABAN-CH'EN-na, ma-CH'AB (AKAB)?-?, ti-CHAAN-yal-la, AJ-k'e?-AJAW, ti?-?-NA, K'AK-?-?-CH'EN-NA, 5-WINIKHAB'-AJAW, 5-WINIKHAB', b'a-TE', AJ-JUN-?-?, AJ-OX-LAK'AM-TUN-ni, u-chan-nu, AJ-NIK-ki, ITZ-B'ALAM, K'UHUL-?-AJAW, K'UHUL-(PA)CHAN-AJAW-wa, b'a-ka-b'a, OCH-K'IN-ni, KALTE'.** *Chaan K'aban, K'in K'uhul? ?? u b'aah k'ak? ??Chan K'awiil, ???, K'aban Ch'en, ? Ch'ab' Akab' ? ti Chaan yal Aj ajaw ?? ??? K'ak ? Ch'en, Ho winikhaab' ajaw, Ho winikhaab' b'ate' Aj jun ?? Aj Lakamtun, u chaan Aj Nik Itz B'ahlam, k'uhul ? ajaw k'uhul Pa' Chan ajaw B'akab' occhk'in Kaloomte'.* “Cielo Tierra? Sagrado Sol? ? ? su imagen (en) fuego, Cielo K'awiil, tierra?, sacrificio en el Cielo ??, Señor ??, en ? la casa entró el fuego, Señor de los cinco katunes, B'ate' de los cinco katunes, Señor ??, Señor de las tres piedras?, el guardián de Aj Nik, Sabio Jaguar, Señor de la sangre divina de Pa' Chan, el sostenedor, K'alomte' del Oeste.”

La estela 18 pertenece al grupo de monumentos colocados frente a la estructura 41; debido al error que presenta en la fecha, parecido a los que encontramos en la estela 20, Proskuoriakoff (1963) propuso que pertenecían a una época muy temprana en el gobierno de Itz B'ahlam, cuando éste aún no se familiarizaba con la tradición de erección de estelas. Como ya dije anteriormente, los monumentos asociados al edificio 41, me parece, fueron elaborados después de la muerte de Itz B'ahlam y, aunque algunos de ellos (como la estela 18), puedan ubicarse en el periodo de Yaxuun B'ahlam IV, hay otros que pertenecen a épocas más tardías, pero donde aún quedaba un recuerdo del Señor de los cinco katunes.

El texto de la estela 18 menciona la captura del prisionero Aj Chay junto con un ritual de sacrificio, mismo que encontramos en el dintel 24, donde lo realizan tanto Itz B'ahlam como la señora Xook. Por éste y otros textos con un claro ejemplo de captura, se puede inferir que el sacrificio presentado en el dintel 24 y en la estela 18 nos remiten a un sacrificio humano, donde el cautivo es presentado como ofrenda.

El edificio 40 (figura 51, misma página) tiene asociados tres monumentos dedicados a Itz B´ahlam. El que nos ocupa en esta ocasión es la **estela 13** (figura 52). Aunque los glifos se encuentran muy erosionados es posible entender el mensaje, pero de forma muy parcial e incompleta. El monumento es una pieza muy angosta que representa a un personaje de perfil cargando en su mano derecha lo que parece ser una lanza de hechura muy simple. El estilo iconográfico que presenta la estela 13 es muy distinto hasta lo que ahora se ha visto. En los cartuchos A4 y B4 se alcanza a ver el nombre Itz B´ahlam seguido del título Ho Winikhaab´ Ajaw; los glifos ubicados en C1 a D2 están muy erosionados. Podemos ver que muchos glifos salen del cartucho y están mal acomodados; además, el estilo de la pieza en general es muy decadente, nada parecido a la estela 12 que encontramos en el mismo edificio.

La **estela 23** (figura 53) ubicada en el edificio 44 se lee en columnas de dos; la estela nos da la misma información que encontramos en otros monumentos: el título de K´aban, Itz B´ahlam, el guardián de Aj Nik, Señor de los cinco katunes, Señor de la sangre divina de Pa´ Chan, B´akab´ K´alomte´.

El texto que tenemos en el **Marcador del Juego de Pelota** (figura 54) se conservó en buenas condiciones; vemos a Itz B´ahlam sentado ubicado en el centro de la representación cargando con ambas manos una barra ceremonial; en los extremos encontramos a los dioses remeros saliendo de las fauces de la serpiente (Ayala, comunicación personal). El texto, que no tiene fecha, comienza en la parte superior siguiendo la lectura de izquierda a derecha para continuar debajo de izquierda a derecha.

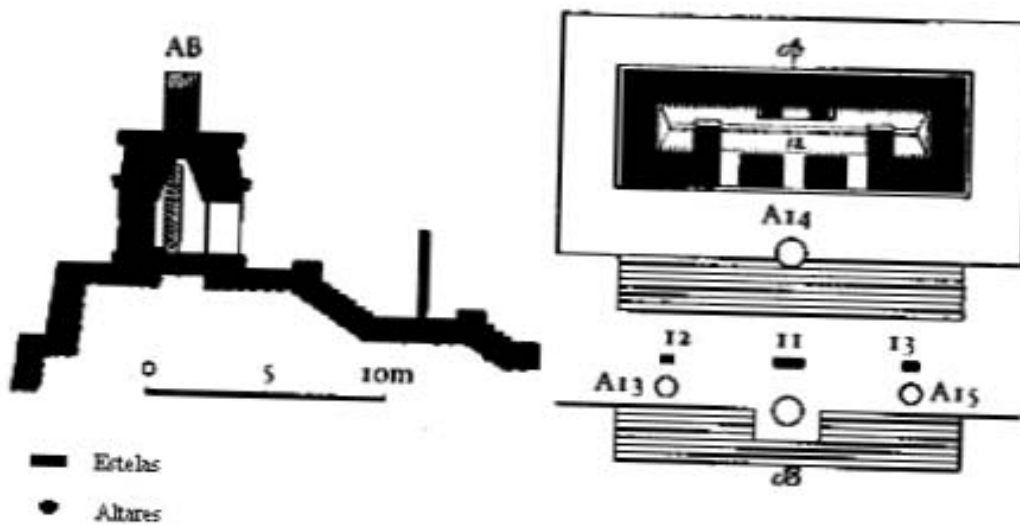


Figura 51, plano de Maler del edificio 40 (Tomado de Carolyn Tate, 1992).

?, ITZ B´ALAM, 5-WINIKHAB’, AJAW, u-CHAN, AJ-NIK-ki, K’UHUL-(PA)CHAN-AJAW, K’UHUL-?-AJAW, b´a-ka-b´a, ?. ? Itz B´ahlam ho winikhaab’ ajaw, u chaan Aj Nik K´uhul Pa’ Chan ajaw, K´uhul ? ajaw B´akab’. “Sabio Jaguar, Señor de los cinco katunes, guardián de Aj Nik, Señor de la sangre divina de Pa’ Chan, el sostenedor?”.

El **dintel 4** (figura 55) fue encontrado en la estructura 34. El monumento está en muy malas condiciones, pero se conservó la figura del personaje quien lleva un yelmo de jaguar y un escudo flexible muy parecidos a los que se representaron en el dintel 26. En los cartuchos C4 y D4 podría estar el glifo de Itz B´ahlam con el título de Señor de los cinco katunes, pero esto es difícil de asegurar debido al estado del monumento. No tiene fecha pero lo más probable es que no sea un texto contemporáneo a Itz B´ahlam, a pesar de que el edificio 34, según los informes arqueológicos, fue construido en su época.

Otros monumentos que hablan de Itz B´ahlam los encontramos en la estructura 41, de los cuales sólo se tienen fotografías de Maler; los monumentos son las estelas 15, 16 y 19. Las estelas 18 y 19, también del edificio 41, ya fueron revisadas. Las fotos son buenas, pero no se ven con claridad los glifos. Por ejemplo, las estelas 15 y 16 tienen fecha en rueda de calendario y una propuesta de fecha sólo sería tentativa. Sin embargo, en los tres monumentos se distingue el nombre de Itz B´ahlam.

Por el estilo iconográfico me inclino a pensar que todas las estelas asociadas a la estructura 41 pertenecen a una época más tardía que la de Yaxuun B´ahlam IV; aunque el texto de la estela 18 es uno de los más largos y completos, presenta un error en la rueda de calendario, del mismo modo que la fecha de la estela 20. Si mis apreciaciones son ciertas, estos monumentos se ubicarían quizás en la época de Chelet o Itz B´ahlam III (771 d.C.).

Otra mención interesante que tenemos sobre Itz B´ahlam se grabó en el **escalón VI de la Escalera Jeroglífica 2** (Figura 56). Esta es la única representación de Itz B´ahlam que tenemos hasta el momento como jugador de pelota.

En el edificio 39, frente a la escalinata principal, se colocó la **estela 10** (figura 57) asociada al altar 6. Esta es una de las pocas estelas de Yaxchilán que presentan ofrenda (Brokmann, 2000b). Debido a la erosión del monumento se ha perdido gran parte del

texto; la serie inicial fue grabada en el lado B de la piedra, pero sólo se alcanza a ver un numeral 9; en el lado D se conservó 18 pohp, por lo que la fecha sería (9.15.10.12.0, 9 ajaw 18 pohp, febrero 21 de 742 d.C.) cinco meses antes de la muerte de Itz B´ahlam; en la parte frontal de la estela se ve a tres personajes principales y un cautivo. Me parece que el personaje central es Yaxuun B´ahlam IV. Esta estela es muy importante por lo que encontramos en el texto de la parte inferior: según algunos autores (Schele y Freidel, 1999; Grube, 1999; Martin y Grube, 2002; Bíro, 2004) Yaxuun B´ahlam IV dice en este texto que su madre es una señora de Calakmul. Pero de esto se hablará más extensamente en el capítulo IV; en esta ocasión sólo me interesa la parte relativa a Itz B´ahlam II y la información que encontramos a partir de E2 a F2 no es más amplia que la que se ha venido desglosando.

En el **dintel 56** (figura 58) encontrado en el edificio 11, se registró un evento de fuego realizado en la casa de la señora Xook. La cuenta larga tiene un error en el numeral del winal (C1): donde no pueden ir más de 17 unidades vemos un 19. La rueda de calendario es 7 imix 19 zip por lo que se sabe que la serie inicial correcta es 9.15.6.(13).1, abril 4 de 738 d.C. A partir de H1 se registró el verbo, un evento de fuego donde se mencionan a la señora Xook (H1-J2) y de K1 a L2 **5-WINIKHAB'-AJAW, u-chan, AJ-NIK-ki, ITZ B´AHLAM, K´UHUL (PA)CHAN AJAW, K´UHUL ? AJAW, b´a-ka-b´a**. *Ho winikhaab' ajaw, u chaan Aj Nik Itz B´ahlam k´uhul Pa' Chan ajaw, k´uhul ? ajaw, b´akab´*. “El de los cinco katunes de vida, guardián de señor Flor, Sabio Jaguar, señor de la sangre divina de Pa’ Chan, el sotedor?”.

La **estela 11** (figura 59), encontrada en el edificio 40, nos muestra un evento muy interesante. La fecha en cuenta larga la encontramos en los lados de la estela, de C1 a C15: 9.16.1.0.0, 11 ajaw 8 tzek, abril 29 de 752 d.C. El verbo lo encontramos en C16, **CHUM-wa-ni, chumwan**, “se sentó, se entronizó”. El glifo que tenemos en A1 es difícil de interpretar, pero lo más seguro es que registre un ajaw, para que la expresión verbal sea *chumwan ti ajaw lel*, “se entronizó en el señorío”. Inmediatamente después encontramos un número distancia que se resta, debido al ciclo de 819 días, a la fecha inicial, de 1 tun, 3 winales y 6 k´ines, para llegar a una fecha en rueda de calendario de 1 hix 7 uo, 9.15.19.14.14, febrero 28 de 751. Después encontramos, en 10b el mes y su numeral, 8 tzek, y el evento, que es la entronización de Yaxuun B´ahlam IV, el de los 20 cautivos, señor de la sangre divina de Pa’ Chan, b´akab´. La fecha registrada frente al

personaje de lado izquierdo, identificado como Itz B´ahlam en el texto, es de 12 kib 19 yaxk´in, 9. 15 9 17 16, junio 22 de 741, un año antes de la muerte de Itz B´ahlam. El acontecimiento está registrado como **AK´OT-ta-ja, ak´otaj, bailó, ti ? CHAN-wa, 5-WINIKHAB´-AJAW, ITZ B´ALAM, K´UHUL (PA)CHAN AJAW. Ti ? Chan, Ho winikhaab´ ajaw, Itz B´ahlam, k´uhul Pa´ Chan ajaw.** “En 12 cib 19 yaxk´in, bailó en el Cielo, el de los cinco katunes de vida, Sabio Jaguar, señor de la sangre divina de Pa´ Chan”.

En la parte superior del lado D tenemos a los padres de Yaxuun B´ahlam IV: la señora Uh e Itz B´ahlam II. La parte baja del lado B se analizará en el siguiente capítulo.

Tenemos varios textos donde fue registrada la muerte de Itz B´ahlam; uno de ellos está en el frente de la **estela 12** (Figura 60). De A1 a D6 se escribió: **6 hix 12 yaxk´in, k´a-yi, u-SAK-NIK-IK-li, ch´a-jo-ma, 5-WINIKHAB´-AJAW, ITZ-B´ALAM, u-chaan-nu, AJ-NIK-ki, u-TZA-ka-ja, N.D. 10 winales 6 k´ines, i-u-ti, 11 ajaw 8 tsek, CHUM-wa-ni, ti-AJAW-le, ku-yu-TE´-B´AK?-?, CHAN-na-KABAN-na, u-chaan, AJ-u-ku, ya-xu-ni, B´ALAM, K´UHUL-?-AJAW-wa, K´UHUL-(PA)CHAN-na-AJAW, b´a-ka-b´a. 6 hix 12 yaxk´in K´ay u sak nik ik´il, Ch´ajoom, Ho Winikhaab´ Ajaw, Itz B´ahlam, u chaan Aj Nik.U tzakaj, 10 winales 6 k´ines, iuht 11 ajaw 8 tsek chumwaan ti ajaw le(l) ??? Chan Kaban, u chaan Aj Uk Yaxuun B´ahlam, K´uhul ? ajaw K´uhul Pa´ Chan Ajaw, B´akab´.** “(En) 6 hix 12 yaxk´in (9.15.10.17.14, junio 15 de 742 d.C.) Se extinguió su flor blanca? (murió), el sacrificador, el Señor de los cinco katunes, Sabio Jaguar, guardián de Señor Flor. Hubo un cambio de 10 winales 6 k´ines para llegar a 11 ajaw 8 tsek (9.16.1.0.0, agosto 21 de 752 d.C.) se entronizó en el señorío, ? ?, el guardián de Aj Uk, Yaxuun B´ahlam, Señor de la sangre divina de Pa´ Chan, el sostenedor.”

A la espalda de la misma **estela 12** encontramos otra inscripción (figura 61) que, debido a la diferencia del grabado, posiblemente fue escrita tiempo después. La información es muy extraña, pero quizás sea una continuación del texto de la parte frontal. La inscripción comienza con (E1-F5) *u b´aah ti way b´i? ??, Ch´ajoom, Ho Winikhab´ Ajaw, Itz B´ahlam, u chaan Aj Nik, Aj K´an, ??*. El dibujo está incompleto, por lo que es difícil seguir el texto; sin embargo, en G1-H2 tenemos un Ho katun yajawte´ de un personaje con el título de K´alomte´. Si se está hablando de Itz B´ahlam como en la primera parte de este monumento, es algo difícil de asegurar. Además, resulta muy extraño que se relacione a Itz B´ahlam con el título de “señor de...” un

K'alomte'. Aunque los textos a partir de H2 son muy confusos, no tenemos un glifo emblema que nos indique quién es el K'alomte' mencionado en el texto.

Otro texto donde se menciona la muerte de Itz B'ahlam II es el **dintel 27** (figura 62a). En los primeros cartuchos se registró una fecha en rueda de calendario (A1-B1) 6 chicchan 8 zak, 9.13.13.12.5, septiembre 8 de 705 d.C. El glifo de evento en A2-B2 es **k'a-yi, u-SAK-NIK-IK-li**; de C1 a D2 tenemos el nombre del personaje: **IX-pa-ka-la, IX-li, WAK-WINIKHAB', K'ALTE', na-?-wa, IX-b'a-ka-b'a**. *K'ay u sak nik ik'il Ix Pakal Ixil? Wak Winikhaab' K'alomte' Ix ? Ix B'akab'.* “Se extinguió el blanco aliento de la señora Pakal, la de seis katunes, K'alomte', la señora de la tierra?”. Después encontramos un número distancia de 1 katun, 17 tunes, 5 winales y 9 k'ines para llegar a una fecha en rueda de calendario 6 hix 12 k'ank'in, 9.15.10.17.14 (E1-H2) **u-ti k'a-yi, u-SAK-NIK-IK-li 5-WINIKHAB'-AJAW ITZ B'ALAM u-CHAN AJ-NIK-ki K'UHUL-(PA)CHAN-na-AJAW b'a-ka-b'a**. *U ti k'ay u sak nik ik'il Ho winikhaab' ajaw Itz B'ahlam u chaan Aj Nik K'uhulPa' Chan ajaw B'akab'.* “En 6 hix 17 k'ank'in se extinguió el blanco aliento del señor de los cinco katunes, Sabio Jaguar, el guardián de señor Flor, señor de la sangre divina de Pa' Chan, el sostenedor”.

El texto continúa en H2 con un número distancia que se conecta con el **dintel 59** (figura 62b): 6 tunes, 17 winales y 0 k'ines para llegar a 3 hix 17 zip, 9.15.17.15.14, marzo 30 de 749 d.C. El verbo en L1-M1 es el mismo de muerte, *k'ay u sak nik ik'il*, y ahora se registró la muerte de la señora Xook (N1-P1). En el **dintel 28** (figura 62c) tenemos otro número distancia (Q2) de 1.17.9 que nos lleva a 10 akb'al 16 wo (R2-S1), 9.15.19.15.3, marzo 9 de 751 d.C, otro viento de muerte asociado a un mujer, la señora Xok; su nombre lo encontramos al final del monumento en X2.

Las tres mujeres mencionadas junto a Itz B'ahlam II son, en primer lugar, la señora Pakal, quien ya había sido mencionada por Itz B'ahlam como su madre; la segunda es la madre de Yaxuun B'ahlam IV y una de las esposas de Itz B'ahlam; en tercer lugar se menciona la muerte de la señora K'ab'al Xook ocurrida en 9.15.19.15.3, 751 d.C, es decir, un 1 tun, 2 winales y 17 k'ines antes de la entronización de Yaxuun B'ahlam IV en 9.16.1.0.0. Esta cercanía entre la muerte de la señora Xook y la ascensión al trono de Pájaro Jaguar IV ya había sido notada por Porskouriakoff (1964) y Mathews (1997), quienes proponen que la señora Xook, como miembro de uno de los linajes principales de Yaxchilán, fue la principal opositora de Pájaro Jaguar. De tal forma, que sólo hasta su

muerte, Yaxuun B'ahlam IV podría entronizarse. Esto, sin embargo, se analizará más detalladamente en el siguiente capítulo (Ver cuadro, siguiente página).

Cuadro 5. Fechas y eventos asociados de Itz B'ahlam II.

| Monumento | Cuenta Larga | Rueda de Calendario | Fecha cristiana | Evento |
|---------------------------|----------------|-----------------------------|-----------------------|--|
| EJ de la Casa C, Palenque | 9.11.1.16.3 | 6 akbal 1 yax | Agosto 25 de 654 | Sacrificio de un señor de Calakmul |
| Dintel 45 | 9.12.8.14.1 | 12 imix 4 pohp | Febrero 22 de 681 | Captura de Aj Nik |
| Escalón III, EJ 3 | 9.12.8.14.1 | 12 imix 4 pohp | Febrero 22 de 681 | Captura de Aj Nik y otros cuatro prisioneros |
| | 9.12.9.8.1 | 5 imix 4 mak | Octubre 20 de 681 | Ritual de fuego |
| Dintel 25 | 9.12.9.8.1 | 5 imix 4 mak | Octubre 20 de 681 | ¿Entronización de Itz B'ahlam II? |
| Dintel 32 | 9.13.5.12.13 | 7 ben 16 mak | Octubre 28 de 697 | Ritual de danza |
| Dintel 53 | 9.13.5.12.13 | 7 ben 16 mak | Octubre 28 de 697 | Ritual de danza |
| Dintel 24 | 9.13.17.15.12 | 5 eb 15 mak | Octubre 24 de 709 | Ritual de auto sacrificio |
| Dintel 46 | 9.14.1.17.14 | 5 hix 17 kankin | Noviembre 14 de 713 | Captura de Aj K'an |
| Escalón I, EJ 3 | 9.14.1.17.14 | 5 hix 17 kankin | Noviembre 14 de 713 | Captura de Aj K'an |
| Estela 20 | ¿9.14.1.17.14? | ¿5 hix 17 kankin? | ¿Noviembre 14 de 713? | ¿Captura de Aj K'an? |
| Dintel 24 | 9.14.11.15.1 | 3 imix 14 ch'en | Agosto 1 de 723 | Consagración de la casa de la señora Xok |
| Dintel 26 | 9.14.12.6.12 | 12 eb 0 pohp | Febrero 8 de 724 | Consagración del monumento |
| Dintel 23 | 9.14.12.8.9 | 10 muluk 17 uo 7 19 pohp | Marzo 16 de 724 | Ritual de casa ¿Aniversario de entronización? |
| Escalón I, EJ 3 | 9.14.17.15.11 | 2 chuwen 14 mol | Julio 10 de 729 | Captura de Ajaw Chay de Lakamjá |
| Estela 18 | 9.14.17.15.12 | (3 eb 15 mol) | Julio 11 de 729 | Captura y sacrificio de Aj Poo Chay de Lakamjá |
| Dintel 44 | 9.14.18.2.0 | 13 ajaw 3 mak | Octubre 20 de 729 | Captura de Aj Zak Chiy Pat |
| Escalón V, | 9.15.0.12.0 | 10 ajaw 8 | Abril 14 de | ¿Captura de un |

| | | | | |
|-----------|----------------|---------------------------------|---------------------------|--|
| EJ3 | 9.15.0.15.3 | zotz´ 8 akb´al 11 yaxk´in | 732 Junio 16 de 732 | personaje de Hix Witz? ¿Sacrificio del cautivo de Hix Witzs? |
| Estela 11 | 9.15.9.17.16 | 12 cib 19 yaxk´in | Junio 22 de 741 | Baile e intercambio de estandartes entre Itz B´ahlam II y Yaxuun B´ahlam IV |
| Altar 2 | 9.15.10.0.0 | 3 ajaw 3 mol | Junio 26 de 741 | |
| Dintel 56 | 9.15.6.13.1 | 7 imix 19 zip | Abril 4 de 738 | Ritual de fuego |
| Estela 10 | 9.15.10.12.0 | 9 ajaw 18 pohp | Febrero 21 de 742 | ? |
| Estela 12 | 9.15.10.17.14 | 6 hix 12 yaxk´in | Junio 15 de 742 | Muerte de Itz B´ahlam II |
| Dintel 27 | 9.15.10.17.14 | 6 hix 12 k´ank´in, | Junio 15 de 742 | Muerte de Itz B´ahlam II |
| Estela 16 | ¿9.15.4.16.15? | 11 men 3 mol | Junio 27 de 736 | ¿Rito de báculo realizado en el solsticio de verano? |

3.4 Yaxchilán en la época de Escudo Jaguar II.

Es indudable que el estudio de ciertos personajes destacados ejemplifican con mayor detalle la época y el momento histórico en que se desarrollaron, y el caso específico de Itz B´ahlam II lo confirma. Hablar de la ciudad maya prehispánica de Yaxchilán a partir del estudio concreto de uno de sus gobernantes ha permitido conocer la forma en que los antiguos mayas retrataban e inmortalizaban a sus señores.

Se ha dicho que la entronización de Itz B´ahlam II fue en 681 d.C. (Mathews, 1997), y me parece muy probable; sin embargo, creo que los textos contemporáneos a Itz B´ahlam II fueron tallados después del siglo VIII; es decir, el hiato de la ciudad de Yaxchilán no terminó con la entronización de Itz B´ahlam II. Esto podría explicar por qué razón nuestro gobernante no cuenta con textos que narren explícitamente su entronización, como sí lo encontramos en la mayoría de las ciudades clásicas mayas. Quizás cuando Itz B´ahlam II se erige como gobernante todavía no se pueden tallar monumentos en la ciudad, lo que no sorprende si mi hipótesis de que Itz B´ahlam II escribe hasta el siglo VIII es correcta. Otra posibilidad para no tener un monumento que conmemore la entronización de nuestro gobernante es que, tal vez, los trabajos arqueológicos no lo han encontrado.

Sin embargo, no podemos dudar que Itz B'ahlam II es el k'uhul ajaw de Pa' Chan; desde el reinado de Yaxuun B'ahlam III, padre de Itz B'ahlam II, encontramos en las inscripciones de Yaxchilán ataques y capturas de personajes a sitios aliados de Piedras Negras y Dos Pilas, como Hix Witz y Man. Si tomamos en cuenta la información arqueológica y epigráfica de la ciudad de Tikal, encontramos que algunos años antes de que ésta saliera del hiato, emprendió guerras contra sitios aliados de Calakmul, las cuales le permitieron recuperar algo de su antiguo poder. Yaxchilán, en este sentido, actuó de la misma forma que Tikal. Además, resulta muy interesante que las dos ciudades se reestablecieron en 681 d.C. Tikal comienza a escribir en 692 y Yaxchilán hasta el siglo VIII d.C.

Me parece que Yaxchilán, después de la alianza que establece con Palenque y Tikal, tuvo un periodo de recuperación que no pudo concretarse sino hasta principios del siglo VIII, cuando los gobernantes de Yaxchilán tienen derecho a erigir sus propios monumentos (Grube, 1999).

3.5 Sabio Jaguar, el señor de la Casa del Cielo.

Desde los primeros avances de la epigrafía moderna sabemos que los personajes representados en los monumentos mayas prehispánicos no son sacerdotes inmortalizados por un pueblo obsesionado por el paso del tiempo, sino gobernantes que buscaron perpetuar su personalidad y esplendor. La epigrafía nos ha dado la oportunidad de nombrarlos y volverlos presentes; de conocer sus victorias y sus derrotas; de comprender un poco más los rituales prehispánicos. Pero sobre todo, la epigrafía ha permitido el acercamiento a la figura del ajaw.

A partir del estudio del ajaw, en este caso Itz B'ahlam II, me he propuesto entablar un diálogo con los autores que han manejado las distintas representaciones de los gobernantes mayas del Clásico (Proskuoriakoff, 1963; Rivera Dorado, 1986; Schele y Miller, 1988; Demarest, 1992; Freidel, 1992; Schele y Freidel, 1999; Ayala, 2002; Grube y Martin, 2002; Bíro, 2004; Baudez, 2004). Como expliqué en el capítulo I, todas las interpretaciones que surjan de este trabajo forman parte de una tradición historiográfica: surgen de previas interpretaciones que nos han sido legadas, porque el significado real de un monumento maya clásico no sólo se desprende de los elementos que caracterizan al autor, sino también de la situación histórica del intérprete. Mi intención es tratar de responder a la pregunta que se formuló al principio: ¿qué tan fundamental resultaba para los antiguos mayas de Yaxchilán inscribir un discurso

político con fines de legitimación en sus diferentes obras? La pregunta se hace partiendo de lo general (los trabajos de los autores citados) a lo particular (el caso específico de Itz B´ahlam II).

Aunque cada autor plantea de manera distinta la relación entre gobernantes y los monumentos consagrados a ellos para lograr a una muy particular reflexión histórico-antropológica, se ha llegado a un acuerdo en la interpretación de los monumentos. Rivera Dorado nos dice:

Los enormes monolitos en las ciudades trazan en cierto modo el movimiento perpetuo y reiterativo del astro principal, el dador de las fuerzas vitales, y por ello son también jalones de los itinerarios biográficos de los reyes, hijos del cielo y del sol, que se enseñorean simbólicamente del mundo cada vez que su proyección pétrea se recorta sobre las direcciones al recibir la luz. Son, desde luego, y en consecuencia, hitos cronológicos, regulares y eternos como el recorrido del sol que los inspira (Rivera Dorado, 1986: 164).

David Freidel, de una manera más concreta en torno a la figura del ajaw, nos dice:

Los reyes mayas eran vistos como instrumentos, objetos y sacrificios de sus súbditos. Eran la sustancia humana del poder, y como piedra, madera, barro, fibra y alimento, eran los materiales prosaicos que podían volverse luminosos, ser coronados con esplendor y transformados por medio de actos de devoción, habilidad y valentía (Freidel, 1992: 128).

Es así como ahora los historiadores de la antigua cultura maya se explican los monumentos. Por supuesto, cada autor maneja conceptos y propuestas distintas, pero la esencia de la interpretación es la misma: son una ornamentación del modo de vida de la élite y sus derivaciones. Me parece que Baudez (2004: 150) complementa esta idea: “el portador de una imagen del mundo asume una dimensión cósmica; dado que imita la estructura del atuendo del soberano, dicha imagen confirma que el cuerpo del señor maya o de su doble es efectivamente un *espejo del universo*”.

Partiendo de esta idea, lo primero que tenemos que analizar es cuántos de los monumentos contemporáneos a Itz B´ahlam fueron colocados en plazas abiertas. Sólo los textos de la Escalera Jeroglífica 3. Ningún otro. Esto significa que nuestro gobernante no está usando la teatralidad, en el sentido antropológico de Balandier (1994), para legitimar su posición ante los habitantes comunes de la ciudad. Sin embargo, no se puede negar que los textos de los dinteles 23, 24, 25 y 26 fueron








concebidos con una intención muy clara: certificar, a través de la señora Xook, la indudable posición de *k'uhul ajaw* de Itz B'ahlam ante los grupos de linaje (Ana Luisa Izquierdo, comunicación personal). Los ritos de sangre que encontramos en varios de los dinteles de Itz B'ahlam II buscan legitimar el cargo de gobernante que está desempeñando dentro del entramado social (Rivera Dorado, 1986; Baudez, 2002). Para decirlo con Arturt Demarest (1992) el rito representado y la inmortalización del gobernante en estelas no sólo expresaba la relación que éstos mantenían con las divinidades, también impresionaba a los espectadores quienes sentían un respeto reverencial.

Pero aquí surge la pregunta: ¿quiénes están viendo los monumentos que perpetúan la imagen sacralizada de Itz B'ahlam II? El pueblo no, eso queda claro. ¿Qué mensaje está dando nuestro gobernante? Con esta forma de representación “cerrada” no quiero decir que Itz B'ahlam II no se exhibiera ante el pueblo a través de un papel simbólico que evidenciara su carácter de supremo soberano de Yaxchilán. Los edificios subterráneos, como el que tenemos en la estructura 19, han sido identificados como lugares propicios para la realización de diversos rituales (Rivera Dorado, 1992; Valverde, 2004). Además, la práctica de no erigir monumentos abiertos a la contemplación del pueblo no es exclusiva de Itz B'ahlam II, también la encontramos en otras ciudades, como Palenque. Pero esta comparación sólo aumenta las dudas. Recordemos la información registrada en la Escalera Jeroglífica de la Casa C del Palacio, Palenque, donde se menciona a un Itz B'ahlam como señor de Yaxchilán que está presente no sólo en la ceremonia de consagración de la Casa de los Cautivos, sino en el sacrificio de un señor de Calakmul. Quizás los lazos que se crearon a partir de ese momento (654 d.C.) no sólo se reflejan en una alianza con Tikal, sino con una tradición escultórica de Palenque muy particular.

La duda es: si un gobernante maya basa su poder en el prestigio y el respeto respaldados en monumentos impresionantes, ¿por qué Itz B'ahlam II no lo hace? Además, por el largo reinado que vivió Yaxchilán en su época y la estabilidad de la que son muestra sus textos, nos deja en claro que no tuvo graves problemas de aceptación que pusieran en riesgo su poder. Para responder a estas preguntas necesitamos, en primer lugar, desmenuzar la información que nos proporciona la epigrafía. La mayoría de los textos realizados por Itz B'ahlam II se ubican temporalmente en el siglo VIII. Con excepción de algunos de los escalones de la Escalera Jeroglífica 3, las

representaciones de nuestro personaje no nos hablan de sus primeros años como gobernante, aceptando la propuesta de Mathews de que Itz B´ahlam se entroniza en 681.

Otro aspecto interesante lo encontramos en los títulos asociados a otros gobernantes en Yaxchilán y que Itz B´ahlam II no utiliza. La señora Xook, por ejemplo, fue ligada en varios monumentos a títulos importantes como ch´ajom y k´alomte´. La mayoría de los títulos importantes (b´ate´, k´alomte´, ch´ajoom, aj ox lakam tuun “el señor de las tres grandes piedras”) se le asocian en monumentos posteriores, es decir, en textos escritos por Yaxuun B´ahlam IV y otros sucesores. Los títulos que se atribuye nuestro gobernante son básicamente tres. Uno es el de guerrero, el de guardián de prisioneros como Aj Nik; este título nos habla de la importancia que tuvo para Itz B´ahlam II la guerra. Clausewitz (1983) nos dice que “la guerra implica peligro, y en consecuencia el valor es la primera cualidad del combatiente” por eso, la imagen que proyectan la mayoría de los monumentos de Itz B´ahlam es el valor personal ejemplificado a través de sus victorias militares. A partir de los textos pude identificar siete cautivos de Itz B´ahlam II (Cuadro 4).

| | | | | | | |
|---|---|---|---|--|---|---|
|  |  |  |  |  |  |  |
| Aj Nik yajaw del señor de Man Dintel 45, EJ3, esc.III. | ? Ajaw EJ 3, escalón III | ? EJ 3, escalón III | ? EJ 3, escalón III | Aj K´an Dintel 46, EJ 3, esc. I, ¿estela 20? | Ajaw Chay de Lakamjá EJ 3, esc. I, estela 18. | Aj Zak Chiy Pat ? Dintel 44 |
| 12 imix 4 pohp, 9.12.8.14.1 febrero 22 de 681 | ¿5 imix 9 pohp, 9.13.16.3.1 febrero 21 de 708? | ? | ? | 5 ix 17 kank´in 9.14.1.17. 14 noviembre 14 de 713 | 2 chuwen, 14 mol, 9.14.17.15.1 1, julio 10 de 729 | 13 ajaw 3 mak, 9.14.18.2. 0, octubre 20 de 729 |

Cuadro 4. Prisioneros de Itz B´ahlam II.

Los otros dos títulos son *chan winikhaab´ ajaw*, “el señor de los cuatro katunes” y *k´uhul Pa´ Chan ajaw*, “el señor de la sangre divina de Pa´ Chan”, pero lo que resulta

extraño es que no siempre es el glifo emblema de Pa' Chan sino que también se asocia al segundo glifo emblema de Yaxchilán. Recordemos la inscripción del escalón IV de la Escalera Jeroglífica 3 (figura 30), donde Itz B'ahlam nos habla de sus padres Yaxuun B'ahlam III y la señora Pakal y, en ambos nombres, el glifo emblema que los acompaña es el de punto, y no el de Pa' Chan, o cielo partido, característico de Yaxchilán en los textos anteriores al hiato. ¿Por qué los padres de Itz B'ahlam no fueron identificados como señores de la sangre divina de Pa' Chan cuando sabemos, por los textos, que Yaxuun B'ahlam fue gobernante de Yaxchilán varios años? La que fue directamente asociada al glifo de Pa' Chan es la señora Xook; debido a esto, Ayala (comunicación personal) ha sugerido que el papel de la señora es fundamental en la posición de Itz B'ahlam. Quizás Itz B'ahlam, debido a la gran exaltación de sus conquistas militares, fue un gran guerrero, dedicado no sólo a la captura de prisioneros, sino también a continuar la favorable situación emergente de Yaxchilán en el Usumacinta. Es decir, Itz B'ahlam pudo ser un personaje menor de la élite de Yaxchilán que, al convertirse en un destacado guerrero, se casó con una mujer que pertenecía al linaje de Pa' Chan. Como bien notaron Kathryn Josserand y Nick Hopkins (1995) el dintel 23 nos habla de la genealogía de la señora Xook, hermana de la señora Pakal y madre, junto con Itz B'ahlam, de un personaje que los autores llaman Aj Tzik, mismo que fue tomado prisionero por la ciudad de Dos Pilas.

La otra imagen que encontramos de Itz B'ahlam II es la de ejecutor de importantes ritos como "sacrificador". Acompañado de la señora Xook, su esposa principal y miembro del linaje fundador de la ciudad de Yaxchilán, Escudo Jaguar II realiza ceremonias que no sólo buscan legitimar su posición sino toda una estructura social. Todo el simbolismo de los dinteles 24, 25 y 26 nos hablan de momentos rituales y de poder que Itz B'ahlam II y la señora Xook son capaces de protagonizar, porque el ritual de auto-sacrificio (dintel 24) liga el presente con el pasado a través de la invocación al fundador de la dinastía (dintel 25) y cierra con lo que parece ser un sacrificio realizado por Escudo Jaguar II (dintel 26).

La institución del ahau constituía una reformulación global de la cultura maya que consideraba el elitismo natural, racional y necesario. En vista de que esta solución expresaba la necesidad que sentía la sociedad maya en general de resolver la contradicción entre un ethos igualitario y la existencia en los hechos de la jerarquía y la inequidad, todos los aspectos de la religión y la cosmovisión complejas de los mayas estaban directamente

relacionados con la proyección de la autoridad política en la institución del ahau durante el periodo Clásico (Freidel, 1992: 128-129).

Nuestro gobernante se representa a sí mismo como un hombre vigoroso y experto que es capaz de guiar a la comunidad, no sólo a partir de la comunicación con los antepasados sino con la continuación de las tradiciones de un grupo de poder. Aquí estaría de acuerdo con la tesis de Demarest (1992): el prestigio del gobernante es fundamental; sin embargo, este prestigio no es automático ni, me parece, depende de situaciones satisfactorias dentro de los ámbitos religioso y militar.

Por lo que hasta ahora contamos de información arqueológica en Yaxchilán sabemos que Itz B'ahlam II no fue un gran constructor que se preocupó por desplegar un enorme espacio urbano en el que abundaran sus símbolos y significaciones (Balandier, 1994), ni tampoco un gobernante que buscó dejar su representación inmortalizada en las plazas y espacios abiertos; sin embargo, el culto posterior que encontramos en Yaxchilán hacia el señor de los cinco katunes puede referirnos el linaje de guerreros que se alió a la gran nobleza de Yaxchilán para recuperar el poder del que hacen gala los primeros textos del sitio, y este nuevo linaje se inició con Yaxuun B'ahlam III en el momento del hiato. Itz B'ahlam no necesitó de una remodelación escultórica y jeroglífica para permanecer en el recuerdo de los siguientes gobernantes del sitio y aunque con el tiempo se encontrarán más monumentos en Yaxchilán, los que tenemos hoy nos indican un culto espectacular al gobernante de los cinco katunes de vida y guardan de Aj Nik.

Los siguientes señores de la sangre divina de Pa' Chan recordaron y sacralizaron la memoria de su antepasado.

Capítulo IV

La disputa por el poder, el interregno en Yachilán: 742-752 d.C.

La muerte del gobernante entre los antiguos mayas del Clásico constituía el rito de “entrar al camino” con la consecuencia, según algunas interpretaciones, de que el personaje se convertiría en un dios (Ayala, comunicación personal). En textos de Palenque (Tablero del Templo XIV, Sarcófago del Templo de las Inscripciones), por ejemplo, se grabaron monumentos de gran complejidad representando al gobernante en su paso al otro mundo. Éste tipo de representaciones no las encontramos en Yaxchilán; aunque la muerte de Itz B’ahlam II se registró en más de un monumento, el ritual posterior a su muerte y la entronización del heredero son algo que se pierden en un periodo de diez años “oscuros” en la historia del sitio. Este momento de aparente inestabilidad política se ha designado como *interregno*.

En el presente capítulo se revisa este periodo a partir de las interpretaciones de Proskouriakoff (1963-1964), Schele y Freidel (1999), Mathews (1997) y Grube (1999), quienes han trabajado explícitamente el interregno en Yaxchilán.

4.1 Información arqueológica.

Los diez años de interregno se ubican en la etapa VI de la arqueología del sitio, donde se presenta un gran ciclo constructivo en la ciudad (García Moll, 2003: 349). Sin embargo, como esta etapa abarca desde el 731 al 790 d.C., resulta difícil identificar las construcciones del interregno a no ser que se fechen a partir de los monumentos asociados, clasificación que no siempre es muy certera, pero que nos puede dar una idea de la situación que vive el sitio en el interregno.

En lo que se refiere a las secuencias cerámicas encontramos un nuevo complejo en el sitio, el **Yaxmuc** (732-810 d.C.): tiene una gran diversidad de tipos y ya no tenemos la policromía como decoración y acabado. Los tiestos son de poca calidad tanto en la manufactura como en la decoración. Algunos de los sitios que también presentan este complejo son: Toniná, Ceibal, Altar de Sacrificios, Palenque, Piedras Negras, Tikal, Uaxactún, Chinkultic y Becán. Las vajillas de este complejo son Pantano Impreso, Variedad Pantano; Vajilla Uaxactún sin engobe; Vajilla Naranja Fino, entre otras (García Moll, 2003: 332-333).

4.2 Teorías sobre el interregno

Varios son los autores que han trabajado el periodo entre la muerte de Itz B'ahlam II y la entronización de Yaxuun B'ahlam IV, y todos coinciden en que el interregno es particularmente difícil de explicar. Las preguntas al respecto son: ¿Por qué no hubo un heredero al trono después de la muerte de Itz B'ahlam II? ¿Por qué fue un interregno tan largo, uno de los más largos entre el reinado de dos gobernantes? (Grube, 1999). Encontramos en Yaxchilán varios monumentos que se han fechado en la época del *interregno*, todos hechos en la época de Yaxuun B'ahlam IV, por lo que es necesario decir que gran parte de la información sobre este momento es lo que Yaxuun B'ahlam registró en distintos monumentos.

En el trabajo de Proskouriakoff (1964) sobre las inscripciones de Yaxchilán en la época de Yaxuun B'ahlam IV encontramos perfilada una idea que se ha mantenido hasta ahora: Yaxuun B'ahlam IV no era el legítimo heredero de Itz B'ahlam II, por lo que una vez en el trono comenzó un programa de legitimación y propaganda sin precedentes en Yaxchilán. A partir del análisis concreto de algunos monumentos, Proskouriakoff observó que Yaxuun B'ahlam IV adquirió su cargo no sin oposición; para contrarrestar esto o para “explicar” su entronización, Yaxuun B'ahlam IV remodela la ciudad y escribe la historia de Yaxchilán no sólo a partir de su padre Itz B'ahlam II, sino desde los orígenes del sitio (como las estelas 3, 6 y 11 y la Escalera Jeroglífica 1).

Después del trabajo de Proskouriakoff encontramos el de Schele y Freidel (1999) donde se plantea que Yaxuun B'ahlam IV es hijo de la señora Estrella Vespertina de Calakmul. A través de los textos grabados en el frente de las estelas 10 y 35, Schele y Freidel recrean una historia dinástica donde Itz B'ahlam II inmortaliza a su esposa principal, la señora Xook (miembro de uno de los linajes más prestigiados y poderosos del sitio) y designa como heredero a Yaxuun B'ahlam para hacer una alianza con la ciudad de Calakmul. Sin embargo, Yaxchilán no tuvo un gobernante en diez largos años, a pesar de contar con un heredero legítimo. Los autores ven el interregno de la misma forma que Proskouriakoff: una lucha que se dio entre los principales clanes de Yaxchilán en ese tiempo.

La propuesta más reciente al interregno es la de Grube (1999). Partiendo de las consideraciones de Schele y Freidel, Grube añade un dato que hasta el momento no había sido rescatado del pasado: un escalón de la Escalera Jeroglífica 3 de Dos Pilas, donde se registró la captura de un señor Xook de Yaxchilán (figura 63, siguiente

página). El personaje asociado al texto del escalón es claramente un cautivo: tiene las manos amarradas, lleva tiras de papel en lugar de orejeras y tiene el cabello recogido común a los prisioneros (Baudez, 2004). El problema que presenta el monumento es que la pieza está muy erosionada, sobre todo en los cartuchos donde se colocó la fecha en rueda de calendario. Grube, basándose en datos proporcionados por Hosuton (1993) y Héctor Escobedo, le da al monumento una fecha de 9.15.13.15.15 7 men 18 zotz' (745 d.C.), es decir, tres años después de la muerte de Itz B'ahlam II. A partir de esto plantea la posibilidad de que durante el interregno existiera un gobernante que por alguna razón desconocida no dejó rastro epigráfico de su entronización; además, en los textos de Yaxchilán hay cosas que no parecen muy normales. Por ejemplo, la Escalera Jeroglífica 1 posiblemente fue regrabada, por lo que Grube propone dos posibilidades: **a)** el monumento fue tallado originalmente por el gobernante del interregno registrado como cautivo en Dos Pilas y **b)** la Escalera Jeroglífica 1 pudo ser grabada por personajes de Dos Pilas que registran su victoria sobre el sitio.

Las preguntas que formula Grube giran en torno a la situación política de Yaxchilán en el Clásico tardío; si aceptamos la fecha del escalón II de la Escalera Jeroglífica 3 de Dos Pilas como 745 d.C., ¿cómo se explica la motivación de la captura? ¿Qué relación tenía Dos Pilas con Yaxchilán? Grube responde también con varias posibilidades, contextualizando a la ciudad de Yaxchilán en el escenario político de las Tierras Bajas: una razón quizás fue la aspiración de ciudades estatales más poderosas a controlar esa zona del Usumacinta, debido a que el gobernante de Dos Pilas que llevó a cabo la captura del personaje de Yaxchilán se registró como un *yajaw* del gobernante de Calakmul. Este registro de *yajaw* de un personaje más poderoso lo encontramos con

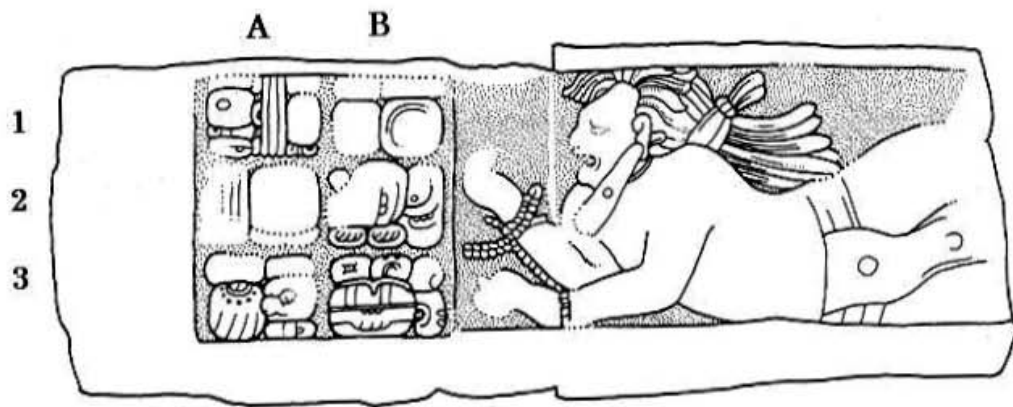


Figura 63, escalón II de la Escalera Jeroglífica 3 de Dos Pilas (Tomado de Martin y Grube, 2002).

frecuencia en los textos de ciudades como Piedras Negras y la misma Dos Pilas, pero no en los textos de Yaxchilán, lo cual lleva a Grube a proponer que la ciudad de Yaxchilán pudo haberse mantenido neutral. Lo que resulta extraño es que en el panel 3 de Piedras Negras (figura 64) encontramos el nombre de un gobernante de Yaxchilán, Yoat B'ahlam, en 749 d.C.

Esto convence a Grube y a Bíro (2004) para sugerir la posibilidad de una captura planeada del heredero legítimo de Yaxchilán por Dos Pilas y Piedras Negras para que el gobernante fuera Yaxuun B'ahlam IV, hijo de una señora de Calakmul, la cual, con la entronización de su hijo, salió del anonimato y fue registrada en distintos monumentos. De esta manera, Yaxuun B'ahlam IV inicia relaciones con la ciudad de Piedras Negras para convertirse, después de la segunda mitad del siglo VIII, en una de las ciudades más poderosas del Usumacinta.

Algunas de las propuestas esbozadas párrafos arriba no convencen demasiado, por lo que recuperaré uno por uno los argumentos de los autores descritos para analizarlos de forma más detallada y de esta manera ir viendo claramente los monumentos y los personajes que presentan en su reconstrucción.

El primer dato que se rescata de este periodo del interregno es el que tenemos en la cercana ciudad de Piedras Negras, en el panel 3 (figura 64). La fecha se encuentra muy erosionada, pero la rueda de calendario nos indica un 5 ben 16 ch'en, 9.15.18.3.13, 28 de junio de 749, donde el gobernante 4 de Piedras Negras celebra su primer katun en el señorío (F2-I1). En J1 podríamos tener un **yi-ta-ji**, *yitaj*, “en compañía de...” (aunque el signo principal del carucho sea un **la**), para conectar lo que sigue (I2-K1): **SAK-? YO(A)-ta B'ALAM K'UHUL-(PA)CHAN-AJAW**, *Sak ? Yoaat B'ahlam K'uhul Pa' Chan Ajaw*, “en compañía de Progenitor Jaguar, señor de la sangre divina de Pa' Chan”. Varios autores (Schele y Freidel, 1999; Grube, 1999; Martin y Grube, 2002; Bíro, 2004) han propuesto que el personaje mencionado en el texto como Yoat B'ahlam de Pa' Chan es el mismo Yaxuun B'ahlam IV. El problema surge porque la fecha del monumento es 749 y Yaxuun B'ahlam se entroniza hasta 752. Esto podría indicar que la situación era crítica en Yaxchilán; es decir, la mención de Pájaro Jaguar en otro sitio como k'ul ajaw de Yaxchilán nos deja en claro que es reconocido como gobernante en Piedras Negras para 749, pero en Yaxchilán, Pájaro Jaguar IV sólo se nombra k'ul ajaw hasta 752. Otra posibilidad es que el texto haya sido escrito posteriormente, quizás en 757, y se hable de Yaxuun B'ahlam como gobernante. ¿Por qué razón entronizarse tres

años después en Yaxchilán? ¿Yaxuun B´ahlam seguía teniendo problemas con la élite de Yaxchilán?

En ese mismo monumento de Piedras Negras encontramos un pequeño texto que fue revisado por B´iro (2004) (figura 65, misma página). Aquí efectivamente encontramos el registro de una entronización de un personaje llamado Yaxuun B´ahlam bajo el auspicio del gobernante 4 de Piedras Negras en 2 cauac 2 muwan, 9.16.6.10.19, octubre 17 de 757. B´iro (2004) propone que, tras una alianza entre Yaxuun B´ahlam y el gobernante 4 de Piedras Negras, Pájaro Jaguar se entroniza primero en la ciudad de Piedras Negras y en Yaxchilán hasta 9.16.1.0.0. Sin embargo, la fecha de este monumento es cinco años posterior a la entronización de Yaxuun B´ahlam en Yaxchilán.

Uno de los aspectos difíciles de aceptar de las propuestas anteriores corresponde a la fecha del escalón II de la Escalera Jeroglífica 3 de Dos Pilas (figura 63) donde es claro el texto que dice (B2-B3): *chukaj K´ab´al Xook Pa´ Chan Ajaw*, pero no así los cartuchos anteriores donde se registró la fecha en rueda de calendario, por lo que aceptar 745 como el año de evento puede ser demasiado apresurado. Me parece que la captura pudo realizarse incluso cuando Itz B´ahlam II estaba vivo, lo que sería muy normal en la situación de conflicto en que se encontraban con los sitios aliados a Piedras Negras, como la ciudad de Dos Pilas. Además, como notó Ana Luisa Izquierdo (2004) “Escudo Jaguar II tuvo tres esposas y la preeminencia de la señora Xoc es tan acentuada que debió haber tenido como consecuencia la falta de equidad entre su descendencia”, pero al tener un hijo de la señora Xook e Itz B´ahlam II, quizás el cautivo mencionado en Dos Pilas, estos problemas no debieron ser tan significativos. La señora Xook, como ya vimos en el capítulo anterior, es mencionada en los textos como perteneciente al linaje y a la casa de Yaxchilán, lo que puede decirnos que su hijo era el legítimo heredero. De aceptar la fecha de captura como 745 ¿cómo se explica que tres años después de la muerte de Itz B´ahlam II no hubiera un nuevo k´uhul ajaw en Yaxchilán? Por eso propongo que la captura se realizó antes y, al momento de morir Itz B´ahlam, se da la lucha

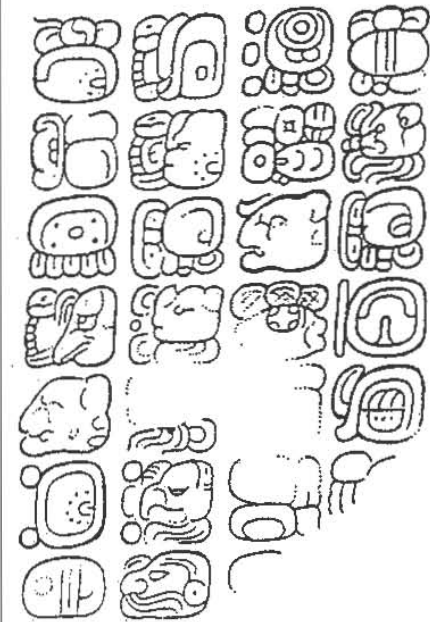


Figura 65

entre los distintos linajes.

El siguiente punto es saber quién era la madre de Yaxuun B'ahlam IV. Aunque se ha propuesto que en el frente de la estela 10 (figura 57) se registró el nombre de la señora Estrella Vespertina de Calakmul (A1-D1), el glifo de K'an no es muy seguro, por lo que, para despejar dudas, es necesario revisar otros textos donde Pájaro Jaguar IV diga, más claramente, de quién es hijo.

En el texto inferior del frente de la **estela 11** (figura 66, misma página) encontramos (A1-E4) una fecha en cuenta larga de 9.16.1.0.0, 8 ajaw 11 **te tsek**, y el glifo de entronización, es decir, Yaxuun B'ahlam se entronizó en 9.16.1.0.0 en el señorío. Después viene un glifo de marcador de parentesco con el nombre de la señora Uh (G1-G3) con los títulos de k'uhul y b'acab' pero no tenemos el glifo que aparece en la estela 10 que podría relacionarla con Calakmul. En el mismo monumento (figura 59) tenemos en la parte posterior la representación de Yaxuun B'ahlam frente a tres cautivos. El texto comienza con una fecha en rueda de calendario de 1imix 19 xul, 9.15.19.1.1, 31 de mayo de 750. Los siguientes dos glifos están muy erosionados lo que impide una posible reconstrucción, aunque por la estructura del texto, sabemos que debió ser un verbo. Inmediatamente después encontramos el título **OX-WINIKHAB'-AJAW, ya-YAXUN-B'ALAM, u-CHAN-nu AJ-u-ku K'UHUL-?-AJAW K'UHUL-(PA)CHAN-na-AJAW, b'a-ka-b'a chi-K'TN-K'AL-TE'**; *Ox winikhaab' Ajaw Yaxuun B'ahlam U chaan Aj Uk K'uhul ? Ajaw K'uhul Pa' Chan Ajaw B'akab' Chik'in K'alomte'*. “El de los tres katunes, Yaxuun B'ahlam, el guardián de Aj Uk, Señor de

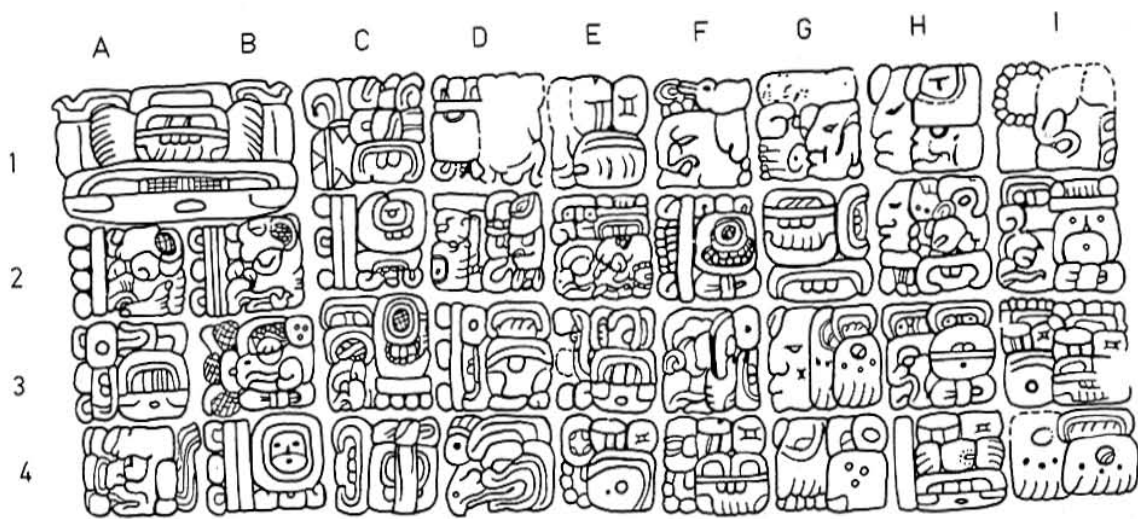
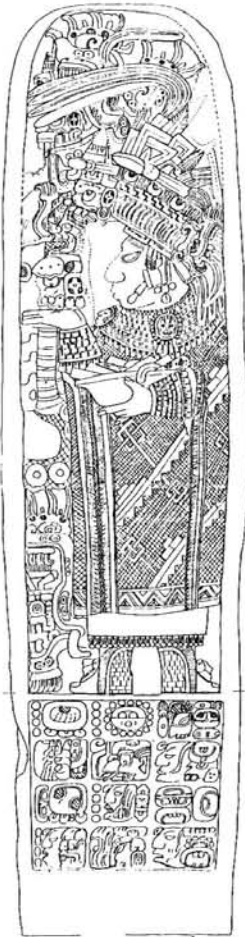


Figura 66, texto inferior de la estela 11. Dibujo de Peter Mathews.

la sangre divina de ? Señor de la sangre divina de Pa' Chan, ¿el sostenedor? El K'alom te' del poniente/oeste". En la parte de arriba del texto encontramos la representación de dos personajes que, como nos dice el texto, son los padres de Yaxuun B'ahlam: la señora Uh (sin el glifo de K'an) e Itz B'ahlam II.

En el frente de la **estela 35** del edificio 21 (figura 67, misma página) tenemos una fecha en rueda de calendario de 4 imix 4 mol, 9.15.10.0.1, junio 27 de 741, cinco días después de la fecha registrada en la estela 11. En A2 está el verbo **TZAK-ja**, *tzakaj*, un rito de autosacrificio realizado bajo el auspicio de Chan Ix K'inich asociado a la señora Uh; en el dibujo presentado en la obra de Schele y Freidel (1999) podría pensarse que sí se registró a la señora Uh de Calakmul haciendo un sacrificio, pero en el dibujo de Tate (1992) y la fotografía tomada de la estela *in situ* en A4 tendríamos lo que parece ser un



K'inich y no la serpiente de Calakmul. La escena representada tiene un objetivo muy claro: realzar la figura de la madre de Yaxuun B'ahlam al rango de la señora Xook, por eso encontramos ritos idénticos en los textos de este edificio y los del templo 23, donde la señora Xook realiza un sacrificio e invoca a la serpiente de visión. El rito que realiza la señora Uh, según algunos autores, tiene el propósito de celebrar el nacimiento del hijo de Pájaro Jaguar IV: Chelet (Schele y Freidel, 1999;

Figura 67, estela 35

Grube y Martin, 2002). Pero debe decirse que son varios los monumentos que tienen una iconografía similar a los dinteles de la estructura 23 como los dinteles 13 y 17, ambos de la época de Yaxuun B'ahlam IV.

Yaxuun B'ahlam IV erigió varios monumentos que se ubican temporalmente en la época de Itz B'ahlam, como la estela 11 que ya se revisó, el **dintel 39** (figura 68) donde tenemos la misma fecha de la estela 35: 4 imix 4 mol (9.15.10.0.1, junio 27 de 741): **TZAK K'AWIL-OB' u-KAB'-ji ti o(ku)? u-b'a-hi ku-yu-TE' ? ? CHAN-NA, K'ABAN?-NA, ya-YAXUN-B' AHLAM OX-WINIKHAB'-AJAW, AJ-K'AL-B'AK, K'UHUL-?-AJAW K'UHUL-(PA)CHAN-na-AJAW.** *Tzak K'awiilob' u k'ab'ij ti Ook? U baah Kuy Te'? Chaan K'aban Yaxuun B'ahlam Ox winikhaab' ajaw Aj K'al B'aak K'uhul ? Ajaw K'uhul Pa' Chan Ajaw.* “Se realiza un sacrificio de K'awilob' bajo el auspicio de la imagen de ??? Yaxuun B'ahlam el de los tres katunes, el señor de los veinte cautivos, señor de la sangre divina de Pa' Chan”.

Otro texto, cinco años posterior al dintel 39, es el **dintel 33** (figura 69) del edificio 13 donde se representa a Yaxuun B'ahlam con un estandarte alado; los ritos donde se utilizaba este tipo de estandarte se realizaban después del solsticio de verano (Schele y Freidel, 1999). El texto de A1 a D1 dice: 5 kimi 18 yaxk'in, 9.15.16.1.6, junio 21 de 747, **u-b'a ti-AKOT-ta; u b'aah ti akot;** “su imagen en baile”. El texto se refiere a Yaxuun B'ahlam asociado a los títulos que encontramos después en sus monumentos (como el guardián de Mo Kimí y Och K'in K'alom Te').

Un asunto interesante tiene que ver con el segundo glifo emblema de Yaxchilán. Ya vimos que este glifo se asoció a los padres de Itz B'ahlam y comenzó a utilizarse en los monumentos que se ubican en el periodo del hiato (537-713 d.C.), aunque no de manera invariable, cosa que sí ocurre con todos los textos de Yaxuun B'ahlam IV. ¿Cuál es la razón? ¿Podría ser, como propone Ayala, el glifo de la madre de Yaxuun B'ahlam? Quizás, pero en los textos no he encontrado el segundo glifo emblema asociado a la señora Uh sino a uno de los sakales más representados de Yaxuun B'ahlam IV que se menciona en los dinteles 6 y 8. Esto es muy interesante porque no debemos olvidar que la época de Yaxuun B'ahlam se caracteriza sobre todo por la mención en sus textos de distintos sakales, los cuales pudieron ser un apoyo para que Pájaro Jaguar llegara al poder (Schele y Freidel, 1999).

Además de las distintas propuestas de conflicto entre los grupos de poder en Yaxchilán, Ayala (2002: 92-93) proporciona una de las respuestas más coherentes y

lógicas que podrían explicar el interregno en Yaxchilán. Hablando de las ceremonias de cambio de nombre al infante (los ritos de paso) que Landa llamó “bautismo”, los participantes involucrados accedían a su realización como seres de un nivel superior:

Los sujetos que no habían pasado por esta ceremonia no podían casarse y, consecuentemente, convertirse en adultos. Sabemos, por la documentación etnográfica, que entre los mayas actuales el individuo deja de ser “niño” cuando se casa y tiene hijos. Es su capacidad de procreación lo que lo convierte en “verdadero hombre”, y ese parece haber sido el caso de Pájaro Jaguar “el Grande” (IV) de Yaxchilán, quien pudo acceder al trono sólo hasta que le dio un heredero al linaje, a pesar de que su padre había muerto muchos años antes a su entronización (la de Pájaro Jaguar el Grande).

Esto podría indicarnos que Yaxuun B’ahlam no era el “legítimo heredero” de Itz B’ahlam al trono de Yaxchilán, por esa razón no tuvo hijos hasta un año antes de entronizarse. Además, como notaron Proskouriakoff (1964) y Mathews (1997), Yaxuun B’ahlam accede al trono después de la muerte de la señora Xook.

4.3 Pájaro Jaguar IV

Aunque las preguntas en torno al interregno aún siguen sin responderse, me parece que nuevos datos arqueológicos de la ciudad de Yaxchilán podrían dar luz a este periodo oscuro en la historia del sitio.

A pesar de los diez años de inestabilidad que vive Yaxchilán antes de la entronización del hijo de Itz B’ahlam II, Yaxuun B’ahlam IV, los dieciséis años de gobierno de este último serán de los más impresionantes en Yaxchilán, no sólo por la gran cantidad de monumentos y edificios que mandó tallar y erigir, sino también por la etapa de esplendor que vive la ciudad. Después de la muerte del gobernante 4 de Piedras Negras, esta ciudad vive un periodo de desequilibrios que permiten que Yaxchilán, con Pájaro Jaguar IV a la cabeza, se erija como centro rector del Usumacinta.

Hay dos cosas extrañas que me gustaría comentar. La primera se refiere a la costumbre de entronizarse en fechas de final de periodo; en Yaxchilán, como ya vimos, ningún gobernante anterior a Yaxuun B’ahlam IV espera un final de periodo para acceder al trono, como sí lo hace Yaxuun B’ahlam.

El otro aspecto tiene que ver con el corto periodo de gobierno que se le ha atribuido a Yaxuun B’ahlam IV; los dieciséis años que se mantuvo en el poder fueron suficientes

para cambiar la apariencia de la ciudad y reescribir la historia de la ciudad, no sólo con nuevos textos mandados hacer por él, sino por la recuperación de muchos monumentos que, de no haber sido por su afán “legitimador”, se habrían perdido. Pájaro Jaguar IV rescató, sin él saberlo, la historia temprana de su ciudad para que nosotros, los modernos estudiosos, pudiéramos hablar de ellos.

Conclusión

La intención de trabajar la ciudad prehispánica de Yaxchilán en la época de Escudo Jaguar II nació ante la necesidad de explicar de forma detallada y particular la vida de un gobernante maya del Clásico. La elección de Escudo Jaguar no fue casual; las grandes interrogantes en torno a sus monumentos, planteados desde mediados del siglo XX, le dieron argumentos suficientes a la doctora Ayala para sugerirme una investigación más amplia de este gobernante. Aunque en el presente trabajo las dudas aún continúan, me parece que los resultados arqueológicos del sitio ampliarán de forma considerable lo que hasta ahora se ha esbozado sobre Yaxchilán y Escudo Jaguar II, porque es indudable que la epigrafía no puede prescindir de datos arqueológicos que reafirmen o desmientan lo que encontramos en las inscripciones.

Después de todo lo expuesto en las páginas anteriores, el recorrido que se hace sobre la historia prehispánica de Yaxchilán, desde sus primeros registros jeroglíficos hasta la entronización de Yaxuun B'ahlam IV, nos muestra que la ciudad no tuvo un mismo desarrollo en 350 años. La primera etapa del sitio, correspondiente al periodo Clásico temprano, está marcada por una situación de aparente privilegio entre sus vecinos del Usumacinta: hay consagración de monumentos con inscripciones jeroglíficas que sin duda alguna nos hablan de una ciudad y un linaje perfectamente establecidos. Los textos nos relatan la fundación de la dinastía de Yaxchilán por un personaje llamado Yoat B'ahlam en 359 d.C. Aunque los monumentos en los que encontramos esta información (dinteles 11, 49, 37 y 35) corresponden a una etapa más tardía, no queda duda que pertenecen al Clásico temprano. Los primeros diez gobernantes de Yaxchilán se identifican con dos linajes: los Cráneo y los Jaguar.

La estabilidad y el creciente poderío de Yaxchilán en la zona del Usumacinta se ven afectados por un fenómeno que hasta ahora no ha sido totalmente explicado: el colapso que viven las ciudades de las tierras bajas mayas a mediados del siglo VI d.C. Este colapso está definido por la interrupción en la erección de estelas y monumentos con inscripciones jeroglíficas, momento al que se ha llamado hiato y que se dio en todos los sitios mayas con tradición de escritura. Ahora sabemos que el primer sitio que deja de escribir es Tikal, debido, quizás, al establecimiento de otro orden político encabezado por Calakmul. Sea cierta esta hipótesis o no, lo que es real es que la zona de las tierras bajas mayas se colapsó y vio emerger nuevas ciudades como Piedras Negras y Dos Pilas, y otros sitios antes poderosos que se diluyen, como Bonampak y Yaxchilán.

Aunque el hiato se ha visto como una etapa oscura que viven las ciudades con escritura, en Yaxchilán encontramos para esos siglos (537-713 d.C.) un impresionante desarrollo arquitectónico, así como una intensa producción cerámica que nos habla de una interacción con Tikal, Altar de Sacrificios, Piedras Negras, entre otras ciudades. Yaxchilán se mantiene en silencio todos esos años, pero su vecina Piedras Negras y la ciudad de Palenque registraron en sus monumentos algunos episodios interesantes que ayudan a reconstruir el posible escenario político de Yaxchilán; en estos sitios, los textos nos hablan de señores de Pa' Chan que no son identificados como señores de la sangre divina de Yaxchilán, sólo son llamados ajaw.

Mi propuesta es que durante el hiato, la ciudad de Piedras Negras adquirió un gran poder al entrar a la esfera hegemónica de Calakmul, lo cual le permitió subyugar sitios vecinos como Man y la misma Yaxchilán. Ante esta situación de desprestigio, Yaxuun B'ahlam III de Yaxchilán (629-669 d.C.) busca renovar una alianza que siglos antes mantuvo con Tikal por medio de la única ciudad que conservaba su fidelidad ante los ataques constantes de Calakmul: Palenque. De esta forma, y registrado en la Escalera Jeroglífica de la Casa C del Palacio, Itz B'ahlam de Yaxchilán presenciara el sacrificio de un personaje de Calakmul en 654 d.C.

Me parece que no es ninguna casualidad que Yaxchilán, al igual que Tikal, fuera una de las ciudades que más silencio guardara en sus inscripciones: su posición de privilegio en el Usumacinta en las rutas de comercio lo hacían un sitio peligroso, debido a su posibilidad de controlar el paso por esa zona del Usumacinta, al igual que su antigua y recientemente renovada alianza con una de las más grandes ciudades de las Tierras Bajas mayas: Tikal.

A partir del siglo VIII encontramos en el sitio la presencia sacralizada de uno de los guerreros más poderosos de Yaxchilán: Itz B'ahlam II, un personaje que utiliza títulos propios de los gobernantes del Clásico maya pero que no registró, de manera explícita ni tradicional en los sitios con escritura, el momento de su entronización. Aunque en este trabajo se manejó la posibilidad de que el monumento que consagra la entronización de Itz B'ahlam pudiera estar aún perdido entre los escombros de la ciudad, me parece que su ausencia nos indica que no se talló ningún texto jeroglífico donde Itz B'ahlam asciende al trono de Yaxchilán.

Aquí se ha propuesto, a partir de una sugerencia de la doctora Ayala, que la señora Xook, esposa principal de Itz B'ahlam II, es la que pertenece al linaje de la ciudad de Pa' Chan, por lo que Escudo Jaguar se legitima a través de su presencia. Esta idea,

después de un análisis de las inscripciones, resulta muy convincente. Recordemos los cuatro dinteles colocados en el edificio 23 y que están dedicados a la señora Xook; en ellos se mencionan sacrificios y rituales donde la señora Xook jugó un papel importante, ya sea en la invocación de la serpiente de las visiones (dintel 25) o en la entrega de la cabeza de un jaguar sacrificado ritualmente (dintel 26). Como bien me señaló el doctor López Austin en una de sus clases (comunicación personal), la posición de la señora Xook que evidencian los textos de Yaxchilán se cuenta entre las pocas menciones que sacralizan la figura femenina en el Clásico maya.

Y es cierto. ¿Por qué? La respuesta ofrecida en este trabajo es que Yaxchilán, ante los largos años de silencio y subordinación a una de las ciudades del Usumacinta, Piedras Negras, decidió liberarse y volver a ser la gran urbe buscando la alianza con Palenque y Tikal (Escalera Jeroglífica de la Casa C del Palacio). Pero de la misma forma en que Tikal se recupera del hiato a finales del siglo VII d.C. a través de la guerra, Yaxchilán comienza a atacar sitios menores ubicados entre Dos Pilas y Piedras Negras (Escalera Jeroglífica 3, escalón V) que definirán absolutamente la posición política de Yaxchilán con respecto a las ciudades del Usumacinta aliadas a Calakmul.

Durante el hiato en Yaxchilán (537-713 d.C.), en monumentos erigidos en la época de Itz B'ahlam II y Yaxuun B'ahlam IV, encontramos algo muy significativo: el registro, por primera vez, del segundo glifo emblema de Yaxchilán asociado a Yaxuun B'ahlam III y la señora Pakal, ambos identificados en la Escalera Jeroglífica 3, escalón IV, como los padres de Itz B'ahlam II. Aunque en otros textos se escribieron los dos glifos emblema del sitio con Yaxuun B'ahlam III, no debe perderse de vista el hecho de que después del hiato encontramos en Yaxchilán un nuevo linaje, un linaje al que pertenecerán Itz B'ahlam II, Yaxuun B'ahlam IV y Chelet.

Podría ser que estos nuevos gobernantes, dedicados a la guerra y a la captura de prisioneros, fueron elegidos de la nobleza menor de Yaxchilán (o incluso pudieron pertenecer a otra ciudad) para restablecer la posición de liderazgo que ocupó en el Clásico temprano. Por eso la presencia y sacralización de la señora Xook en los monumentos de Itz B'ahlam II son tan necesarias.

Esta hipótesis nace por la información que encontramos en los textos; de los ocho monumentos erigidos por Escudo Jaguar II, más de la mitad están dedicados a las glorias guerreras del gobernante, lo que indica que la actividad militar en la élite de Yaxchilán era una de las principales preocupaciones.

De esta forma tenemos en Yaxchilán un gobierno de más de 60 años con la erección, después de 176 años, de monumentos que consagran y sacralizan la figura de los gobernantes de Yaxchilán, es decir, encontramos para el siglo VIII, una ciudad que vuelve a tener el control político no sólo de su ciudad, sino de algunas regiones vecinas.

Pero no todo quedará bien en Yaxchilán; después de la muerte de Itz B'ahlam, la ciudad sufre lo que parece ser un desequilibrio político iniciado por las ciudades de Piedras Negras, Dos Pilas y Calakmul. Se revisaron las distintas teorías que tratan de explicar el interregno, pero ninguna es totalmente satisfactoria. Aunque se aceptó el texto de la Escalera Jeroglífica de Dos Pilas donde se registra la captura de un personaje del linaje Xook perteneciente a la ciudad de Yaxchilán, me parece que la fecha que propone Escobedo no es la correcta (745 d.C.), tanto por la situación política del Usumacinta como porque el texto en esa parte está totalmente perdido. Mi propuesta es que la captura se realizó cuando Itz B'ahlam aún se encontraba vivo, lo que encaja perfectamente con las rivalidades entre Yaxchilán y Piedras Negras.

A partir de la presencia del segundo glifo emblema de la ciudad y de los textos de las estelas 11 y 35, no acepto la propuesta de Schele y Freidel (y que se sigue utilizando) de que Yaxuun B'ahlam IV es hijo de una mujer de Calakmul. Debido a que el texto que podría mencionar a una señora del reino de la Serpiente es que el encontramos en la estela 10, me inclino a pensar que Yaxuun B'ahlam es hijo de una señora perteneciente al linaje de los padres de Itz B'ahlam, es decir, al linaje del glifo emblema de punto de Yaxchilán. Esto pudo provocar la inconformidad de otros sectores de la población noble del sitio, creando un ambiente de inestabilidad que sólo se soluciona con el nacimiento de Chelet (751 d.C.) y la entronización de Yaxuun B'ahlam IV (752 d.C.).

La investigación que realicé tiene muchas limitaciones, empezando por la escasa información arqueológica; sin embargo, el estudio de los textos jeroglíficos es hoy una disciplina indispensable en la reconstrucción histórica de los antiguos mayas. Es cierto que aún hay muchos monumentos por descubrir, rescatar y trabajar, pero los que tenemos en la actualidad son suficientes para explicar una parte de la sociedad maya que se creyó perdida para siempre: la organización política y social de las ciudades en la época Clásica.

Bibliografía

- Arte de la lengua maya*, René Acuña, editor, México, UNAM, 1996.
- Aulie, Wilbur y Evelyn de Aulie, *Diccionario Ch'ol-español, español-ch'ol*, México, SEP-Instituto Lingüístico de Verano, 1978 (Serie de Vocabularios y diccionarios indígenas).
- Ayala Falcón, Maricela, *El fonetismo en la escritura maya*, México, UNAM IIFL-CEM, 1985 (Serie Cuadernos 17).
- Ayala, “La escritura jeroglífica maya”, en *Los mayas. Su tiempo antiguo*, México, UNAM IIFL-CEM, 1995, pp. 147-197.
- Ayala, “La escritura, el calendario y la numeración”, en *Historia antigua de México*, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, coordinadores, México, INAH-UNAM-Porrúa, 2001, pp. 145-187.
- Ayala, “La escritura maya”, en *Los mayas del periodo clásico*, Eduardo Matos Moctezuma, coordinador, México, CONACULTA-Jaca Book, 2001, pp. 227 -256.
- Ayala, “Epigrafía y Filología: dos disciplinas afines”, en *Filología mexicana*, Belem Clark de Lara y Fernando Curiel, coordinadores, México, UNAM, 2001, pp. 601-617.
- Ayala, “Pero, ¿hubo guerra en Toniná? O de cómo las apariencias engañan”, en *Estudios de Cultura Maya*, México, UNAM-IIFL-CEM, vol. XXII, 2002, pp.151-152.
- Ayala, *El bulto ritual de Mundo Perdido, Tikal*, México, UNAM-IIFL-CEM, 2002, (Serie Cuadernos 27).
- Balandier, George, *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*, traducción de Manuel Delgado Ruiz, Barcelona, Paidós, 1994.
- Balandier, *Antropología política*, traducción de Melitón Bustamante, Barcelona, Paidós, 1967.
- Barthes, Roland, *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, traducción de C. Fernández Medrano, Barcelona, Paidós, 1994.
- Baudez, Claude-Francois, “Cosmología y política maya”, en *Modelos de entidades políticas mayas. Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 1998, pp. 147-160.
- Baudez, “El botín humano de las guerras mayas: decapitados y cabezas-trofeo”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 189-204.

- Baudez, *Una historia de la religión de los antiguos mayas*, traducción de Haydeé Silva, México, UNAM-IIA-CEMCA-Centre Culturel et de Coopération pour L'Amérique Centrale, 2004.
- Berlin, Heinrich, *Signos y significados en las inscripciones mayas*, Guatemala, Instituto Nacional del Patrimonio Cultural de Guatemala, 1997.
- Bernal Romero, Guillermo, “El rostro del cielo y la espina del sacrificio. Un comentario a los glifos de espejo y espina de mantarraya”, en prensa, 2006.
- Bíro, Péter, *La organización política maya clásica (200-900): la ciudad de Piedras Negras*, Tesis de maestría, México, UNAM-FFyL, 2004.
- Bronhouse, Robert L., *En busca de los mayas. Los primeros arqueólogos*, traducción de Jorge Ferreiro, México, FCE, 2000.
- Brokmann, Carlos, “Armamento y tácticas: evidencia lítica y escultórica de las zonas Usumacinta y Pasión”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 261-286.
- Brokmann, *Tipología y análisis de la obsidiana de Yaxchilán, Chiapas*, México, INAH, 2000, (Colección científica).
- Breve enciclopedia de filosofía y psicología*, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1974.
- Carrasco, Ramón, “Evidencias arqueológicas de entidades políticas mayas”, en *Modelos de entidades políticas mayas. Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 1998, pp. 79-88.
- Castiglioni, Arturo, *Encantamiento y magia*, traducción de Guillermo Pérez Enciso, México, FCE, 1993.
- Chase, Daine y Arlen Chase, “Rituales de terminación: implicaciones de la guerra maya”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 73-104.
- Charnay, Désiré, *Ciudades y ruinas americanas*, traducción de Rocío Alonzo, prólogo de Lorenzo Ochoa, México, CONACULTA, 1994, (Colección Mirada Viajera).
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, “Arqueología y medio ambiente del Petén”, en *Arqueología mexicana*, vol. XI, num. 66, marzo-abril 2004, pp. 20-27.
- Ciudad Real, Antonio de, *Calepino Maya de Motul*, edición crítica y anotada por René Acuña, México, Plaza y Valdés, 2001.

Clausewitz, Karl von, *De la guerra. Sobre la naturaleza de la guerra. La teoría de la guerra. De la estrategia en general*, vol I, México, Editorial Diógenes, 1983.

Coe, Michael D., *Los mayas: incógnitas y realidades*, traducción de

Cook, Garret y John Fox, “Viajes sagrados y gobiernos segmentarias en la cultura maya”, en *Modelos de entidades políticas mayas. Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 1998, pp. 89-112.

Culbert, Patrick, editor, *Classic maya political history: hieroglyphic and archaeological evidence*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

Culbert, “La Guerra y el estado segmentario”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 39-52.

Dilthey, Whilhem, “The rise of hermeneutics”, en *New literary History*, 1923.

Drew, David, *Las crónicas perdidas de los reyes mayas*, traducción de Omar Daniel Álvares, México, Siglo XXI, 2002.

Durkheim, Emile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, México, Ediciones Coyoacán, 2000.

Eco, Umberto, *Interpretación y sobreinterpretación*, traducción de Juan Gabriel López Guix, Jonathan Culler y Christine Brook-Rose, compiladores, Cambridge, University Press, 1997.

Escobedo, Héctor y Stephen D. Houston, “La antigua ciudad maya de Piedras Negras”, en *Arqueología mexicana*, vol. XI, num. 66, marzo-abril 2004, pp. 52-55.

Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, traducción de Ana Agud y Rafael de Agapito, Salamanca, Ediciones Sígueme, tercera edición, 1988.

Gadamer, *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta*, traducción de Antonio Gómez Ramos e introducción de Rafael Argullol, Barcelona, Paidós, 1991.

Gadamer, *El problema de la conciencia histórica*, traducción de Agustín Domingo Maratalla, Madrid, Tecnos, 2000.

Gadamer, *El giro hermenéutico*, traducción de Arturo Parada, Madrid, Cátedra, 2001.

García Moll, Roberto, *La arquitectura de Yaxchilán*, México, Editorial Plaza y Valdés, 2003.

- García Moll, “Yaxchilán: evolución interna”, en *Homenaje a Jaime Litvak*, Antonio Benavides, Linda Manzanilla y Lorena Marambell, coordinadores, México, INAH-CONACULTA-UNAM-IIA, 2004.
- Garza, Mercedes de la, “Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché”, traducción, introducción y notas de Adrián Recinos, en *Literatura maya*, compilación y prólogo de Mercedes de la Garza, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1980.
- Garza, Mercedes de la, *Palenque*, México, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992.
- Garza, “El puesto de gobernante en el cosmos y sus ritos de poder”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXII, México, UNAM-IIFL-CEM, 2002, pp. 247-259.
- Gómez, Arturo, “Palenque y los pioneros de la investigación maya”, en *Caribe maya. Historia y bibliografía de los antiguos mayas*, México, UNAM-IIB, 2002, pp. 23-33.
- Graham, Ian, “Yaxchilán”, en *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, vol. 3, parte 2, Cambridge, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology-Harvard University Press, 1982.
- Grube, Nikolai, “Política clásica maya dentro de una tradición mesoamericana: un modelo epigráfico de organización política “hegemónica” ”, en *Modelos de entidades políticas mayas. Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 1998, pp. 131-146.
- Grube, “Observations on the late classic interregnum at Yaxchilan”, en *The archaeology of Mesoamerica*, Linda Manzanilla (ed), Londres, Cambridge University Press, 1999, pp. 116-127.
- Gunsenheimer, Antje, “El fenómeno del hiato en Tikal: ¿crisis de un imperio? Una investigación de causas y efectos”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 307-324.
- Heidegger, Martin, *Arte y poética*, traducción de Samuel Ramos, México, FCE, 1978.
- Hirth, Kenneth G., “El intercambio”, en *Historia antigua de México*, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, coordinadores, México, INAH-UNAM-Porrúa, 2001, pp. 97-143.
- Houston, Stephen D., *Reading the past maya glyphs*, University of California Press, British Museum, 1989.
- Houston, Stephen D., *Hieroglyphs and History at Dos Pilas. Dynastic Politics of the Classic Maya*, Austin, University of Texas Press, 1993.

- Houston, Stephen D., “Dos Pilas”, en *Arqueología mexicana*, vol. XI, num. 66, marzo-abril 2004, pp. 70-73.
- Izquierdo y de la Cueva, Ana Luisa, “Unidad y fragmentación del poder entre los mayas”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXV, México, UNAM-IIFL-CEM, 2004, pp. 57-76.
- Josserand, Kathryn, “La estructura narrativa en los textos jeroglíficos de Palenque”, en *Mesas Redondas de Palenque. Antología*, vol. 1, Silvia Trejo, compiladora, México, INAH-CONACULTA, 1997, pp. 445-481.
- Kant, Manuel, “Crítica del juicio”, en *Prolegómenos a toda metafísica del Porvenir. Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime. Crítica del juicio*, estudio introductorio de Francisco Larroyo, México, Porrúa, 1991, pp. 169-400.
- Landa, Fray Diego, *Relación de las cosas de Yucatán*, estudio preliminar, cronología y revisión del texto de María del Carmen León Cázares, México, CONACULTA, 1994.
- Leyva Solano, Xochitl y Gabriel Ascencio Franco, *Lacandonia al filo del agua*, México, CIESAS-UNAM-FCE, 1996.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, México, FCE-CM, 2001.
- López Austin, “La religión, la magia y la cosmovisión”, en *Historia antigua de México*, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, coordinadores, México, INAH-UNAM-Porrúa, 2001, pp. 227-272.
- López Austin, *Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana*, México, UNAM-IIA, 2002, (Colección Textos, Serie Antropología e Historia Antigua: 2).
- López Varela, Sandra, “El análisis cerámico de Yaxchilán y Pomoná: un ejemplo para entender la estructura económica y política en la zona del Usumacinta”, en *Modelos de entidades políticas mayas. Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 1998, pp. 183-207.
- Lorenzo, Carmen, “La circulación”, en *Historia antigua de México*, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, coordinadores, México, INAH-UNAM-Porrúa, 2001, pp. 69-95
- Martin, Simon, “Nuevos datos epigráficos sobre la guerra maya del Clásico”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 105-124.
- Martin, Simon y Nikolai Grube, *Crónica de los reyes y reinas mayas*, traducción de Lorenzo Ochoa, México, Planeta, 2002.

- Mathews, Peter, *La escultura de Yaxchilán*, traducción de Antonio Saborit, México, INAH, 1997, (Serie Arqueología).
- Mathews, “Notas sobre la secuencia dinástica de Bonampak, parte 1”, en Silvia Trejo, editora, *Mesas Redondas de Palenque. Antología*, vol. II, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 81-102.
- Mathews, “Guerra en las tierras bajas occidentales mayas”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 125-156.
- Marcus, Joyce, “Cinco mitos sobre la guerra maya”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 225-248.
- Miller, Marie Ellen, “Guerra y escultura maya: un argumento a favor del tributo artístico”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 175-188.
- Pasztory, Esther, “El arte”, en *Historia antigua de México*, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, coordinadores, México, INAH-UNAM-Porrúa, 2001, pp. 315-370.
- Pons, Nuria, (comp) *La conquista de la selva lacandona*, México, UNAM, 1997, (Biblioteca del estudiante universitario, 122).
- Popol Vuh*, ver Mercedes de la Garza.
- Proskouriakoff, Tatiana, *A study of classic maya sculpture*, Washington, Carnegie Institution of Washington, 1950 (publication 593).
- Proskouriakoff, “Historical data in the inscriptions of Yaxchilan (I)”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol III, pp. 149-168, México, UNAM, 1963.
- Proskouriakoff, “Historical data in the inscriptions of Yaxchilan (II)”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol IV, pp. 177-202, México, UNAM, 1964.
- Proskouriakoff, *Historia maya*, traducción de Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI, 1999.
- Ricoeur, Paul, *Historia y narrativa*, traducción de Ángel Gabilondo y Gabriel Aranzueque, Barcelona, Ediciones Paidós, 1999.
- Rivera Dorado, Miguel, *La religión maya*, Madrid, Alianza Editorial, 1986.
- Rivera Dorado, “El laberinto maya”, en *Memorias del primer Congreso Internacional de Mayistas*, vol. II, México, UNAM-IIFL-CEM, 1992, pp. 200-208.

- Schele, Linda y Jeffrey H. Miller, *The mirror, the rabbit, and the bundle: "Accession" expressions from the Classic Maya Inscriptions*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1983.
- Schele, Linda y Mary Miller, *The blood of kings. Dynasty and ritual in maya art*, New York, George Braziller, Inc.-Fort Worth, Kimbel Art Muesum, 1986.
- Schele, Linda y David Freidel, *Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas*, traducción de Jorge Ferreiro, México, FCE, 1999.
- Sotelo Santos, Laura Elena, *Yaxchilán*, México, Gobierno del Estado de Chiapas, 1999.
- Stuart, David S., "Historia dinástica y política en el periodo Clásico", en *Los mayas*, Peter Schmidt, *et al*, coordinadores, México, CONACULTA-INAH, 1999, pp. 321-335.
- Stuart, "Lectura y escritura en la corte maya", en *Arqueología mexicana*, vol. VIII, núm. 48, marzo-abril 2001, pp. 48-53.
- Stuart, "A Brief Introduction to Maya Writing", en *Sourcebook for the 29th Maya Hieroglyph Forum*, David Stuart, *et al*, Austin, Austin University Press, 2005, pp. 4-109.
- Suhler, Charls y David Freidel, "Rituales de terminación: implicaciones de la guerra maya", en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 73-104.
- Tate, Carolyn, "The royal women of Yaxchilan", en *Memorias del primer Coloquio Internacional de Mayistas (5-10 de agosto de 1985)*, México, UNAM-IIFL-CEM, 1987, pp. 807-826.
- Tate, *Yaxchilán. The desing of a maya ceremonial city*, Austin, University of Texas Press, 1992.
- Thompson, J. Eric, *A catalog of maya hieroglyphs*, University of Oklahoma Press, Norman, 1962.
- Thompson, Eric, *Historia y religión de los mayas*, traducción de Félix Blanco, México, Siglo XXI, 1998.
- Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*, traducción de Lauro Zavala, México, FCE, 2000 (Primera edición en inglés, 1954).
- Tozzer, Alfred M., *Mayas y lacandones. Un estudio comparativo*, México, INI, 1982 (Clásicos de la Antropología, num. 13).
- Valverde Valdés, María del Carmen, *Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*, México, UNAM-IIFL-CEM, 2003.

Vos, Jan De, *La paz de Dios y del rey. La conquista de la Selva Lacandona 1525-1821*, México, SEC-FCE, 1996.

Vos, *No queremos ser cristianos. Historia de la resistencia de los lacandones, 1530-1695, a través de testimonios indígenas y españoles*, México, CONACULTA-INI, 1990, (colección Presencias).

Webster, David, “Rivalidad, fraccionalismo y guerra maya durante el Clásico tardío”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*, Silvia Trejo, editora, México, CONACULTA-INAH, 2000, pp. 17-38.

White, Hayden, *Metahistoria. La imaginación histórica del la Europa del siglo XIX*, traducción de Stella Mastrangelo, México, FCE, 1973.

White, *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, traducción de Jorge Vigil Rubio, Barcelona, Ediciones Paidós, 1992.

FIGURAS

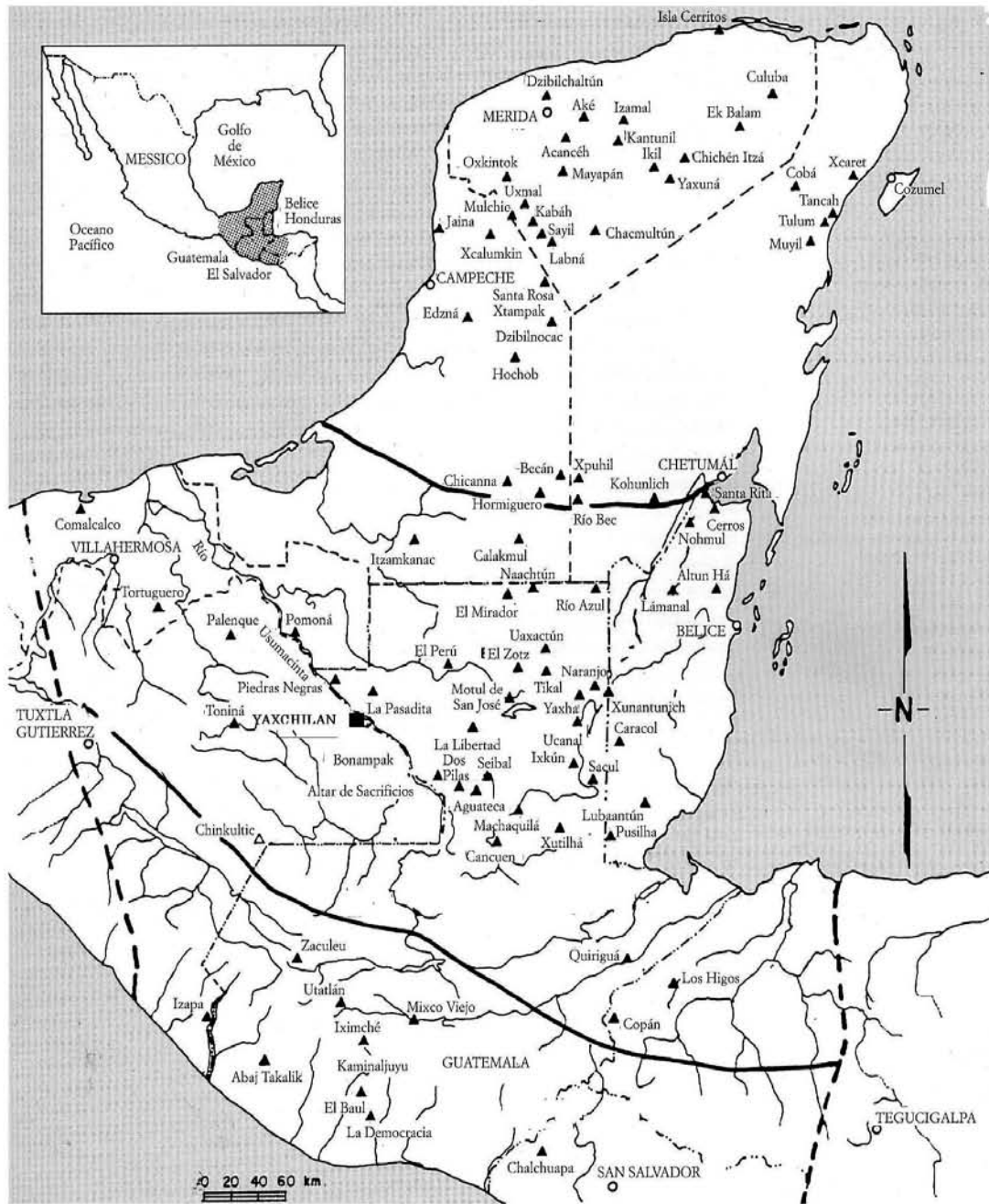


Figura 1, mapa del área maya. Dibujo de A. Resendiz (Tomado de Matos Moctezuma, 2001).

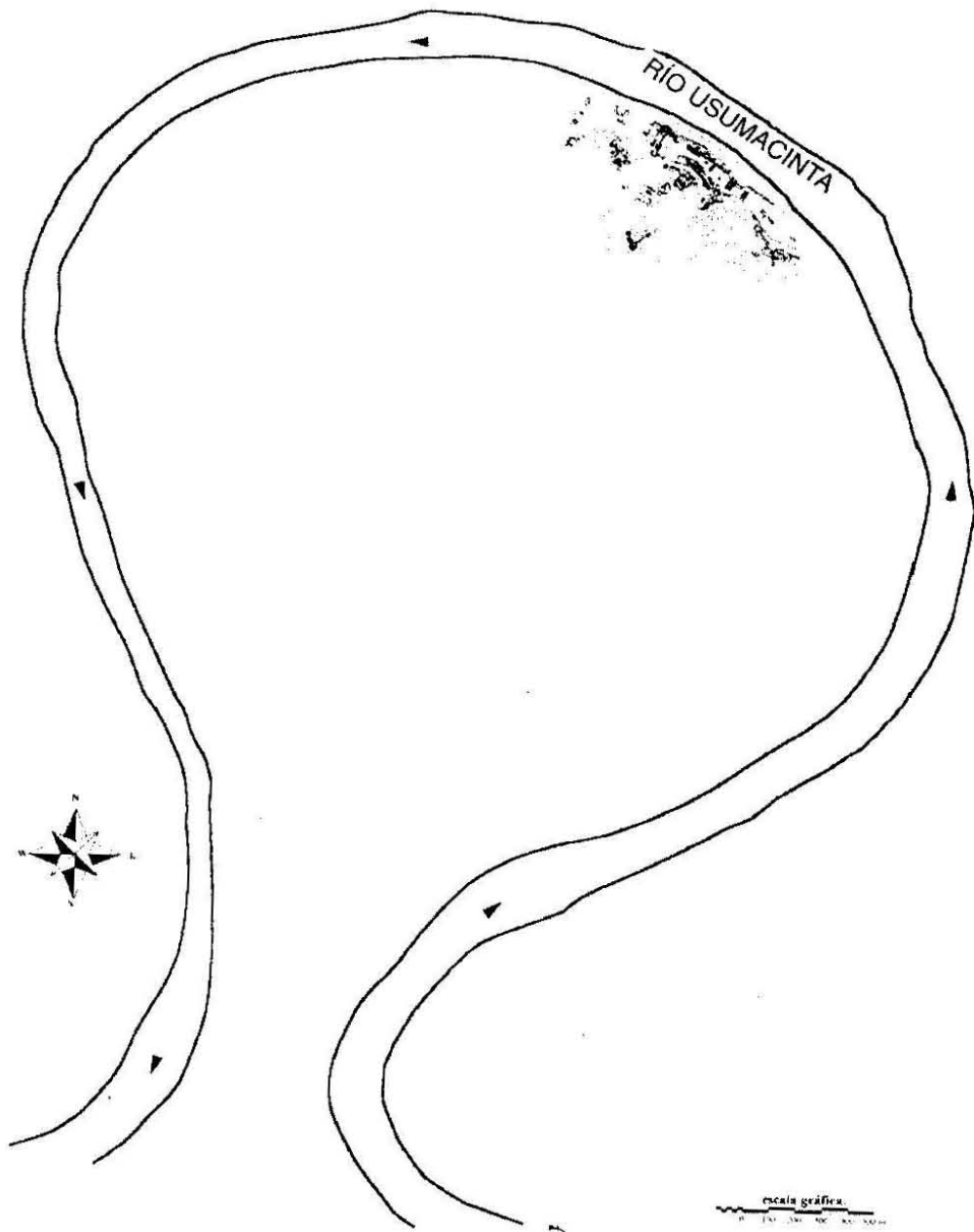


Figura 2, mapa que muestra la posición de Yaxchilán en el río Usumacinta (Tomado de García Moll, 2003).



Figura 3, mapa de la ciudad de Yaxchilán (Tomado de Carolyn Tate, 1992).



Figura 3, mapa de la ciudad de Yaxchilán (Tomado de Carolyn Tate, 1992).

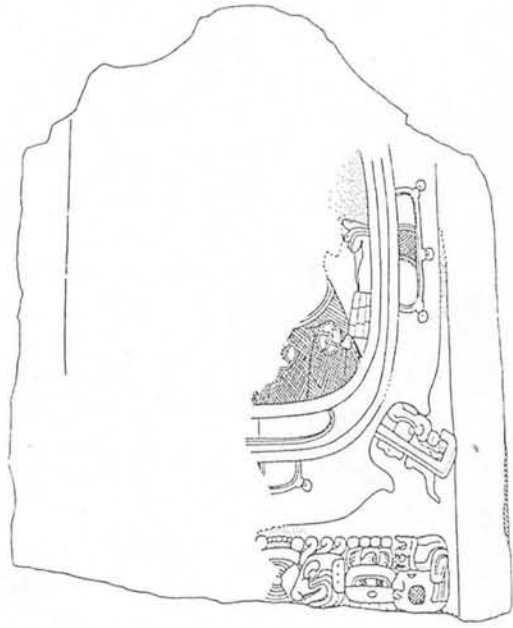


Figura 4, estela 8. Dibujo de Ian Graham.

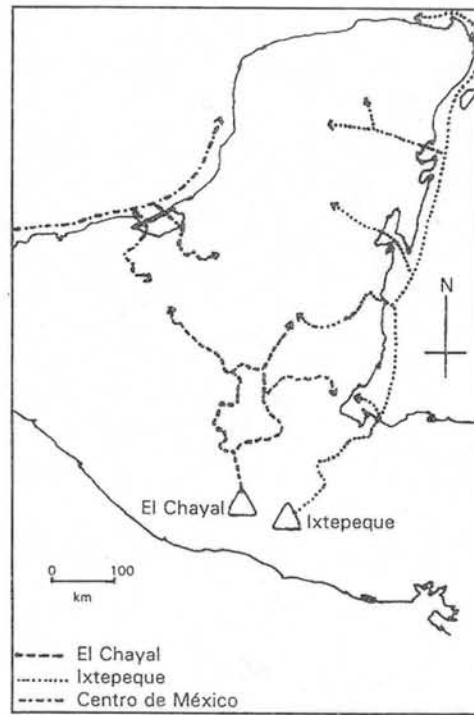


Figura 5, mapa de El Chayal (Tomado de Brokmann, 2000).

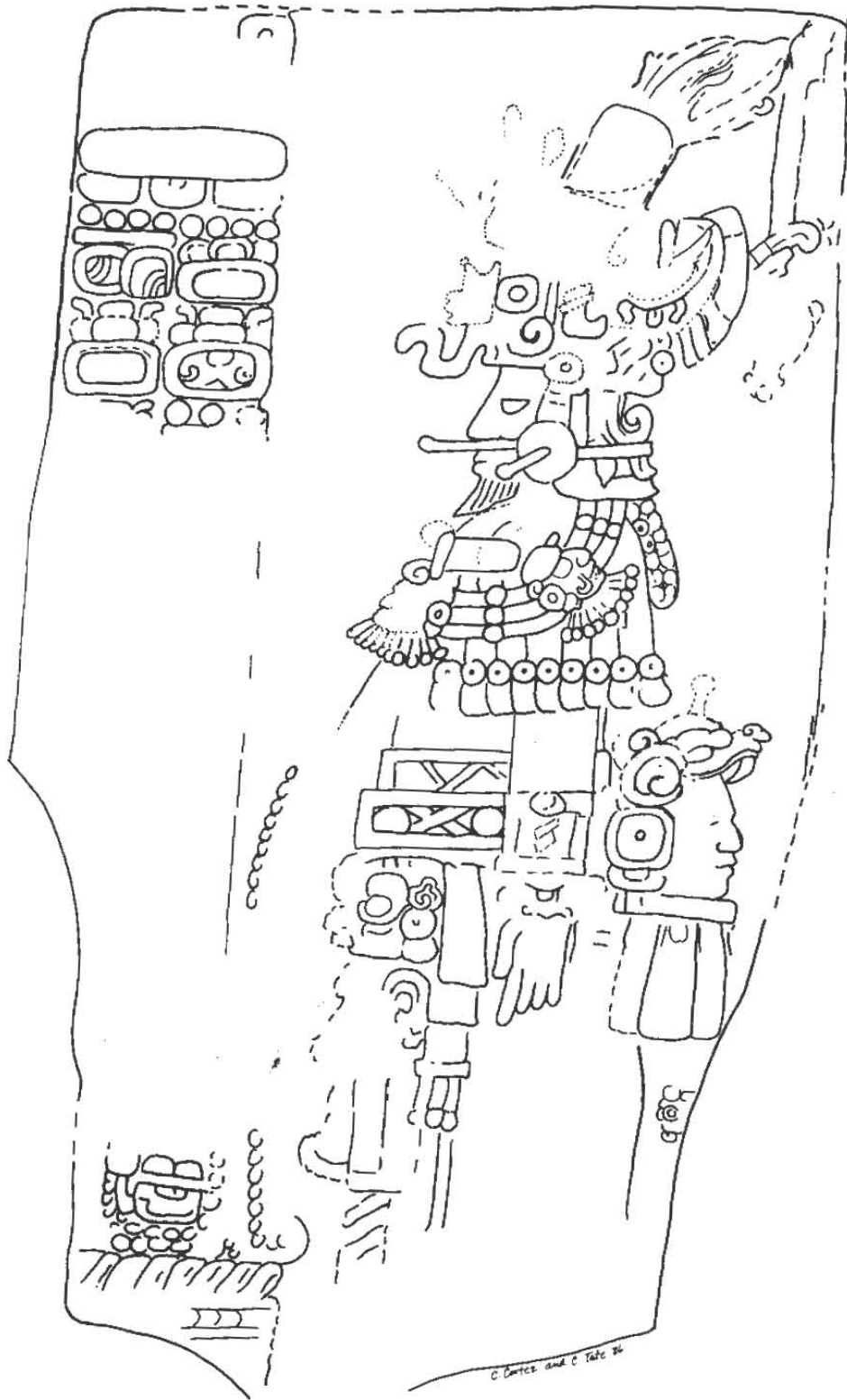


Figura 6, estela 27. Dibujo de Carolyn Tate.

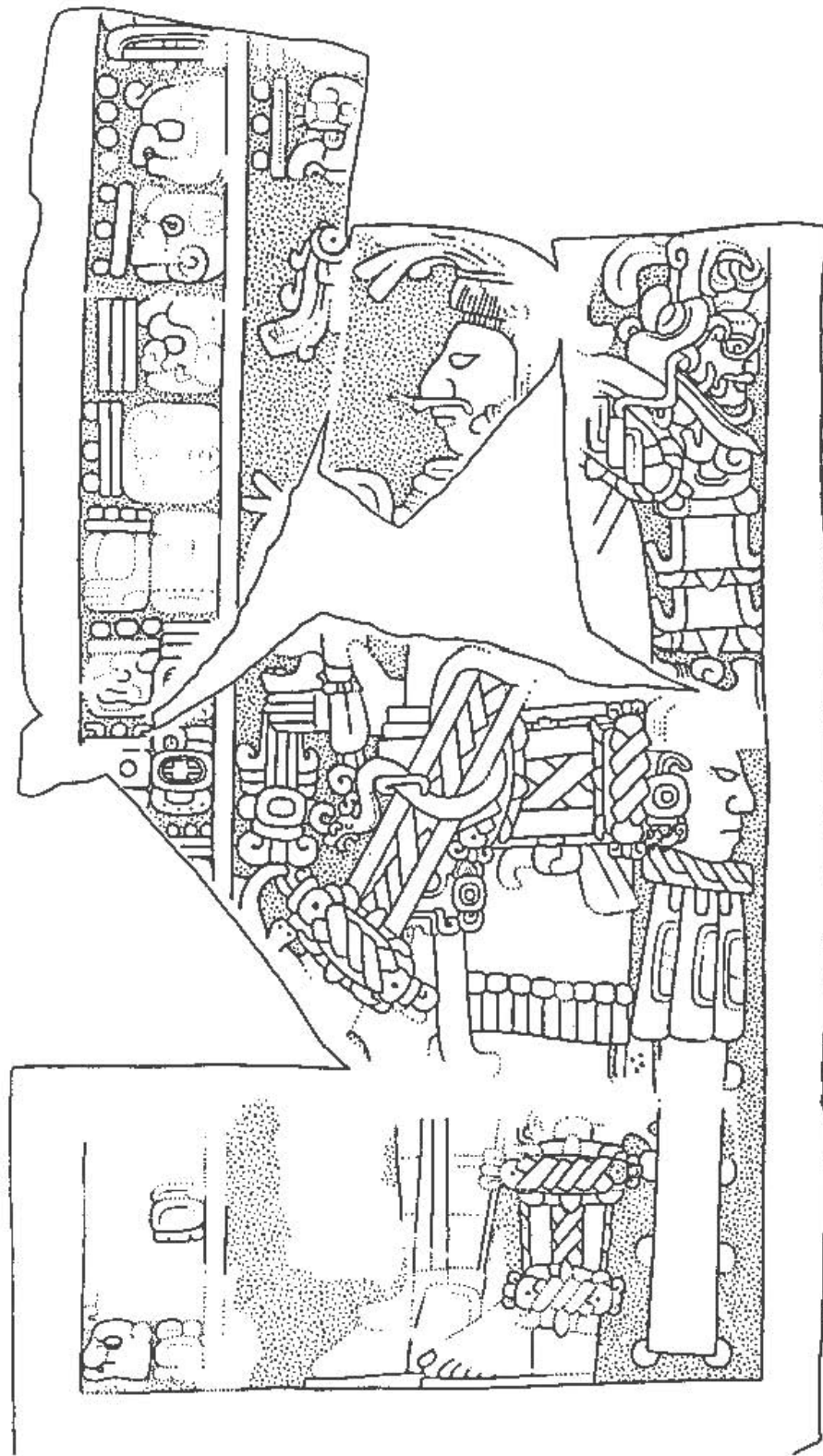


Figura 7, estela 14. Dibujo de Ian Graham.

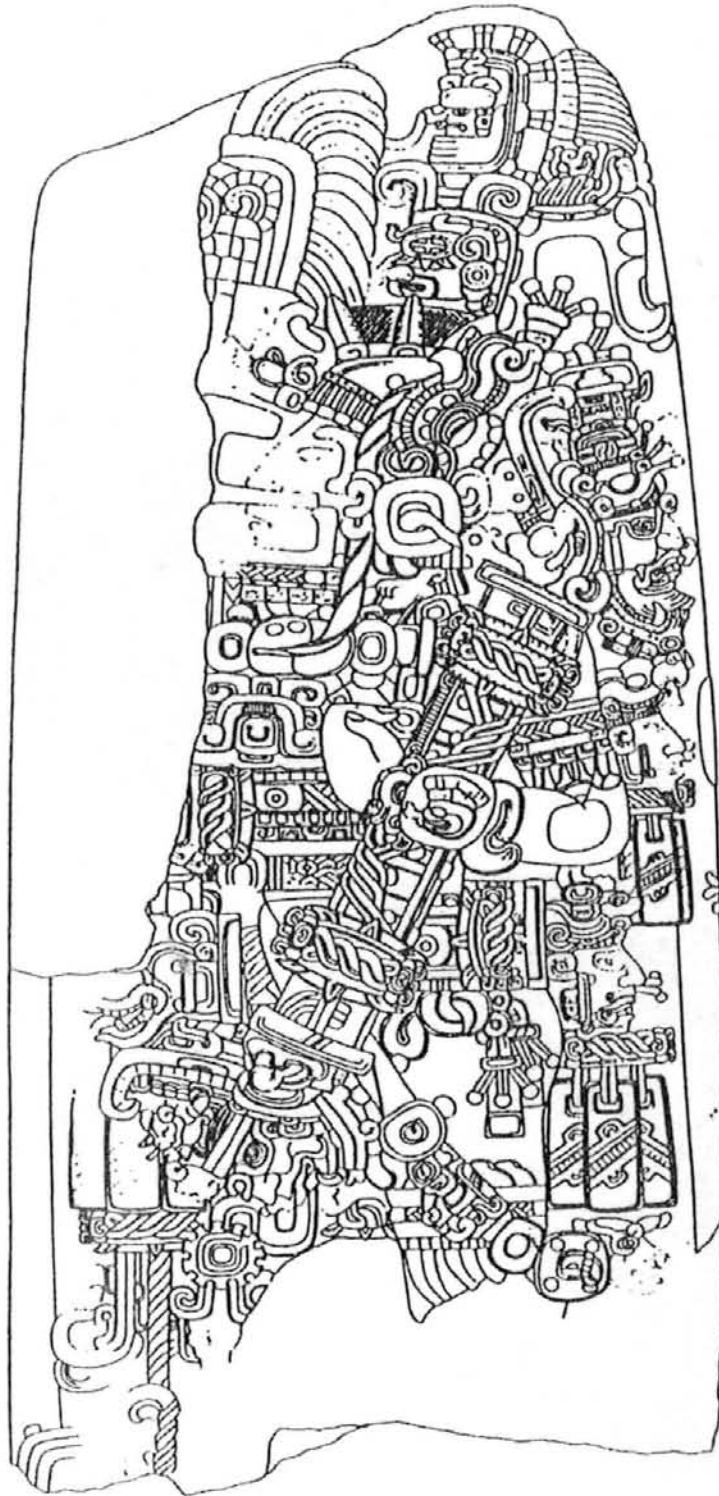


Figura 8, estela 40 de Tikal. Dibujo de Fernando Luin.

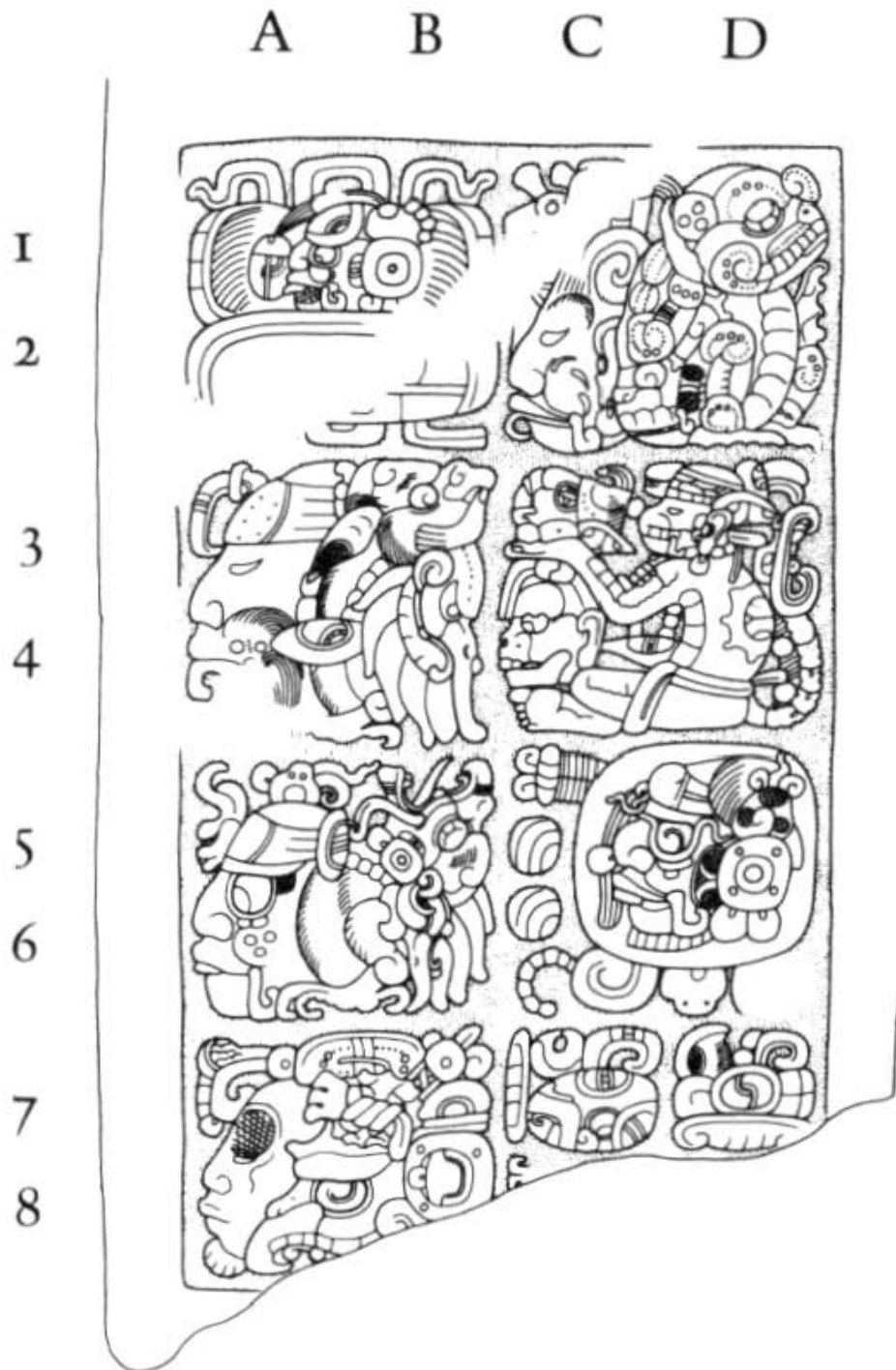


Figura 9, dintel 48. Dibujo de Ian Graham.

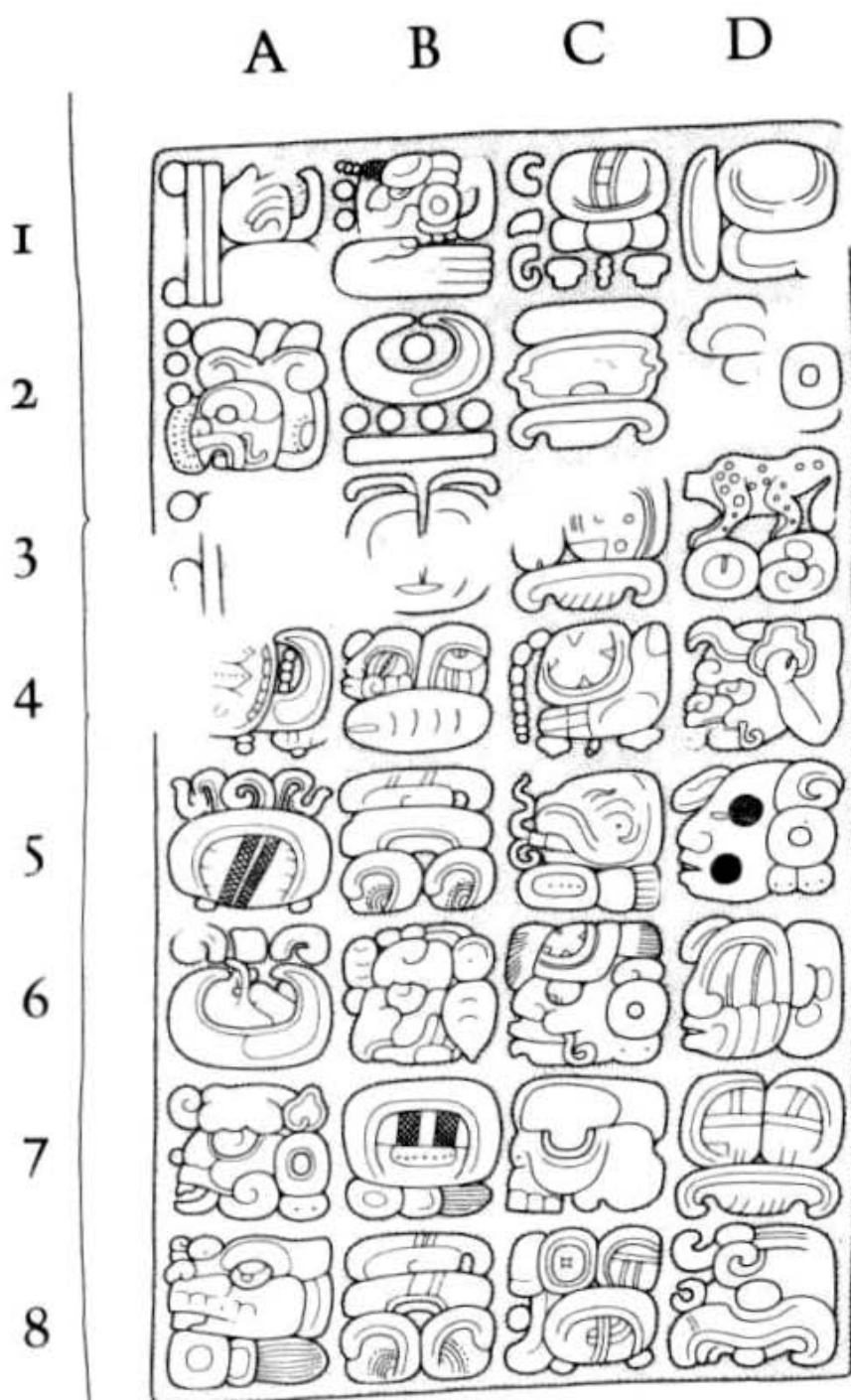


Figura 10, dintel 47. Dibujo de Ian Graham.

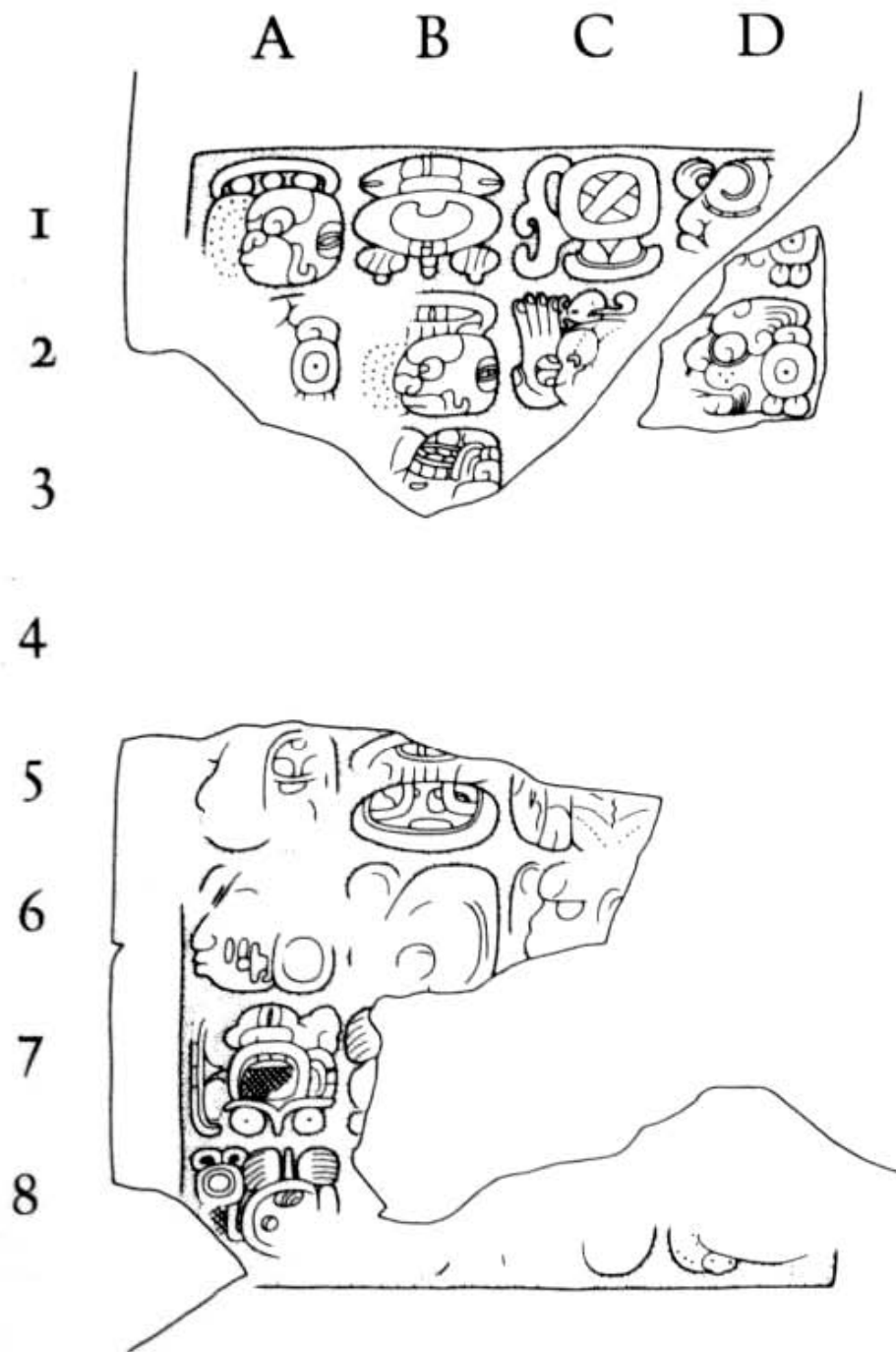


Figura 11, dintel 34. Dibujo de Ian Graham.

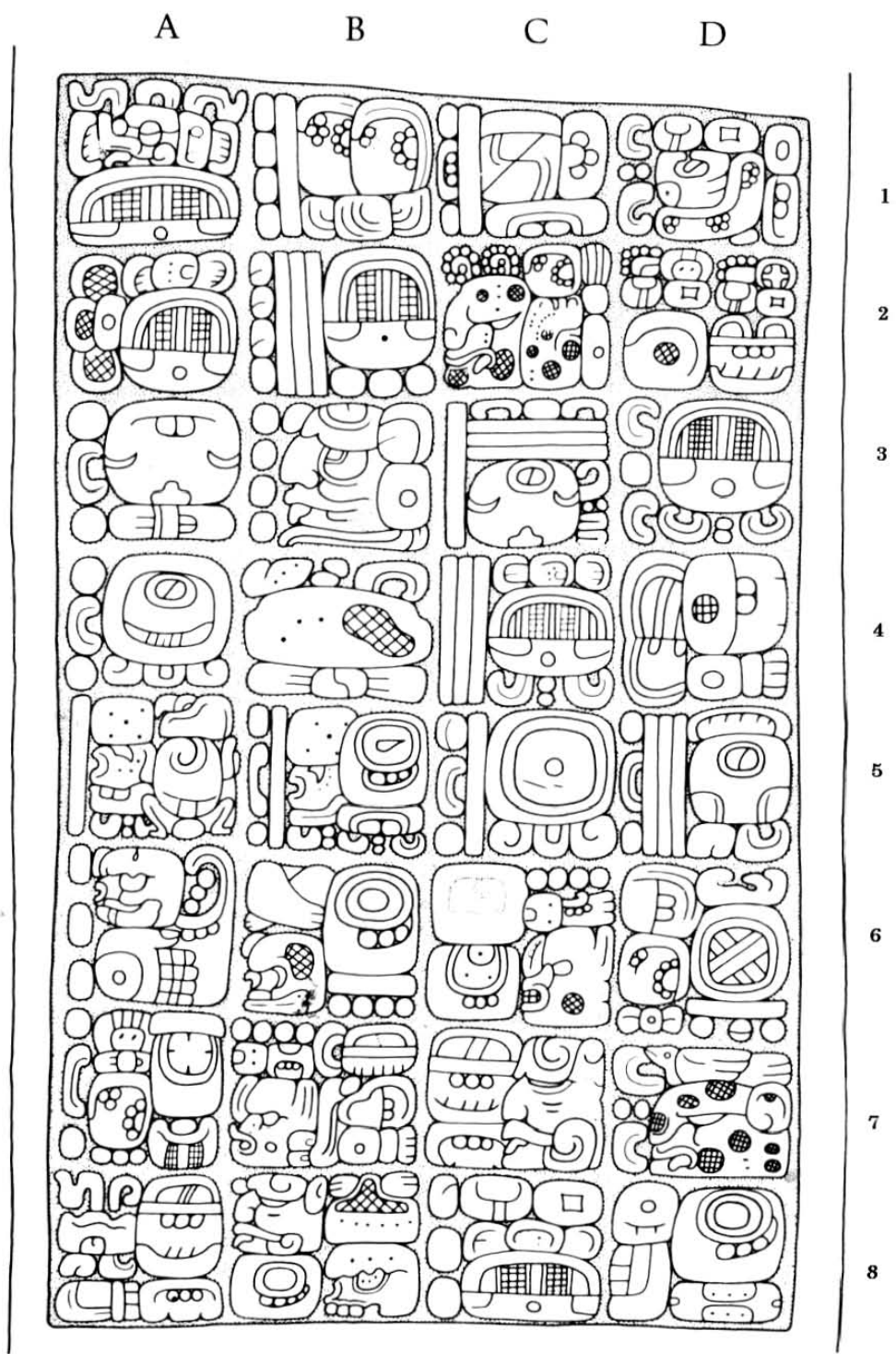


Figura 12, dintel 21. Dibujo de Ian Graham.

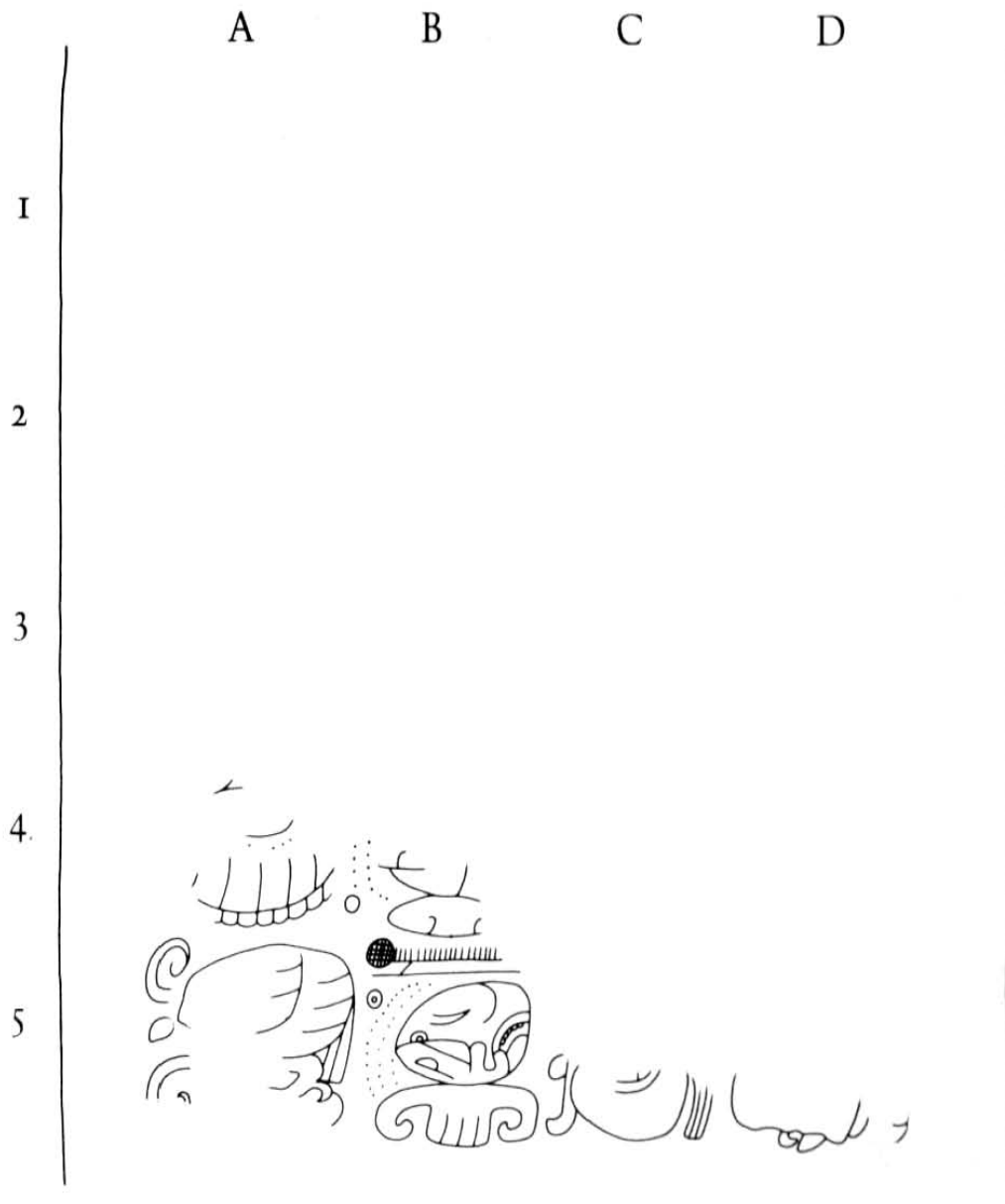


Figura 13, dintel 19. Dibujo de Ian Graham.

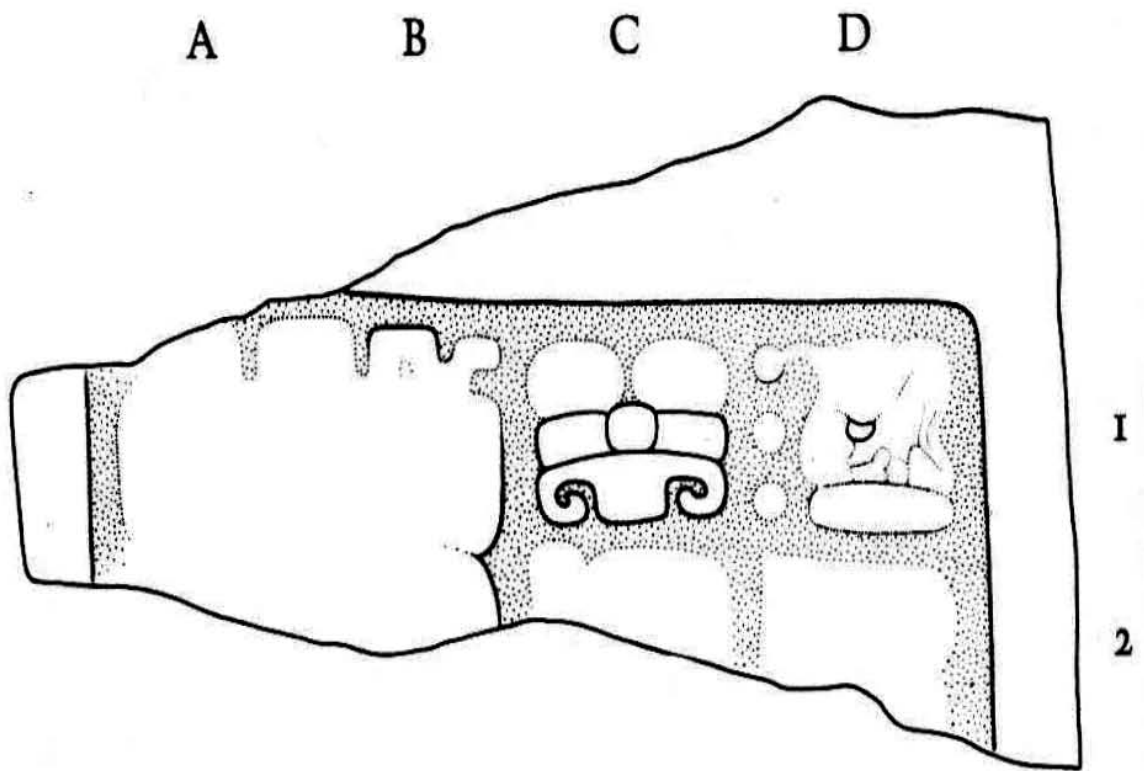


Figura 14, dintel 20. Dibujo de Ian Graham.

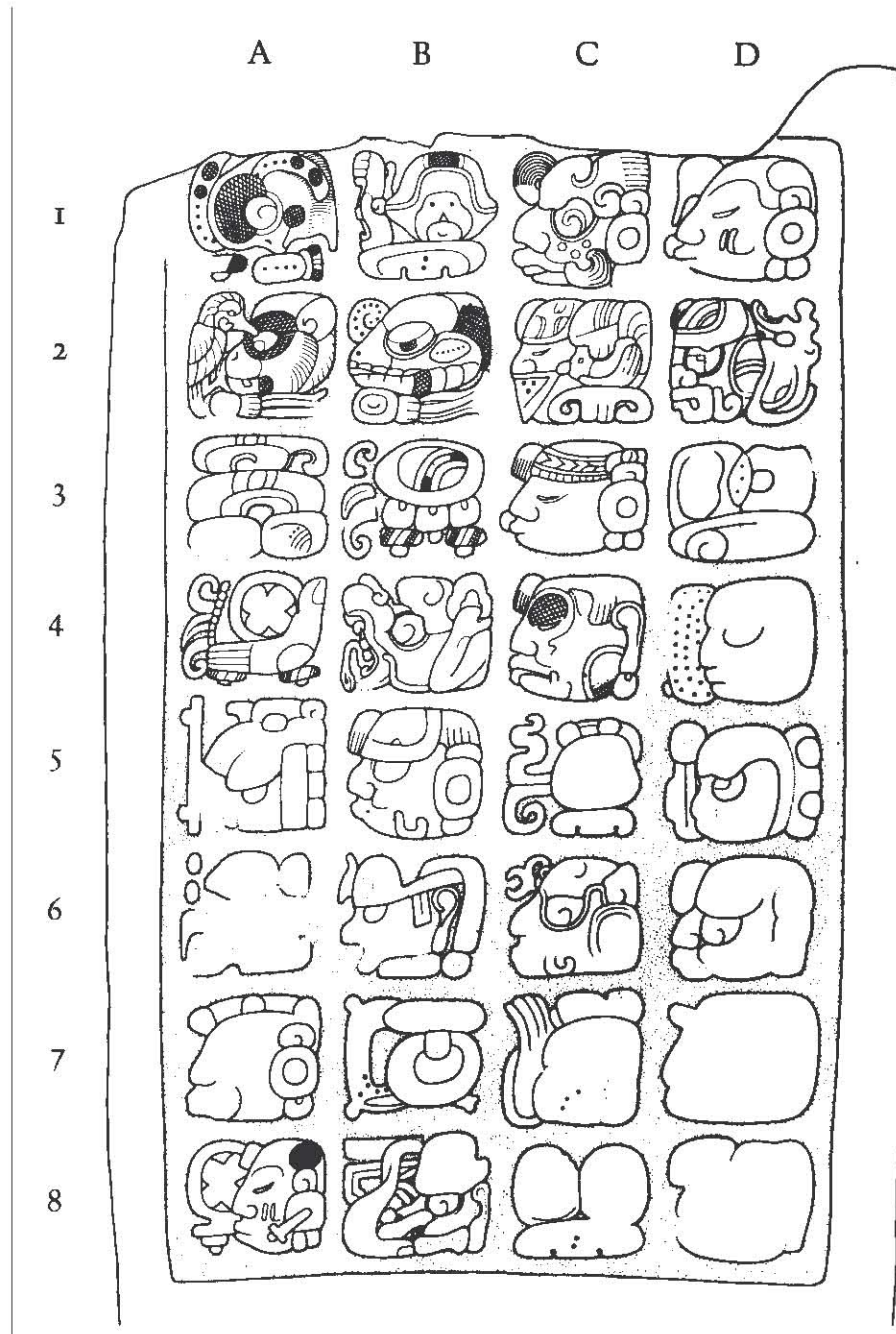


Figura 15, dintel 22. Dibujo de Ian Graham.

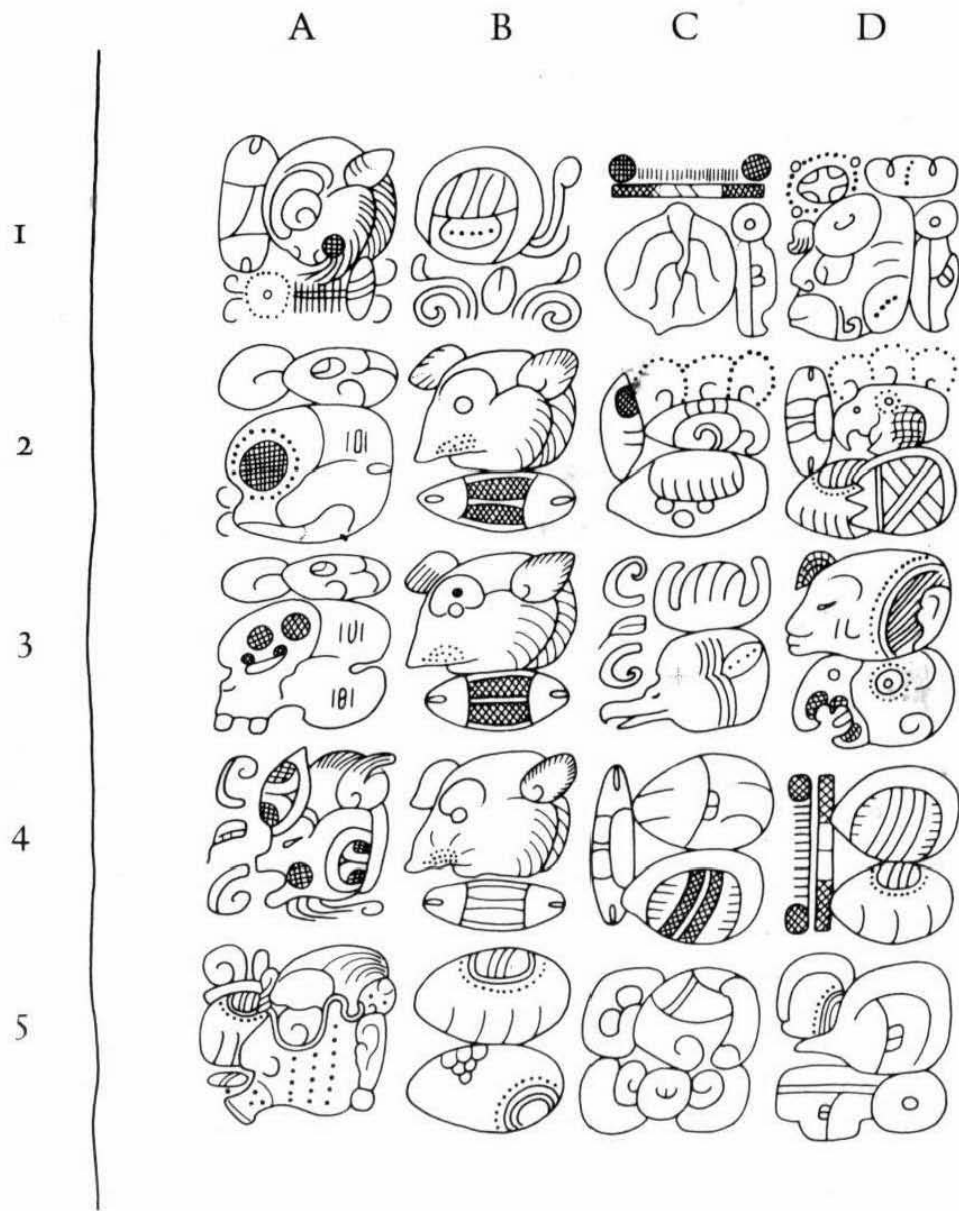


Figura 16, dintel 18. Dibujo de Ian Graham.

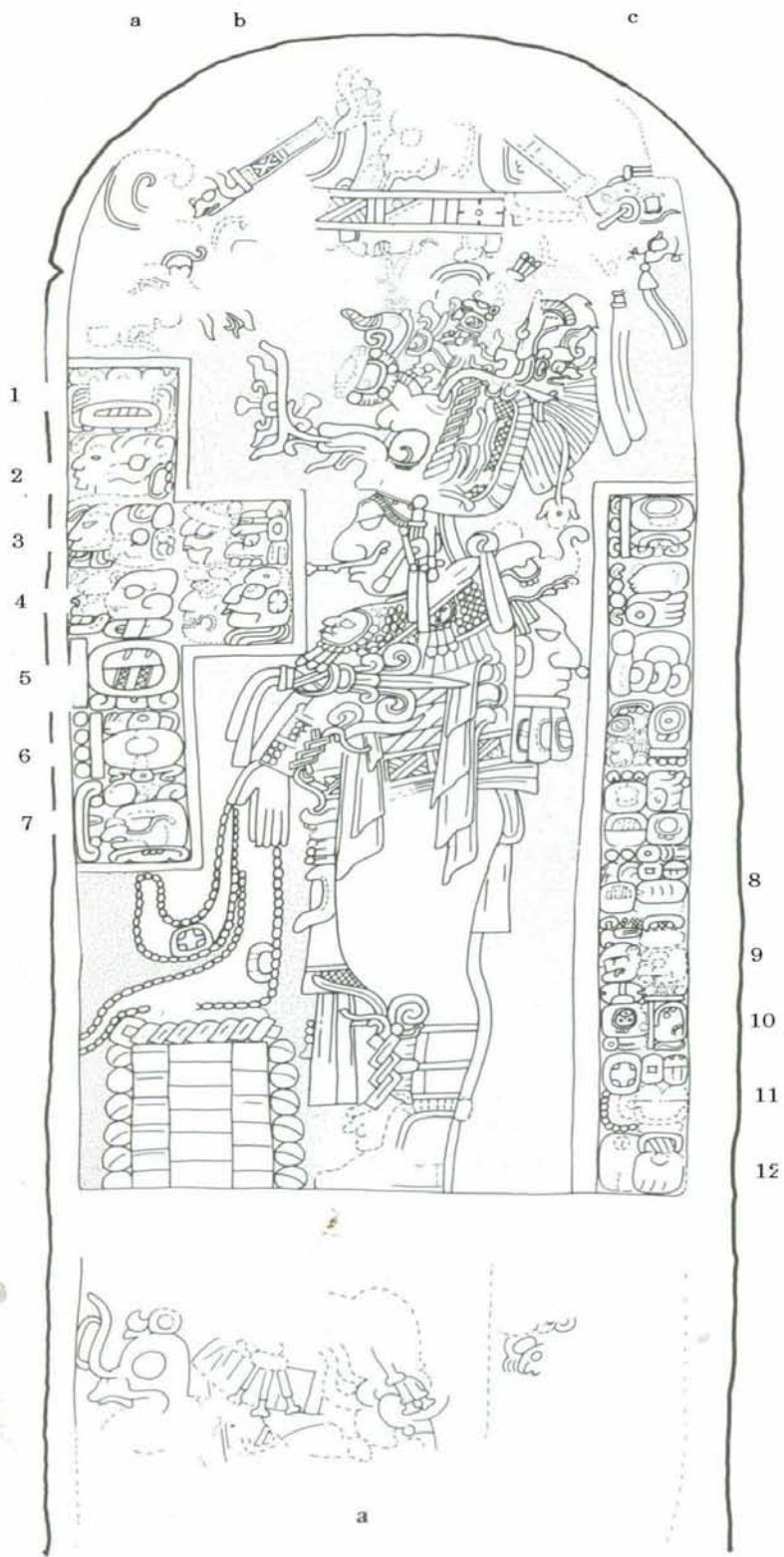


Figura 16a, estela 6. Dibujo de Ian Graham.

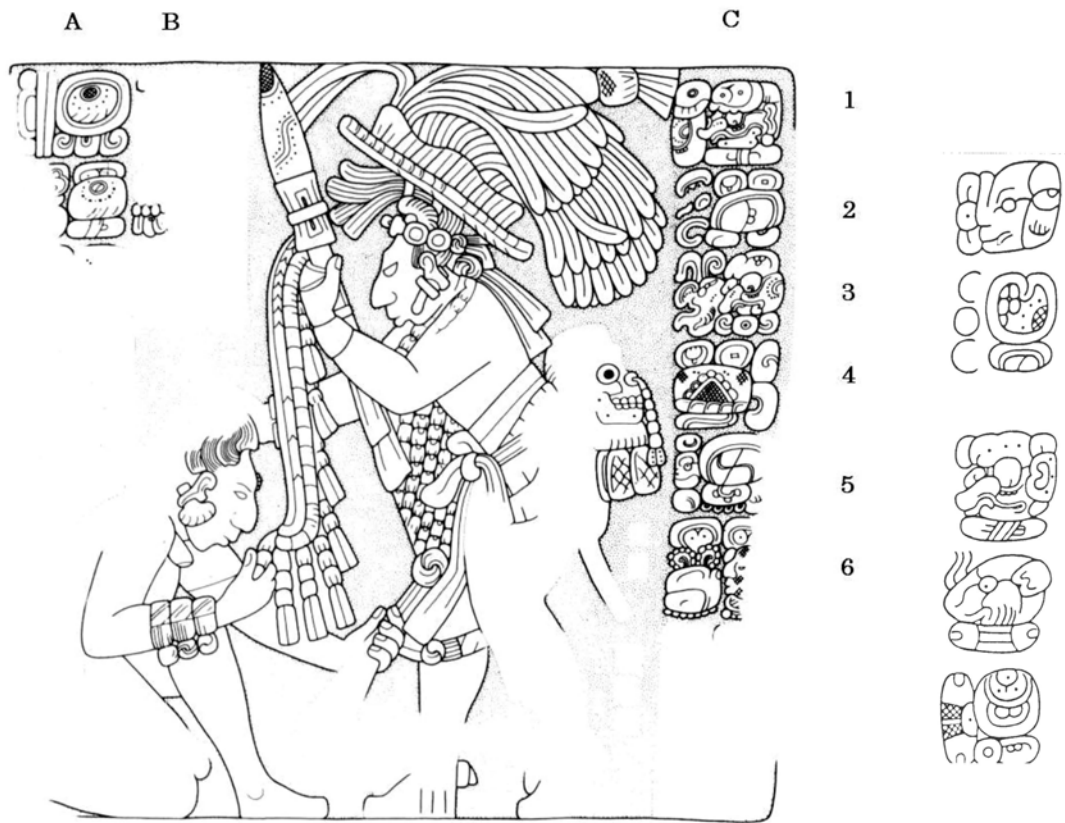


Figura 16b, dintel 45. Dibujos de Ian Graham.



Figura 17, dintel 11. Dibujo de Ian Graham.

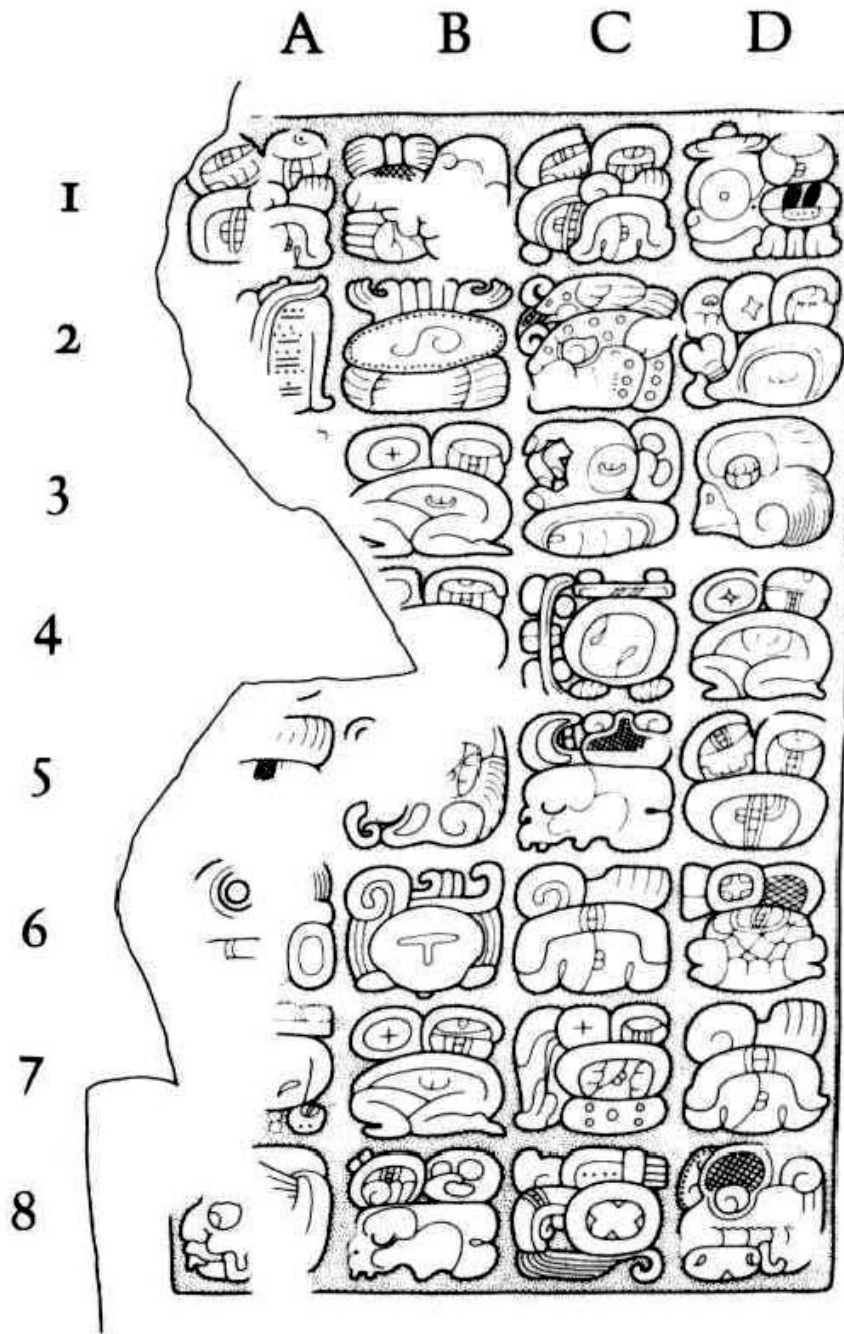


Figura 18, dintel 49. Dibujo de Ian Graham.



Figura 19, dintel 37. Dibujo de Ian Graham.

A B C D



Figura 20, dintel 35. Dibujo de Ian Graham.

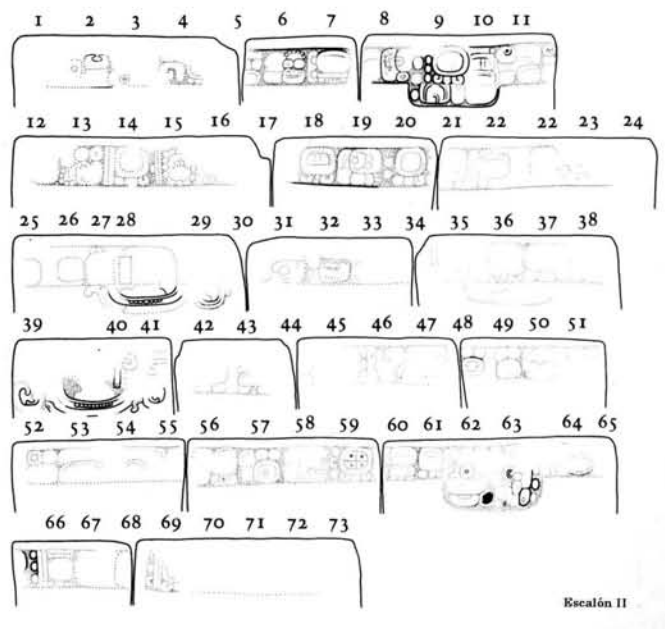
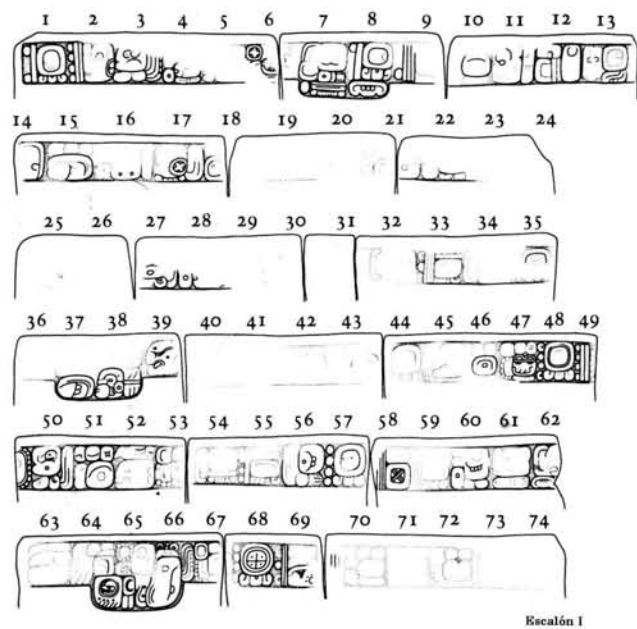


Figura 21, Escalera Jeroglífica 1. Dibujo de Ian Graham.

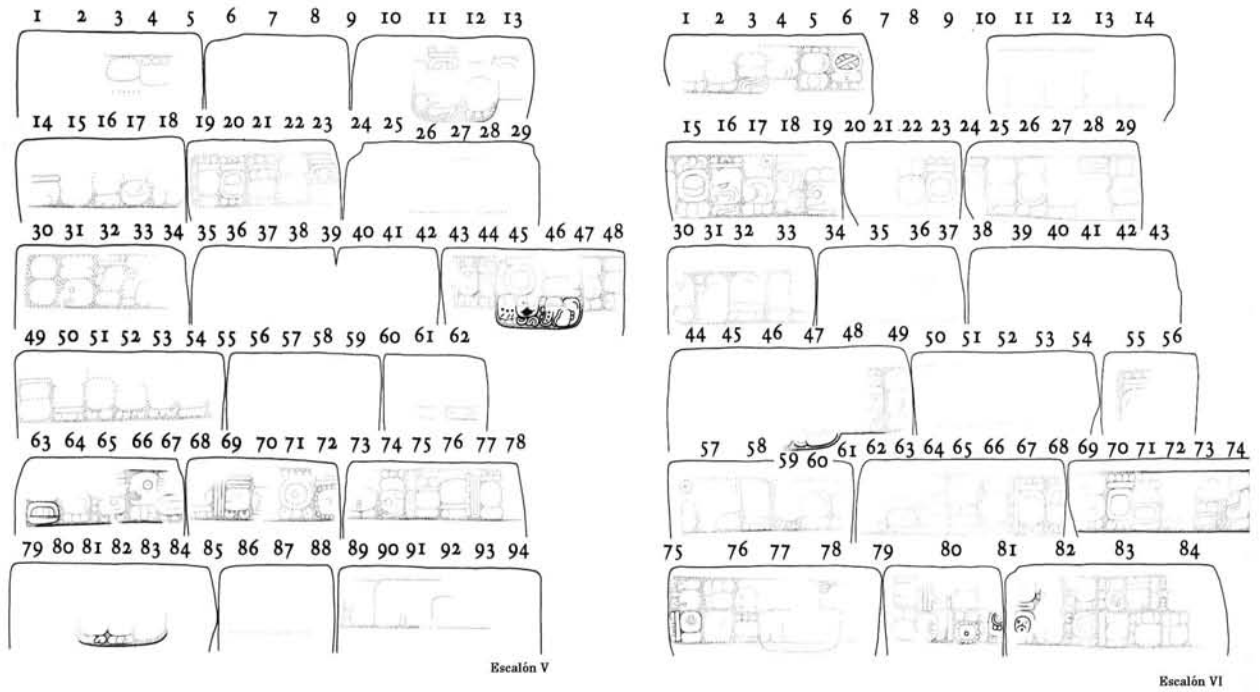
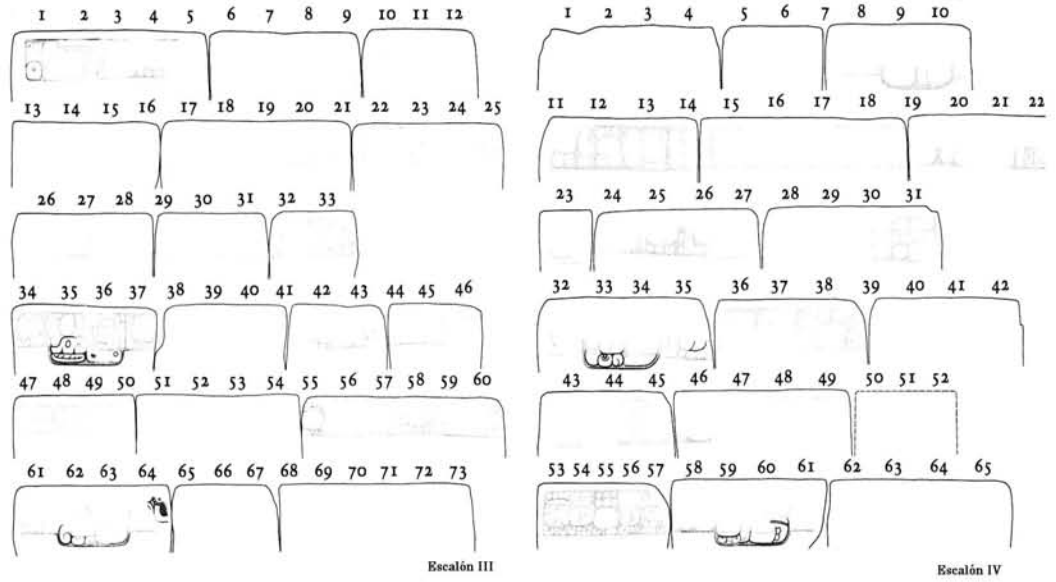


Figura 21a, Escalera Jeroglífica 1, escalones III-VI Dibujo de Ian Graham.

A B C D E F G H I J K L L L M N O

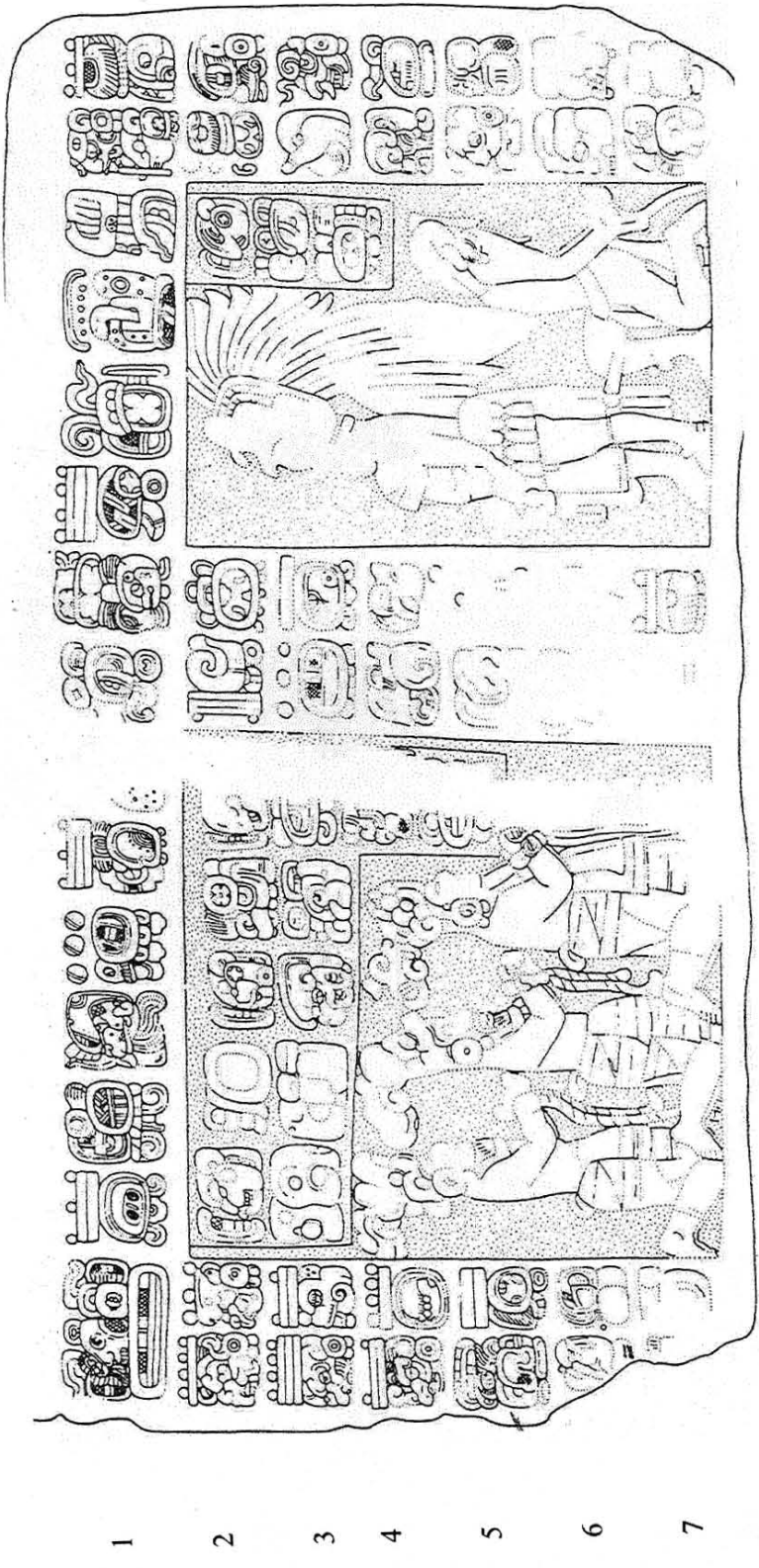
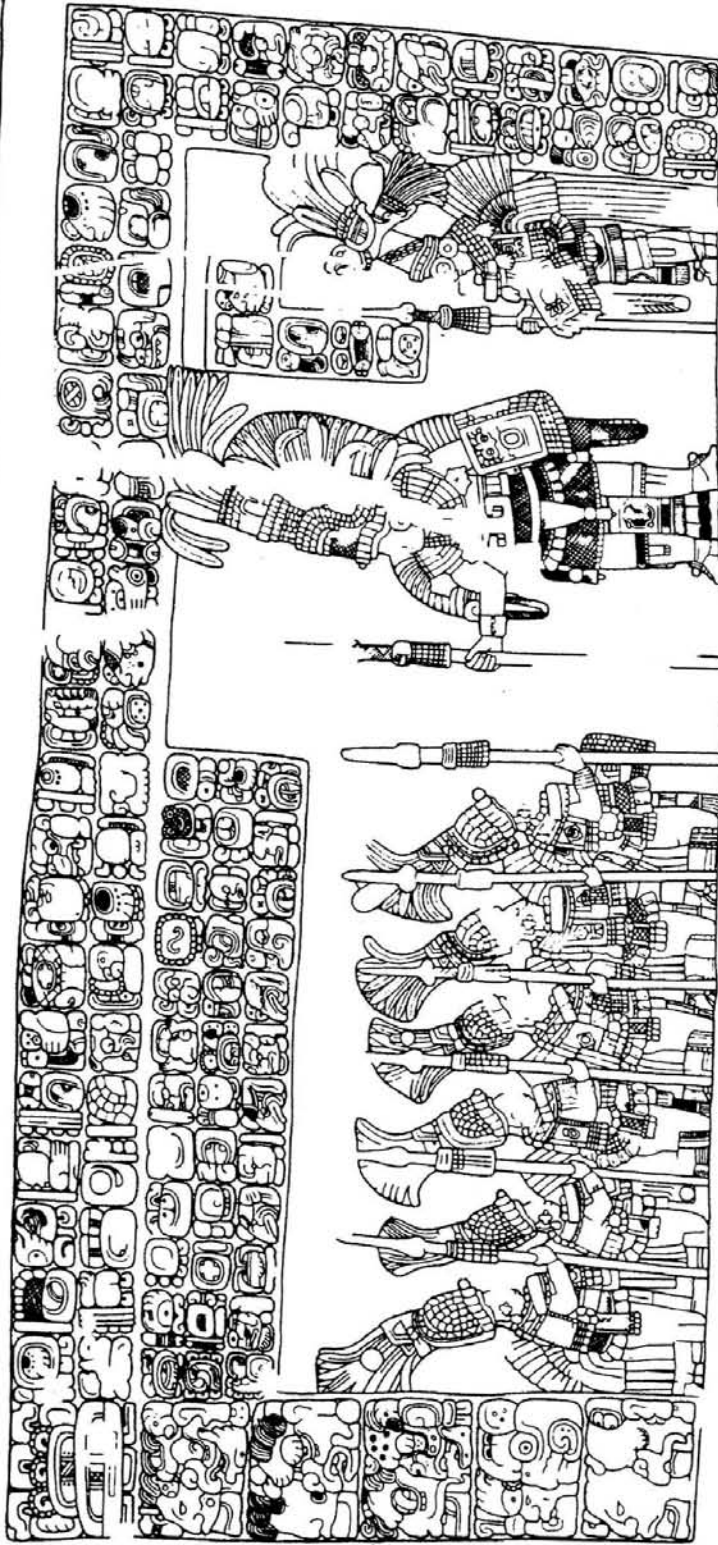


Figura 22, tablero 12, Piedras Negras. Dibujo de John Montgomery.

A B C D E F G H I J K L M N N O P Q R S T U V W



1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

Figura 24, dintel 2 de Piedras Negras. Dibujo de David Stuart.

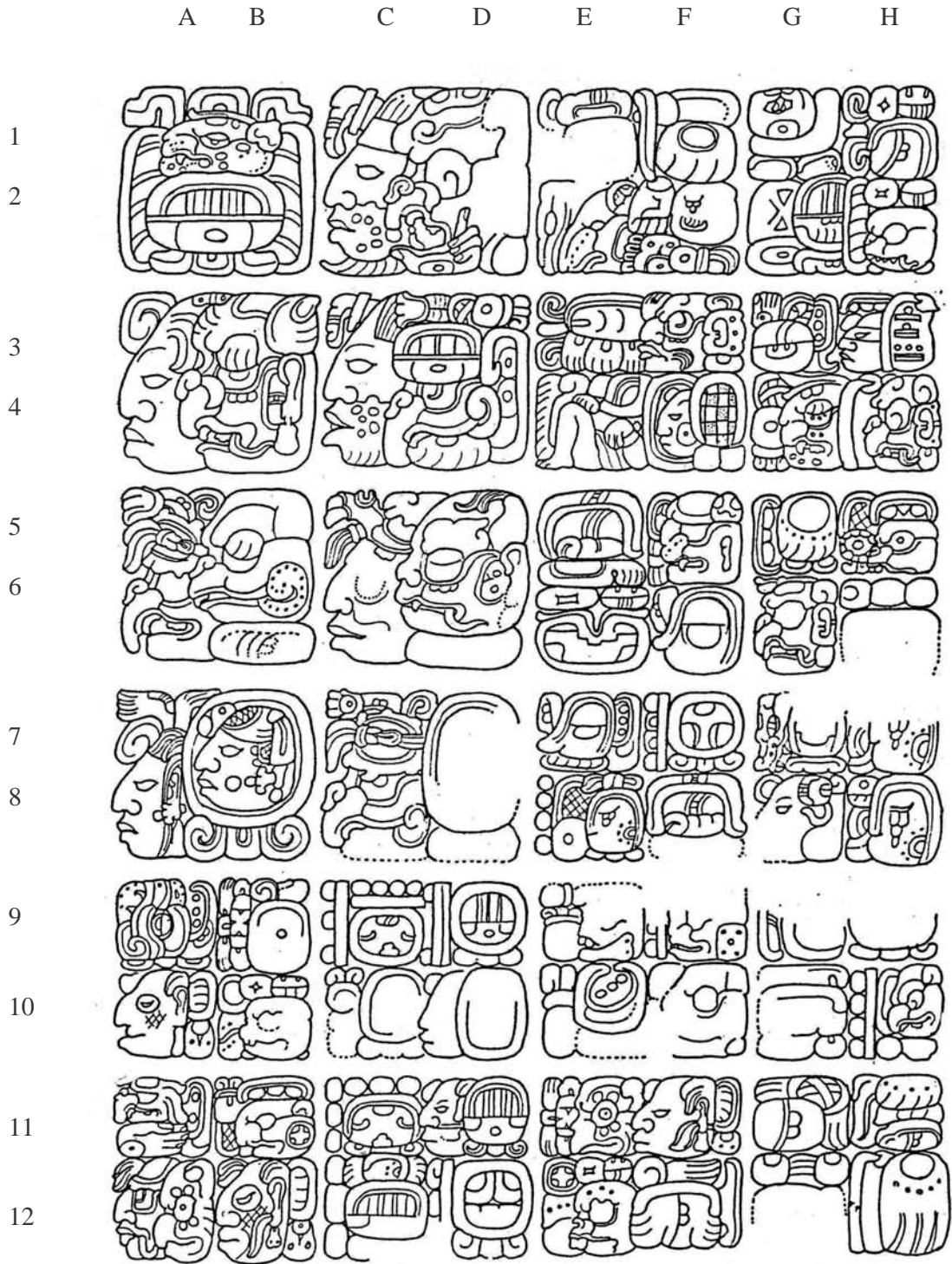


Figura 25, Escalera Jeroglífica de la Casa C de Palacio, Palenque. Dibujo de Linda Schele.

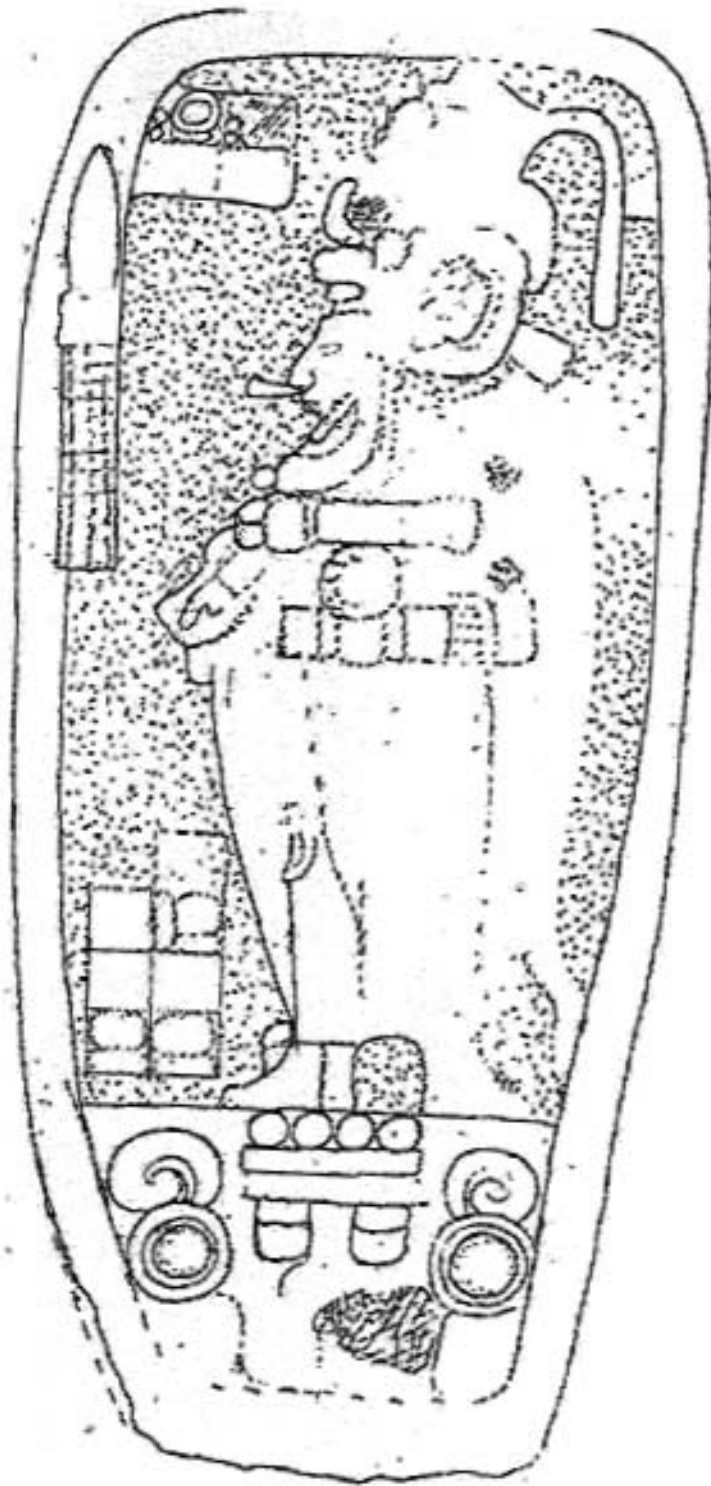


Figura 26, estela 2. Dibujo de Ian Graham.

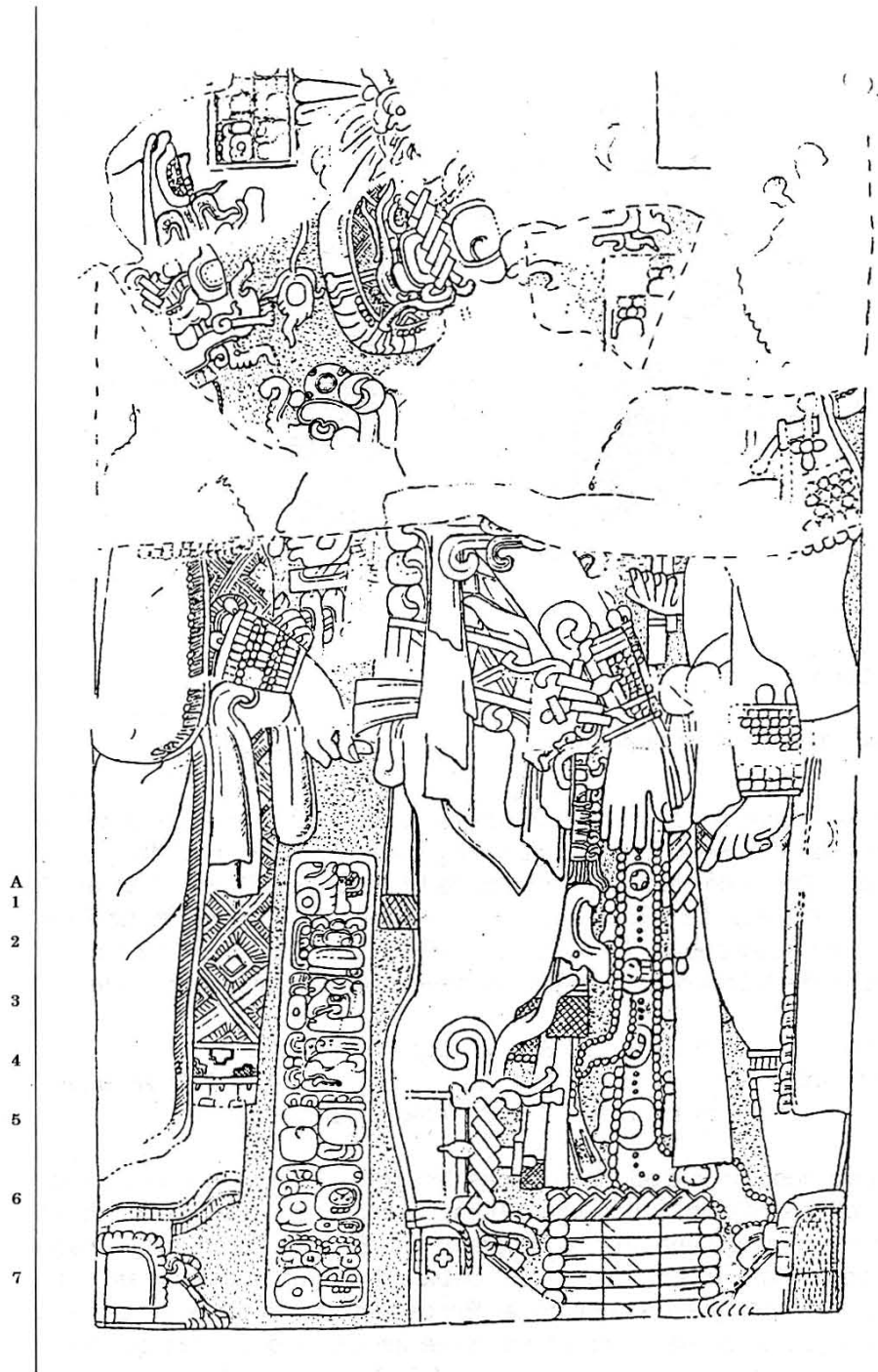


Figura 27, estela 3, frente. Dibujo de Ian Graham.

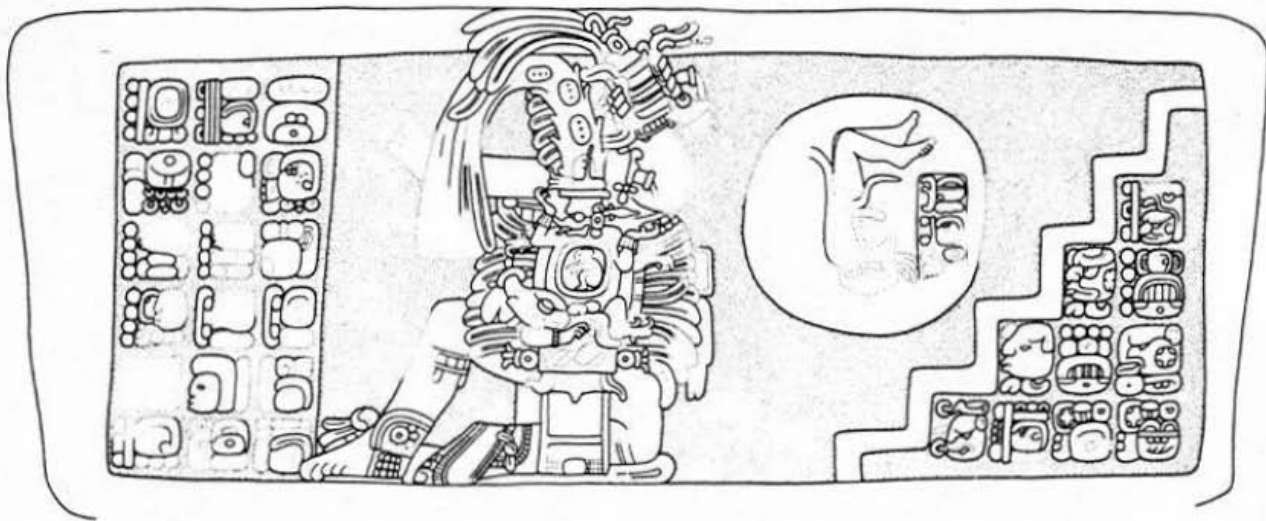


Figura 28, Escalera Jeroglífica 2, escalón VIII. Dibujo de Ian Graham.

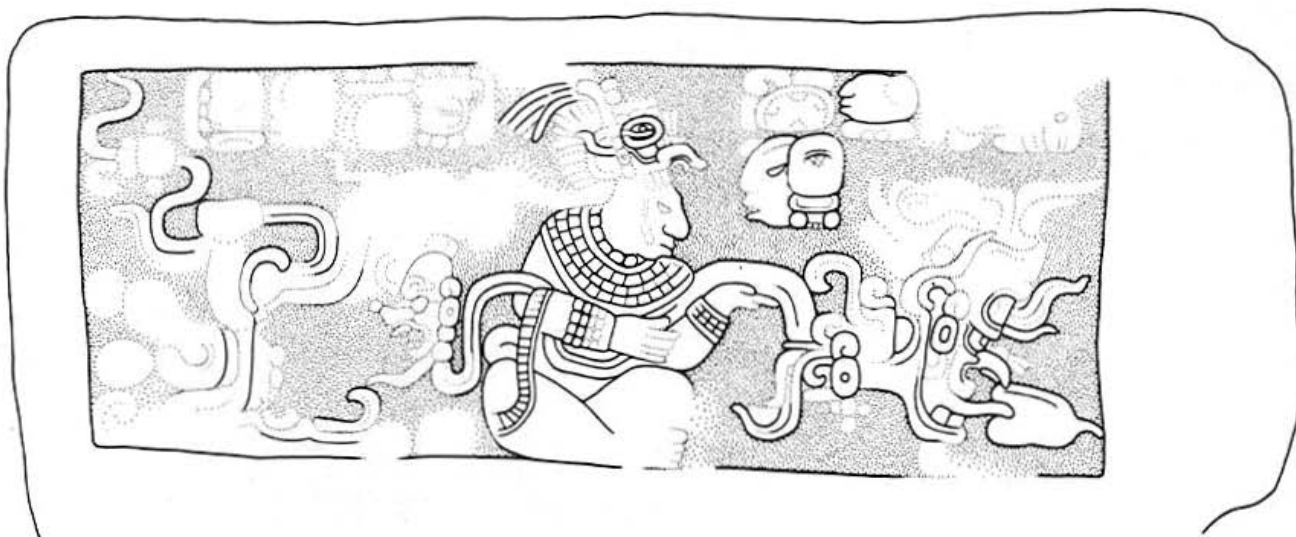


Figura 29, Escalera Jeroglífica 2, escalón II. Dibujo de Ian Graham.

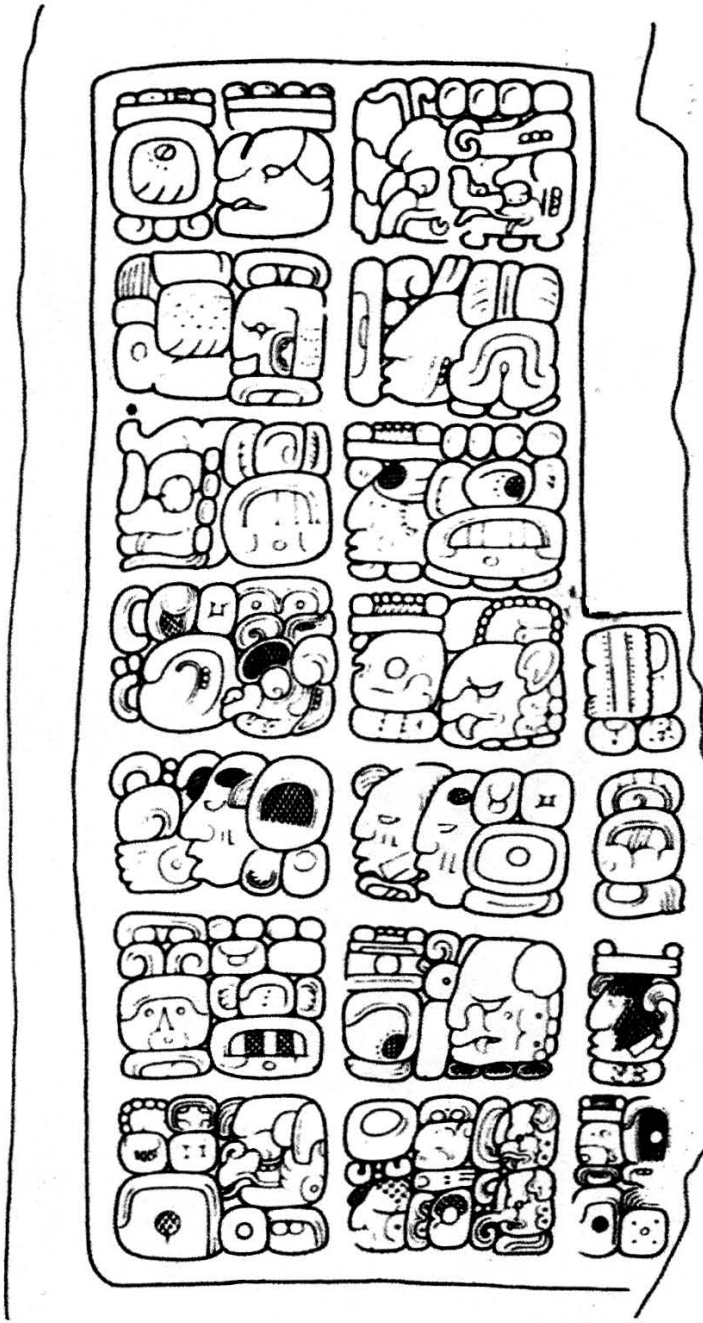


Figura 30, Escalera Jeroglífica 3, escalón IV. Dibujo de Ian Graham.

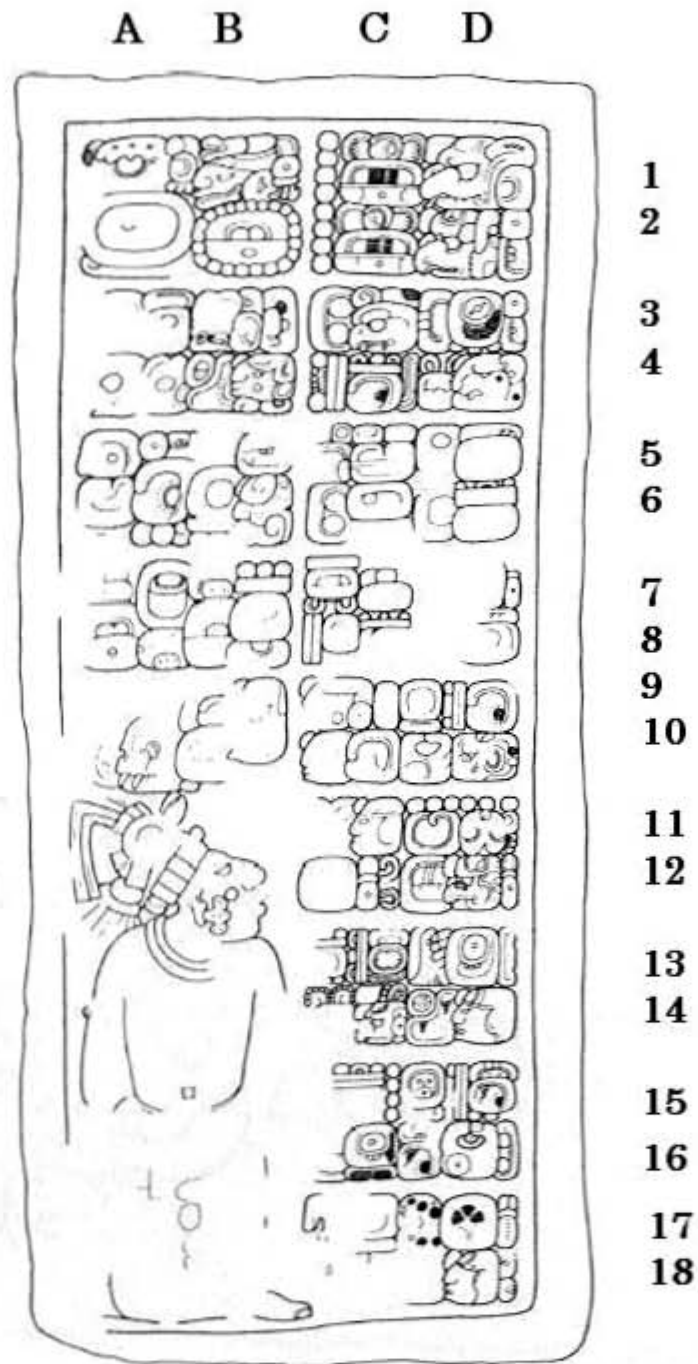


Figura 32, Escalera Jeroglífica 3, escalón V. Dibujo de Ian Graham.

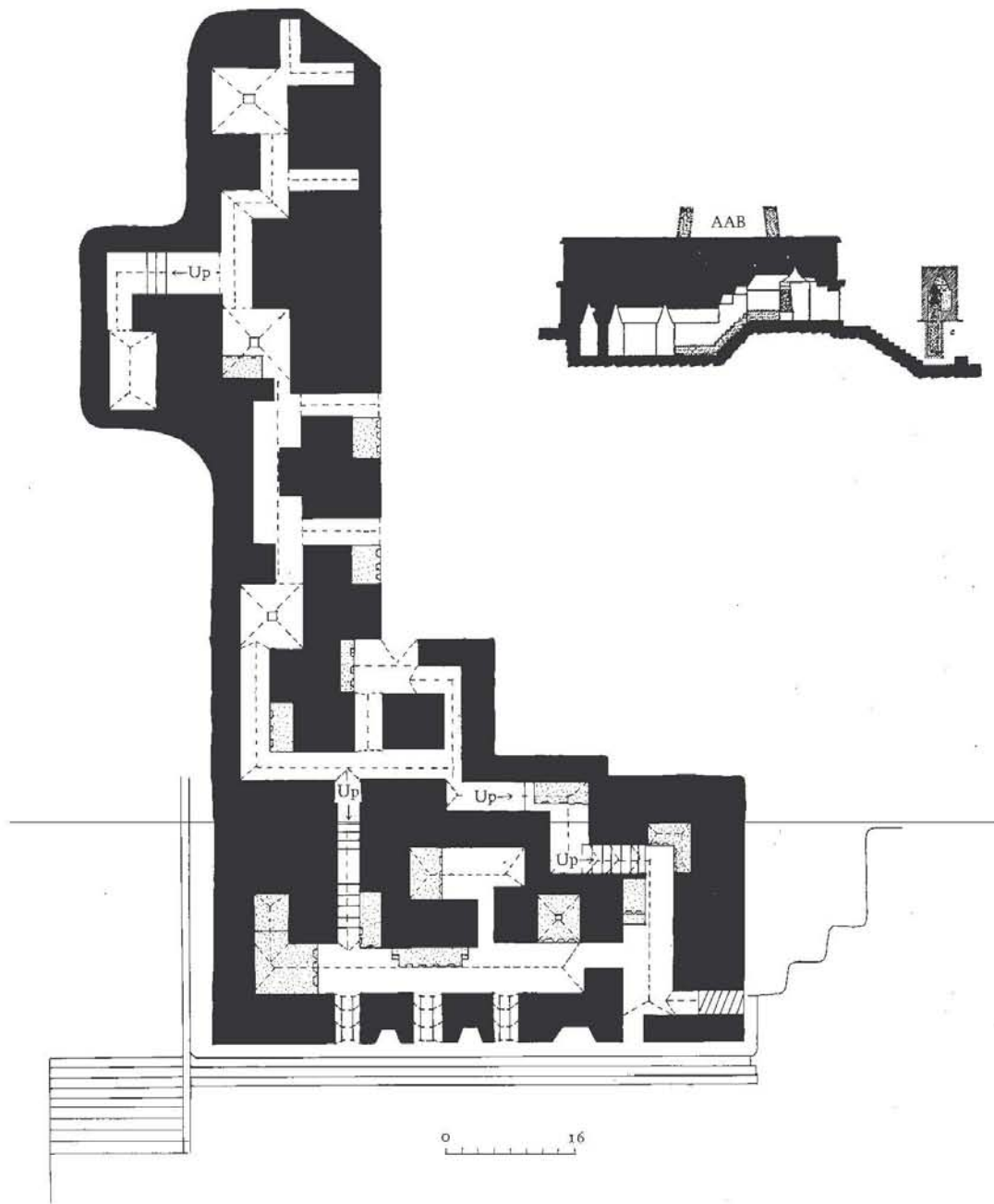


Figura 34, plano del edificio 19 (Tomado de Carolyn Tate, 1992).

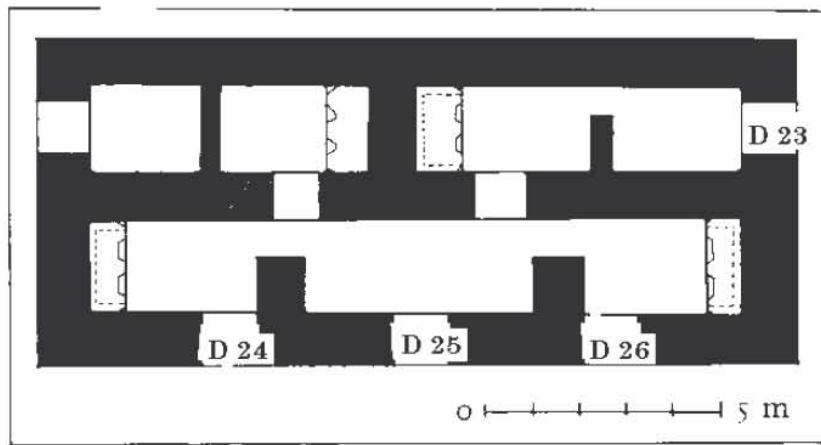
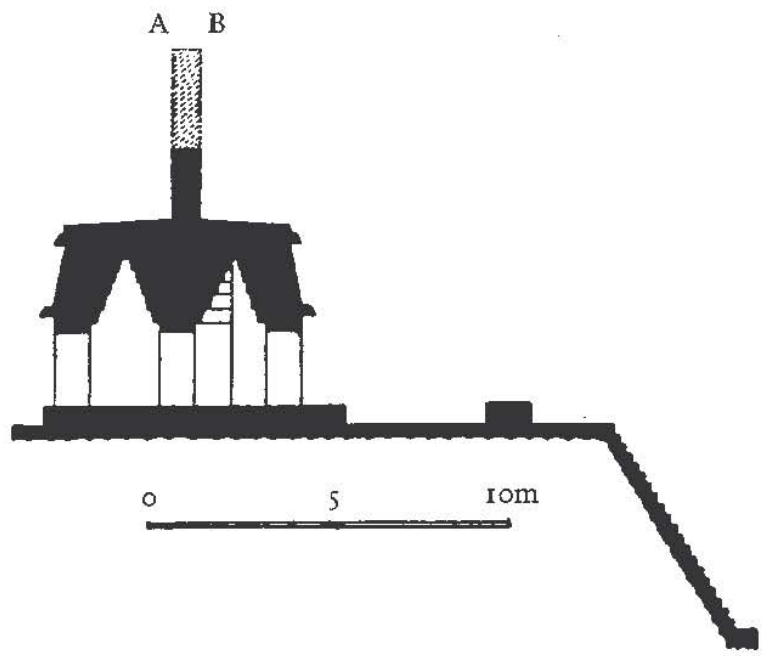


Figura 35, plano del edificio 23 (Tomado de Carolyn Tate).

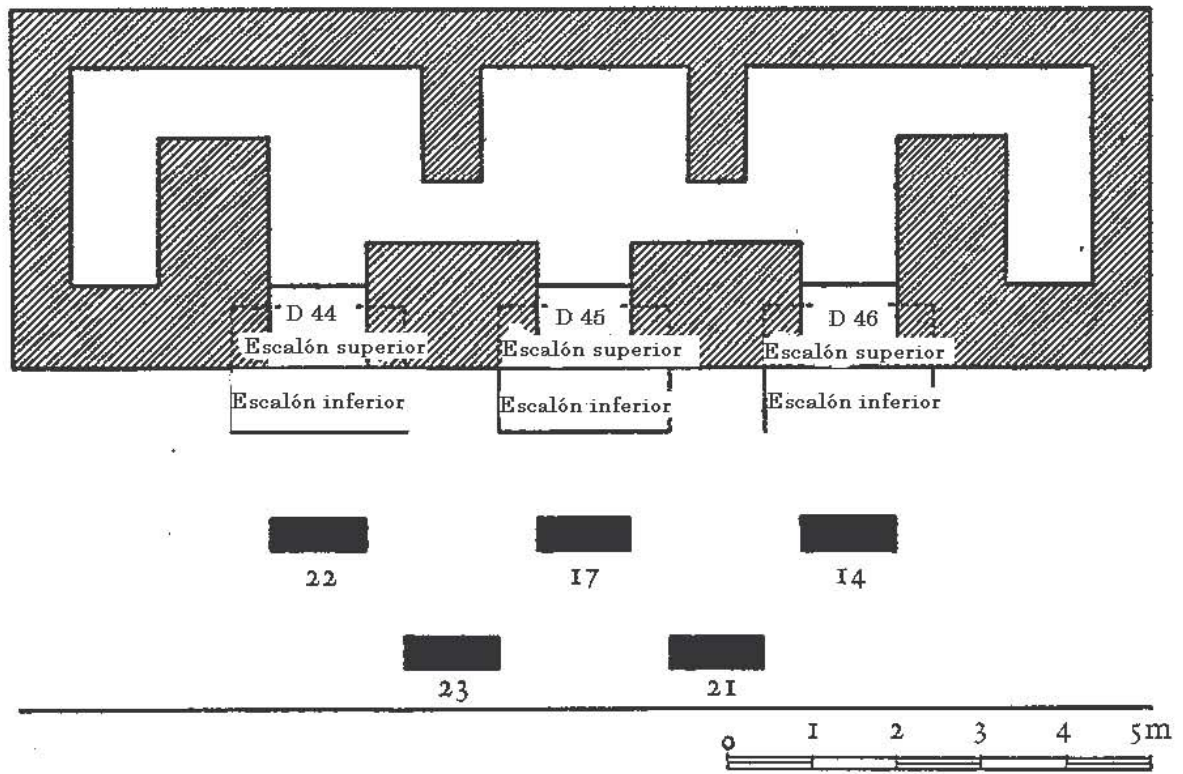


Figura 36, edificio 44, plano de Maler (Tomado de Carolyn Tate, 1992).

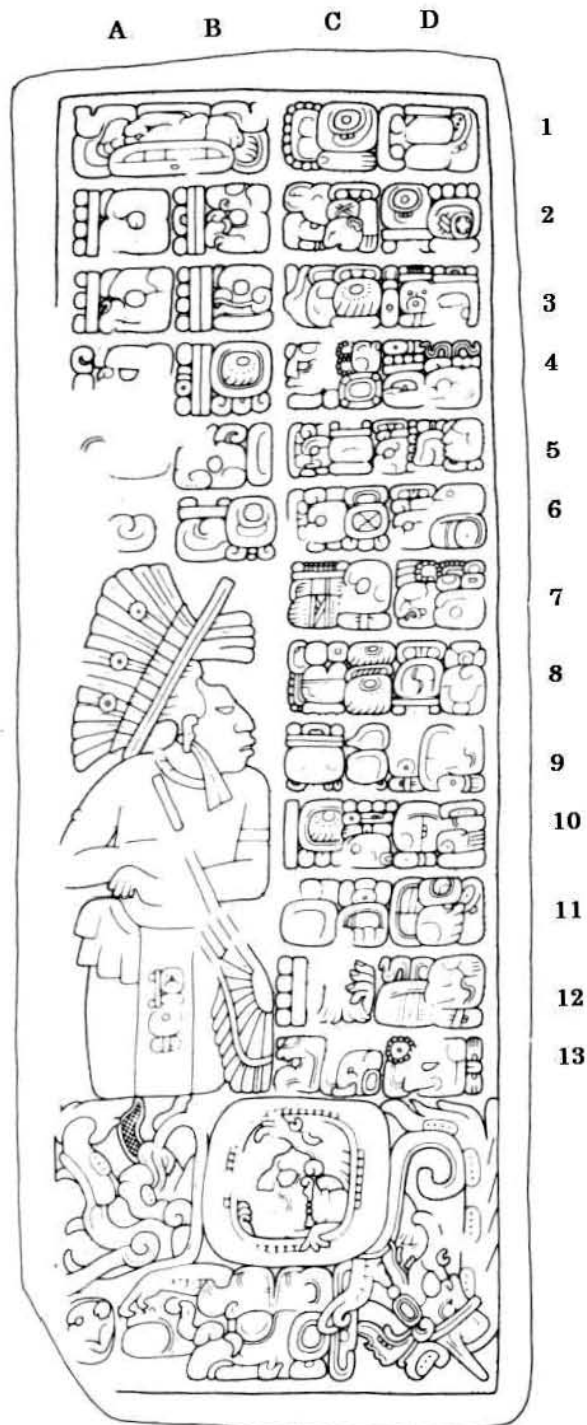


Figura 37, escalón III de la Escalera Jeroglífica 3. Dibujo de Ian Graham.

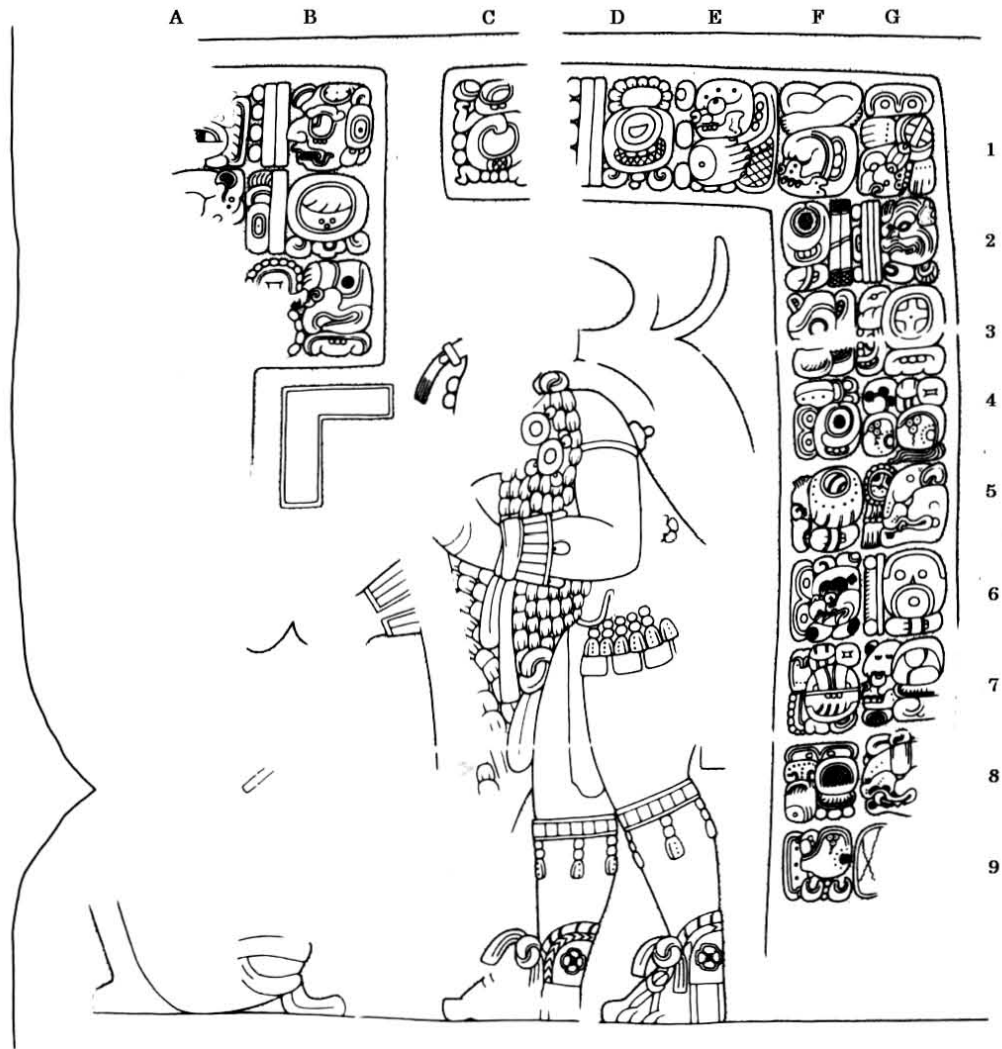


Figura 38, dintel 46. Dibujo de Ian Graham.



Figura 39, estela 20. Dibujo de Carolyn Tate.

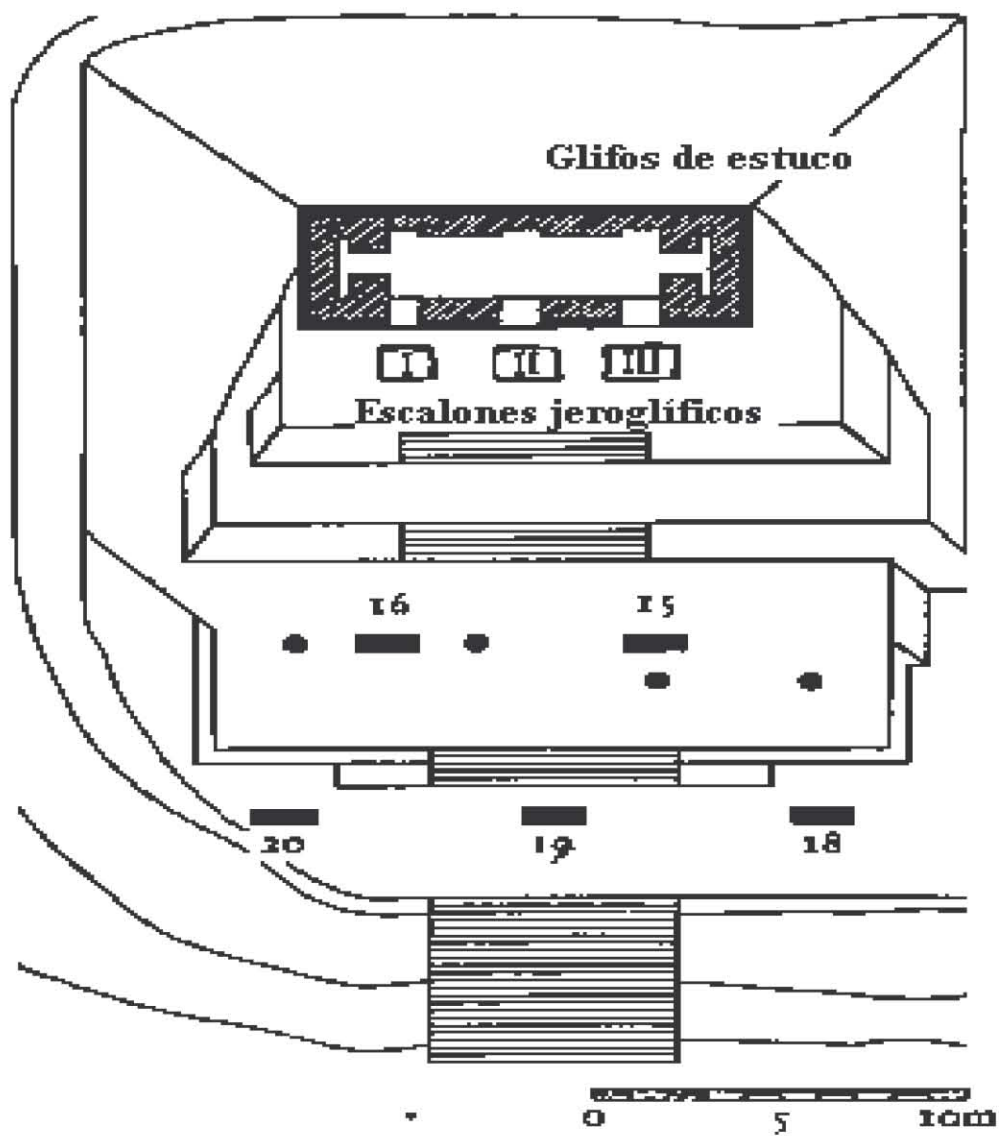
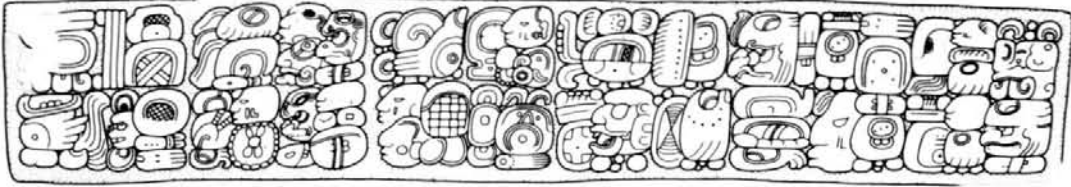


Figura 40, plano del edificio 41 (Tomado de Tate, 1992).

A B C D E F G H I J K L



M N O P

I
2
3
4
5
6
7
8

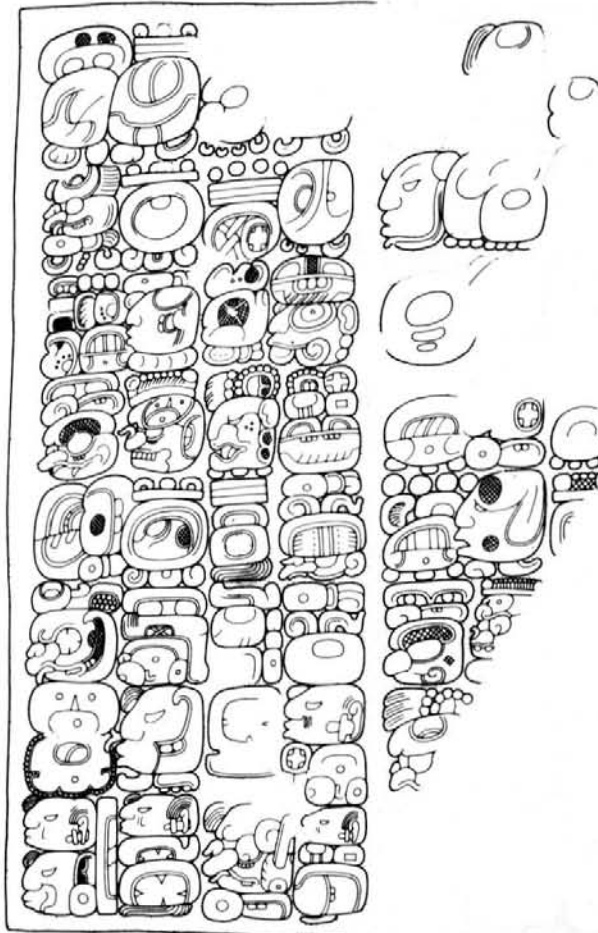


Figura 41, dintel 23. Dibujos de Ian Graham.



Figura 42, dintel 24. Dibujo de Ian Graham.

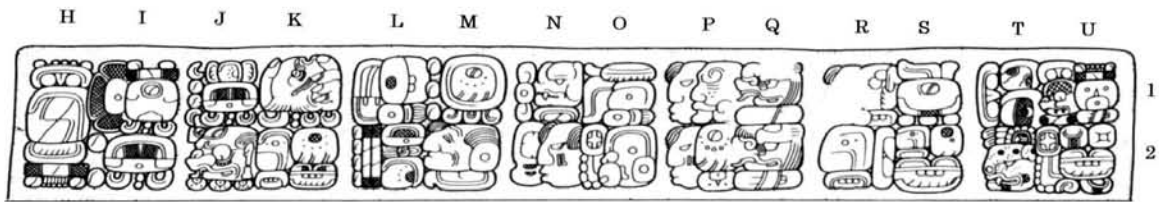
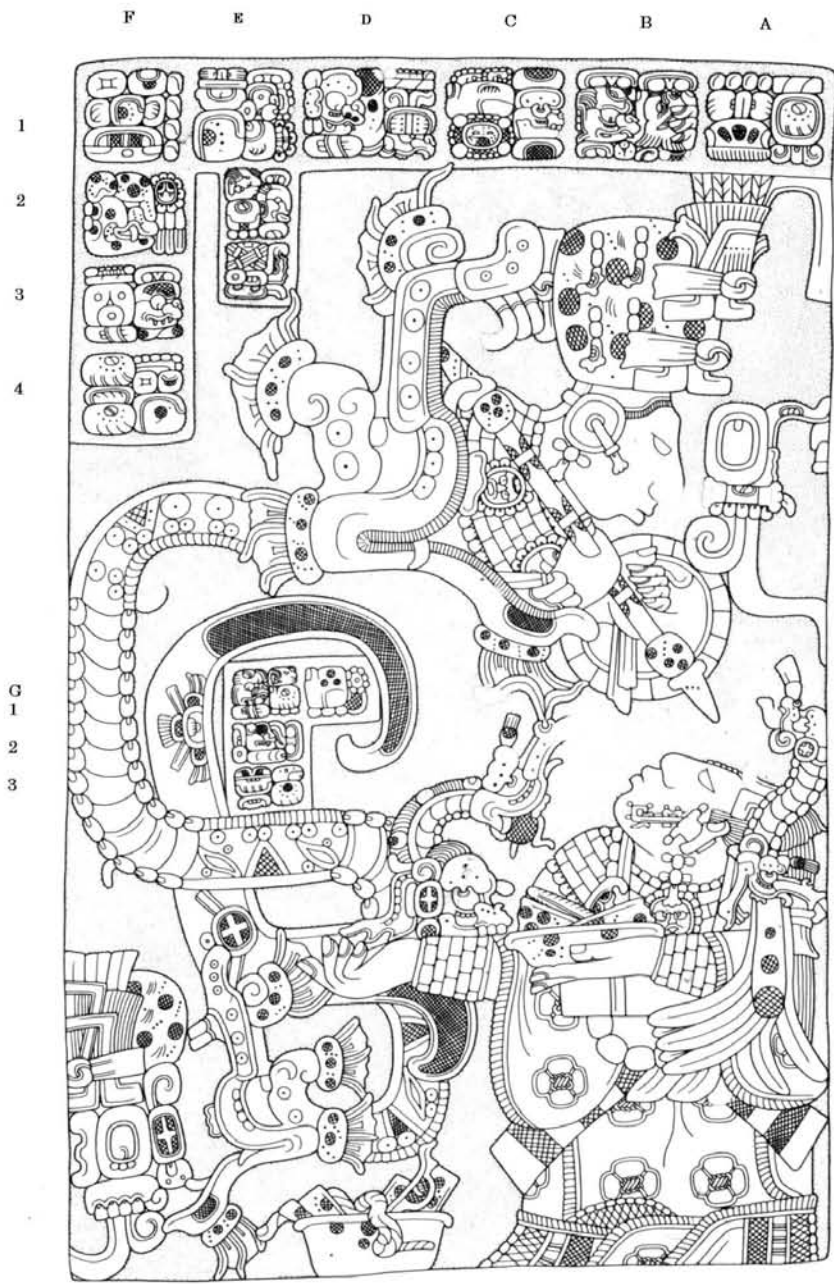


Figura 43, dintel 25. Dibujo de Ian Graham.

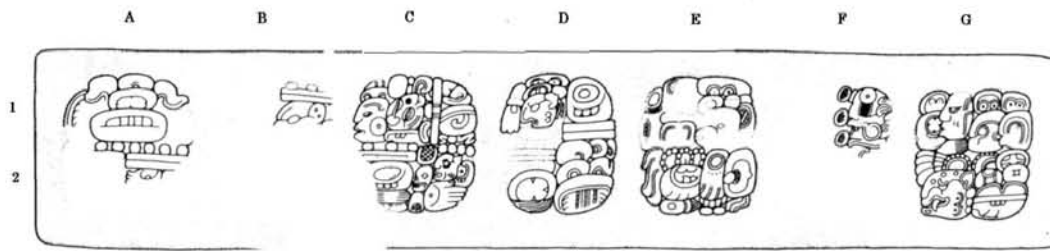


Figura 44, dintel 26. Dibujos de Ian Graham.

A
1
2
3
4
5
6

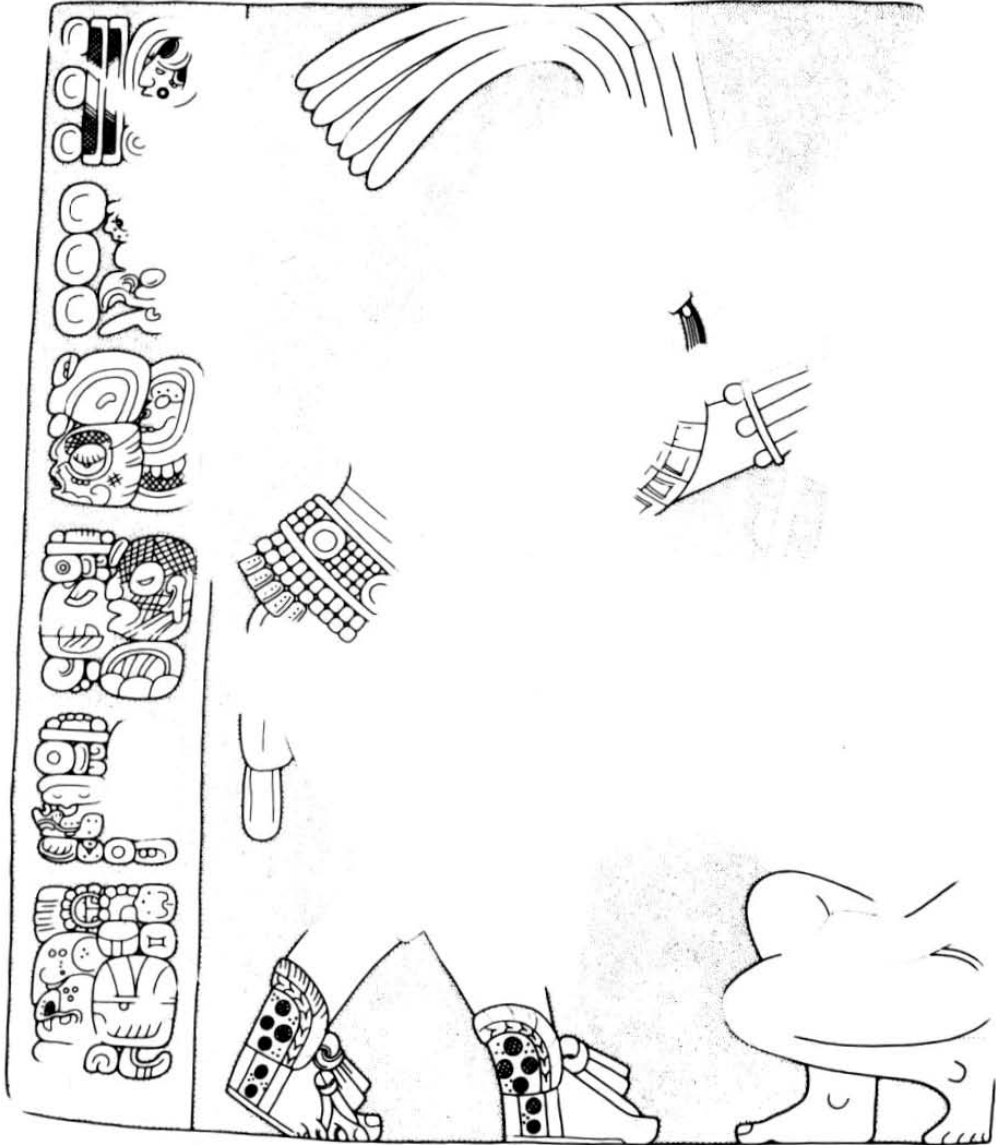


Figura 45, dintel 44. Dibujo de Ian Graham.

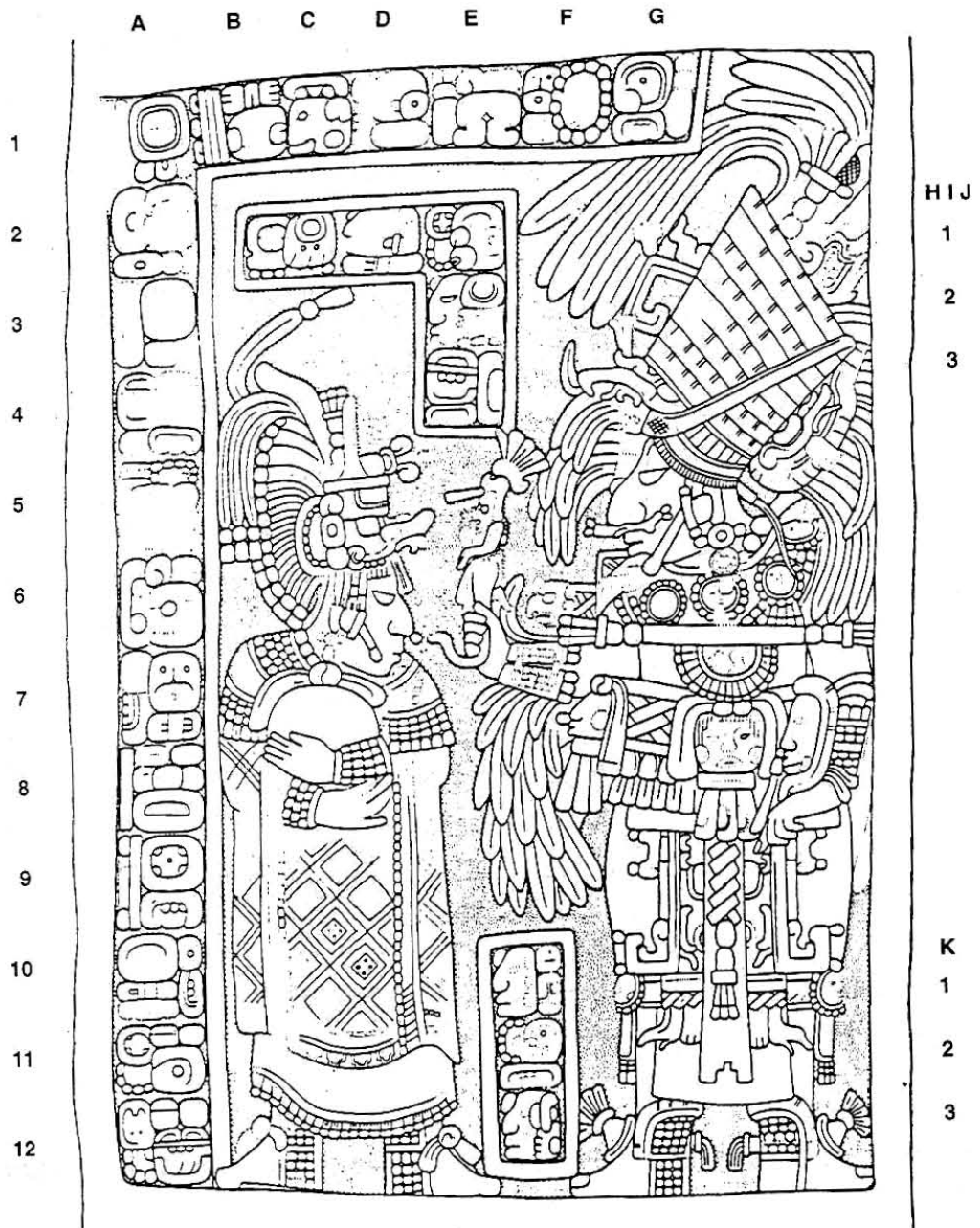


Figura 47, dintel 32. Dibujo de Ian Graham.

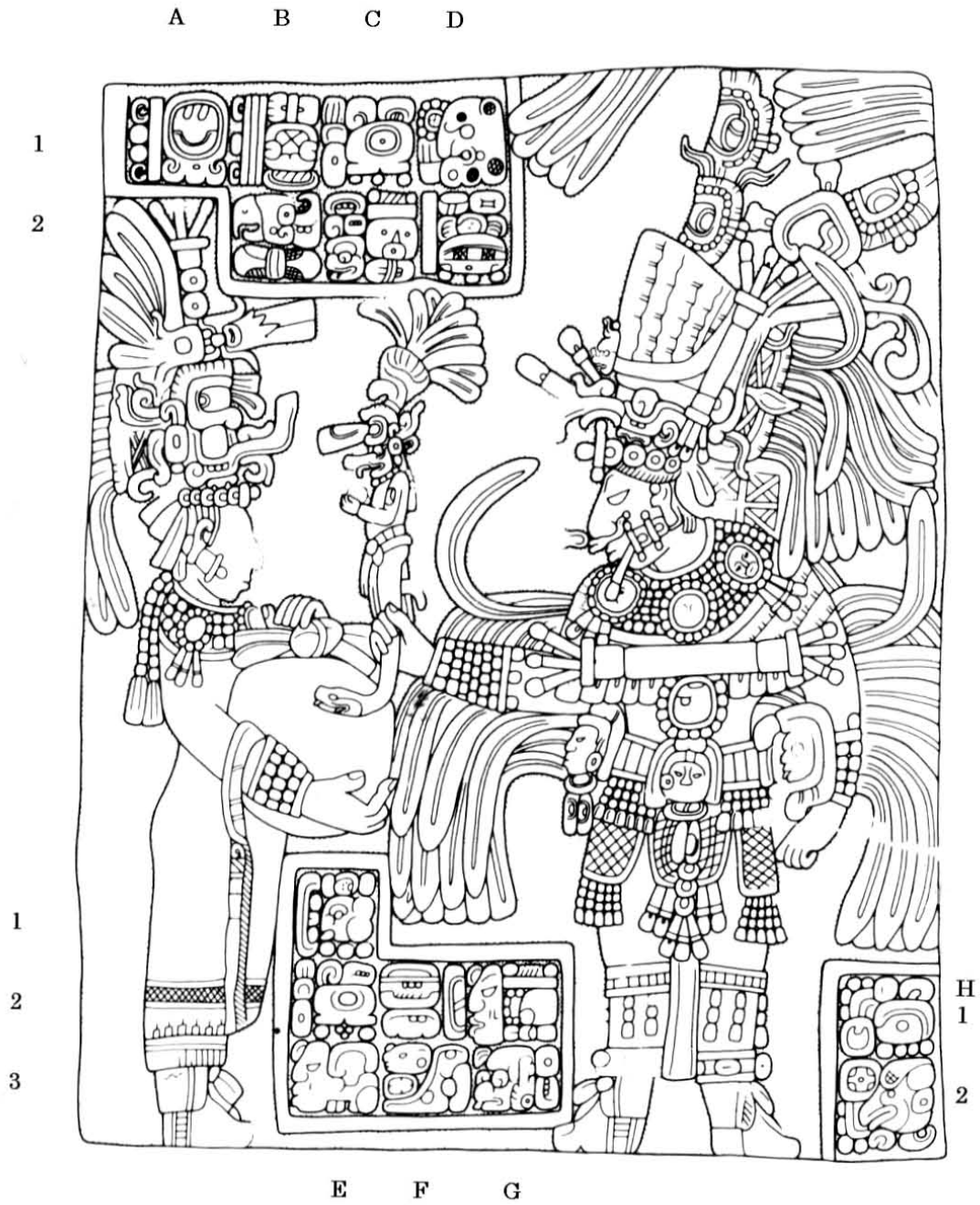


Figura 48, dintel 53. Dibujo de Ian Graham.

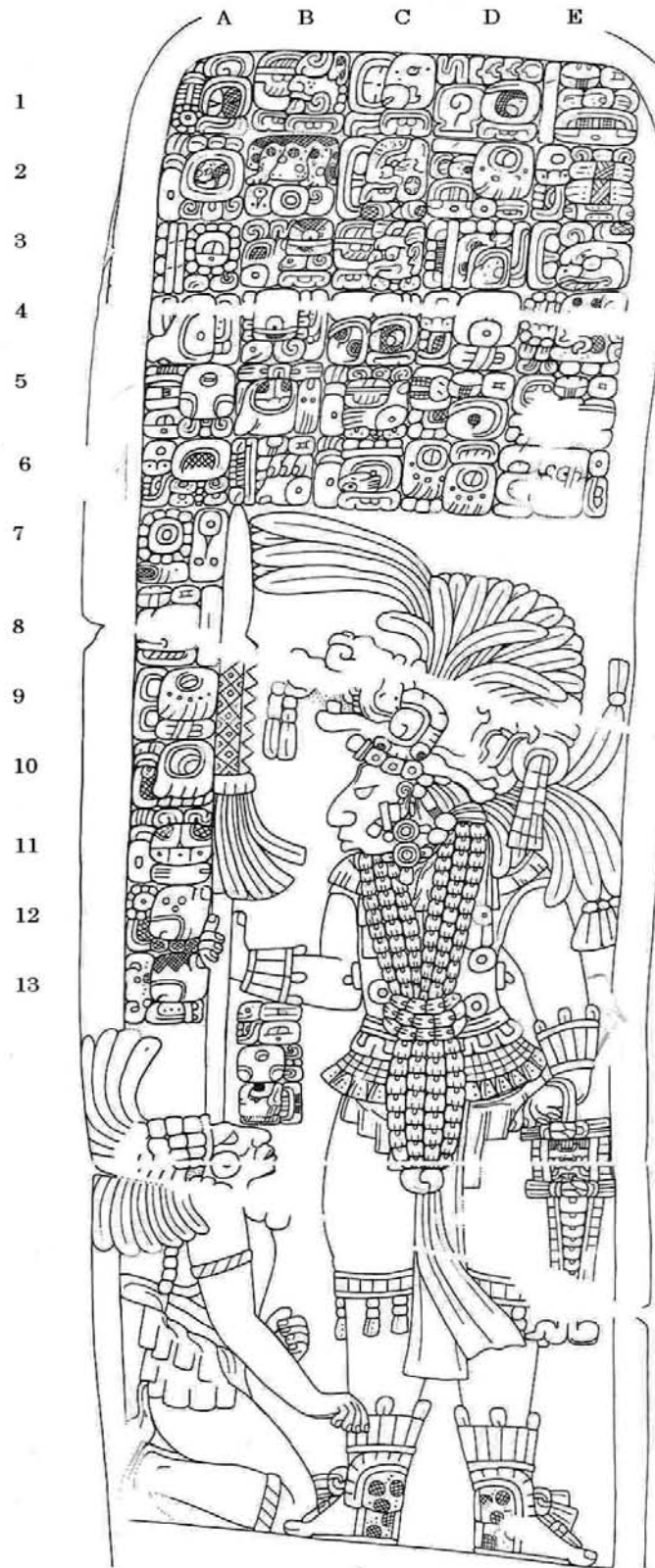


Figura 49, estela 18. Dibujo de Carolyn Tate.

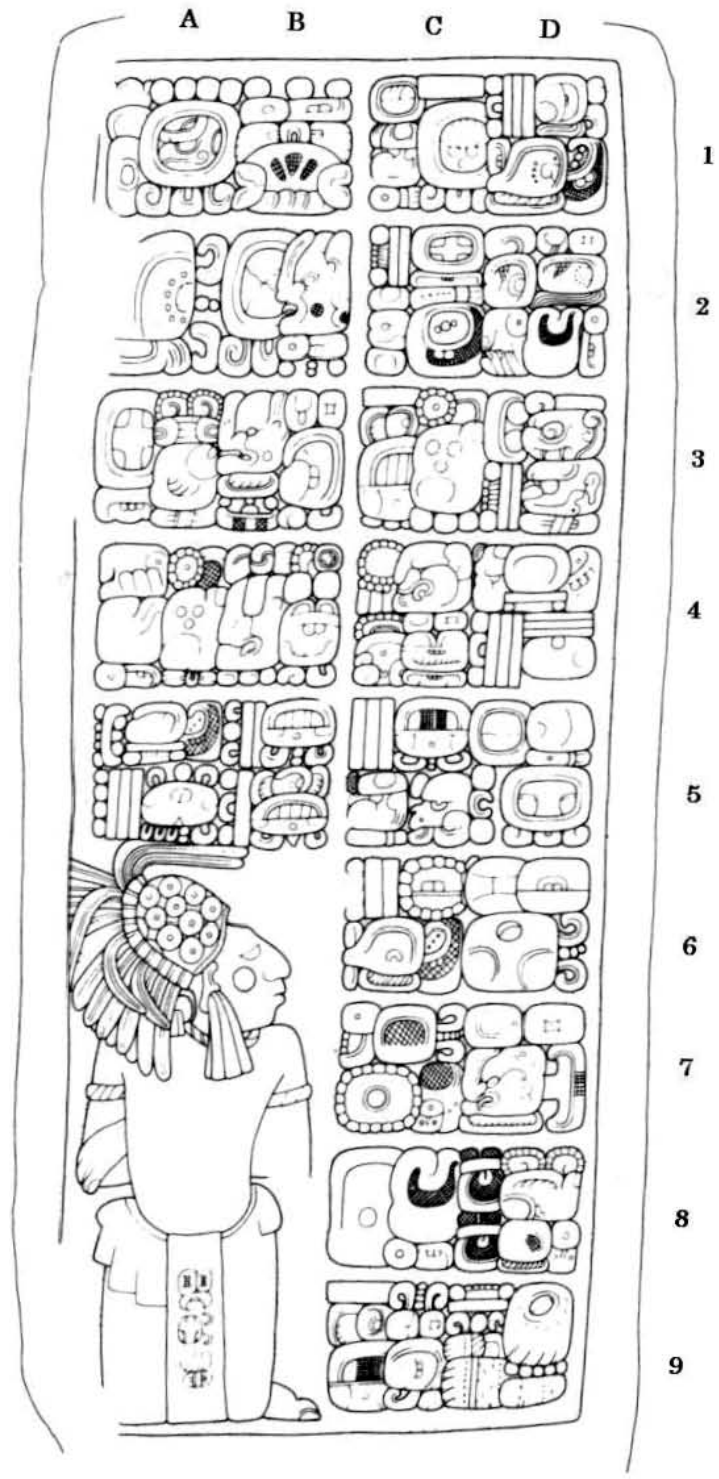


Figura 50, Escalera Jeroglífica 3, escalón I. Dibujo de Ian Graham.



Figura 52, estela 13. Dibujo de Carolyn Tate.

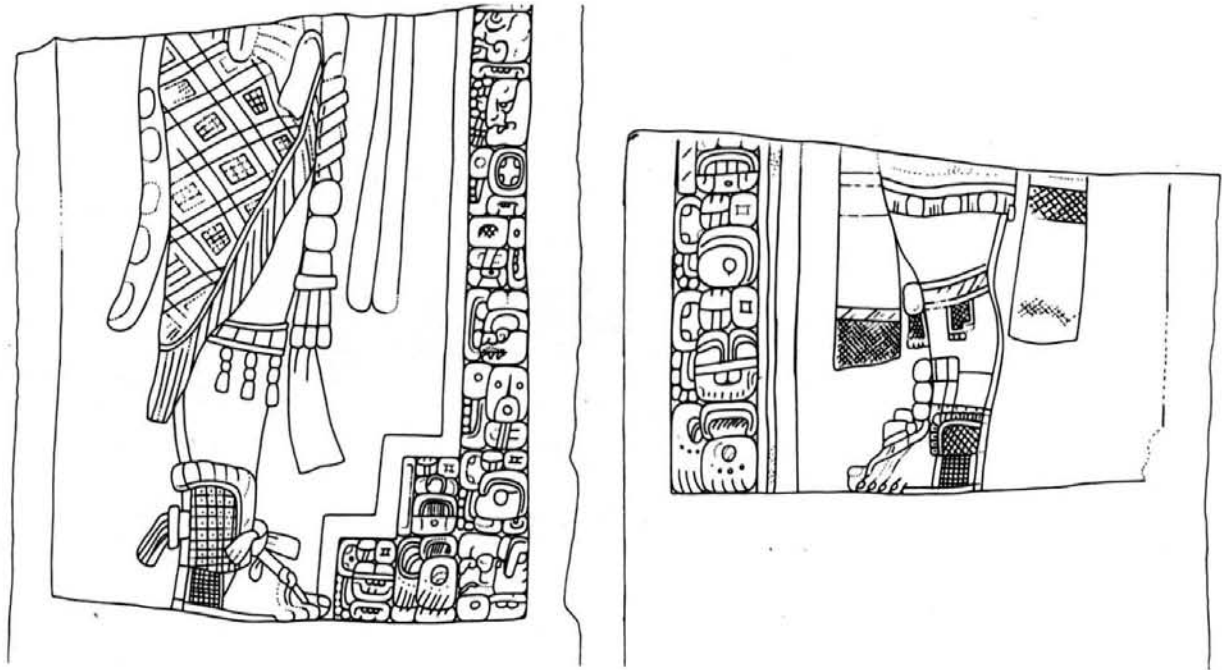


Figura 53, fragmentos de la estela 23. Dibujos de Peter Mathews.



Figura 54, marcador del juego de pelota. Dibujo de Carolyn Tate.

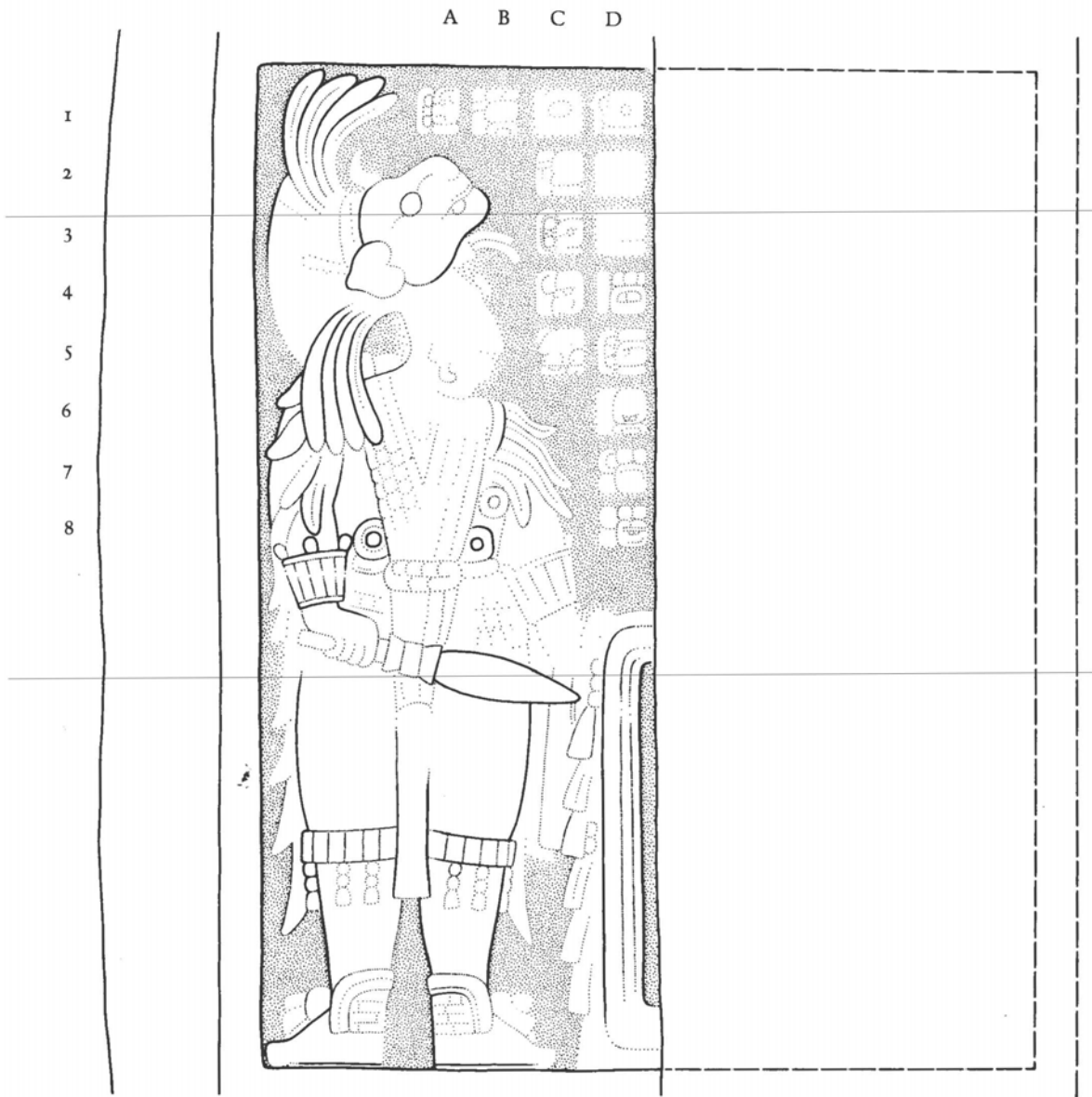


Figura 55, dintel 4. Dibujo de Ian Graham.

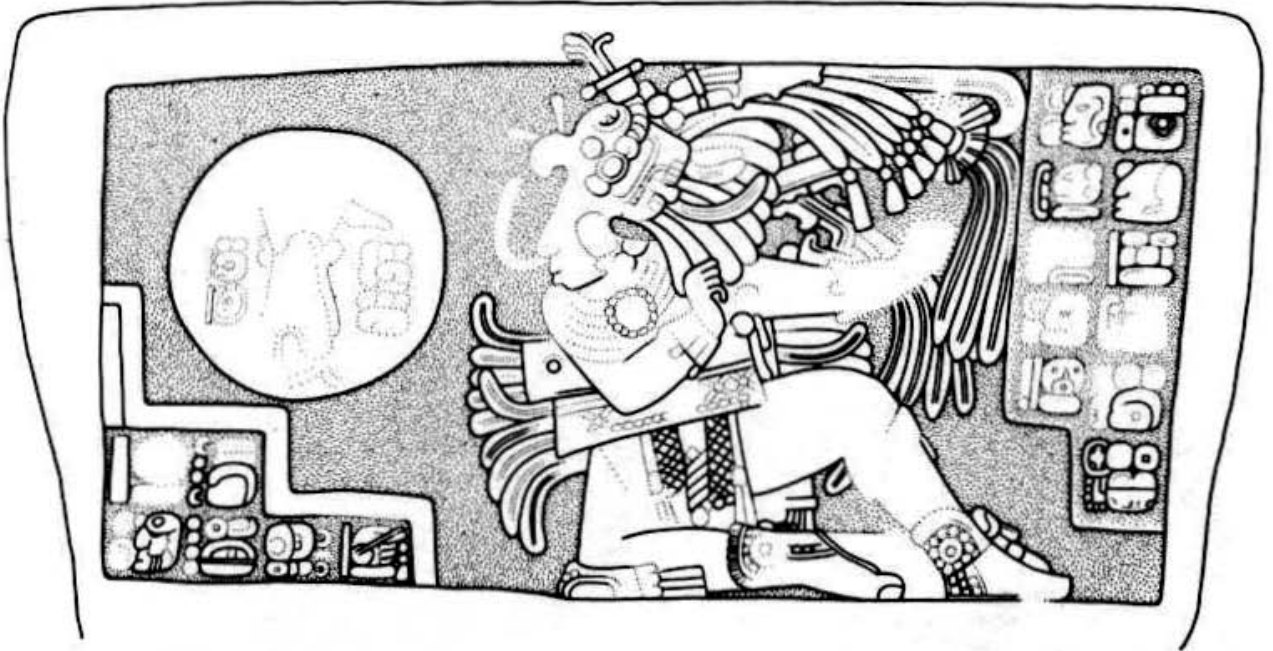


Figura 56, Escalera Jeroglífica 2, escalón VI. Dibujo de Ian Graham.

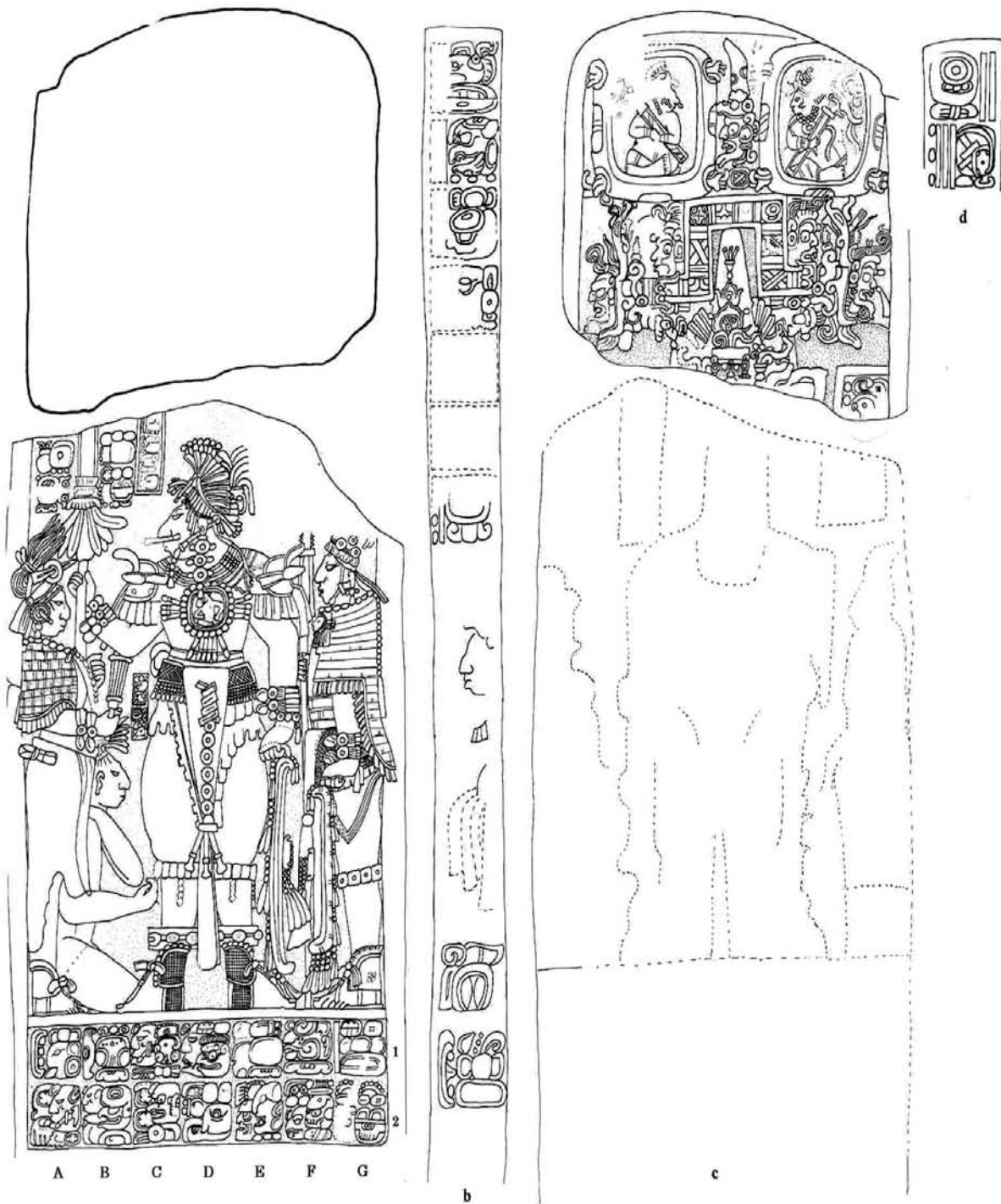


Figura 57, estela 10. Dibujo de Carolyn Tate.

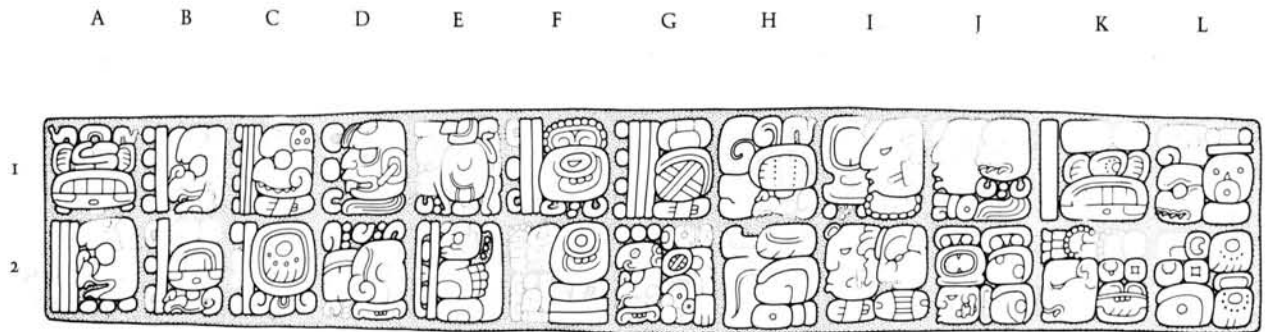


Figura 58, dintel 56. Dibujo de Ian Graham.

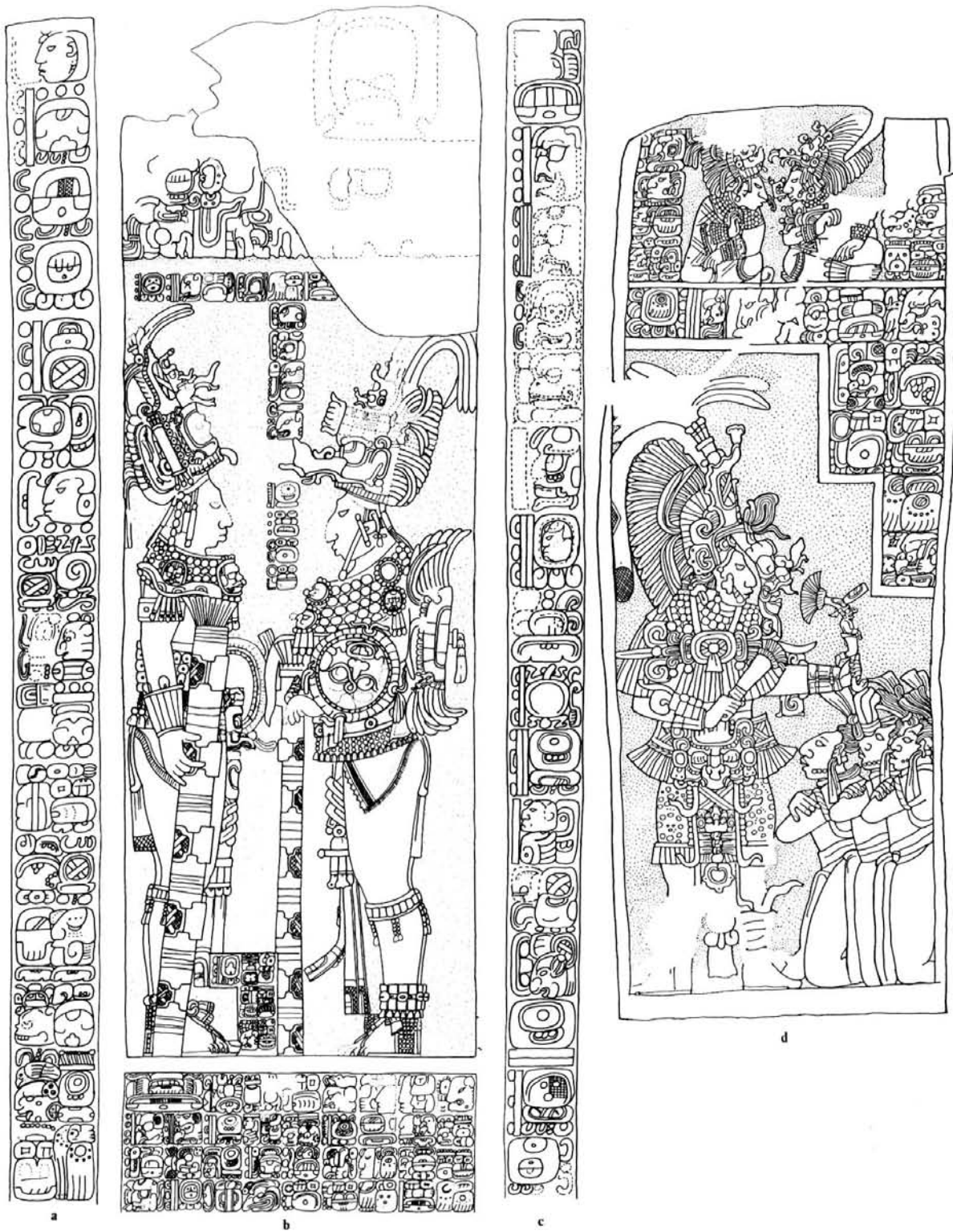


Figura 59, estela 11. Dibujo de Carolyn Tate.

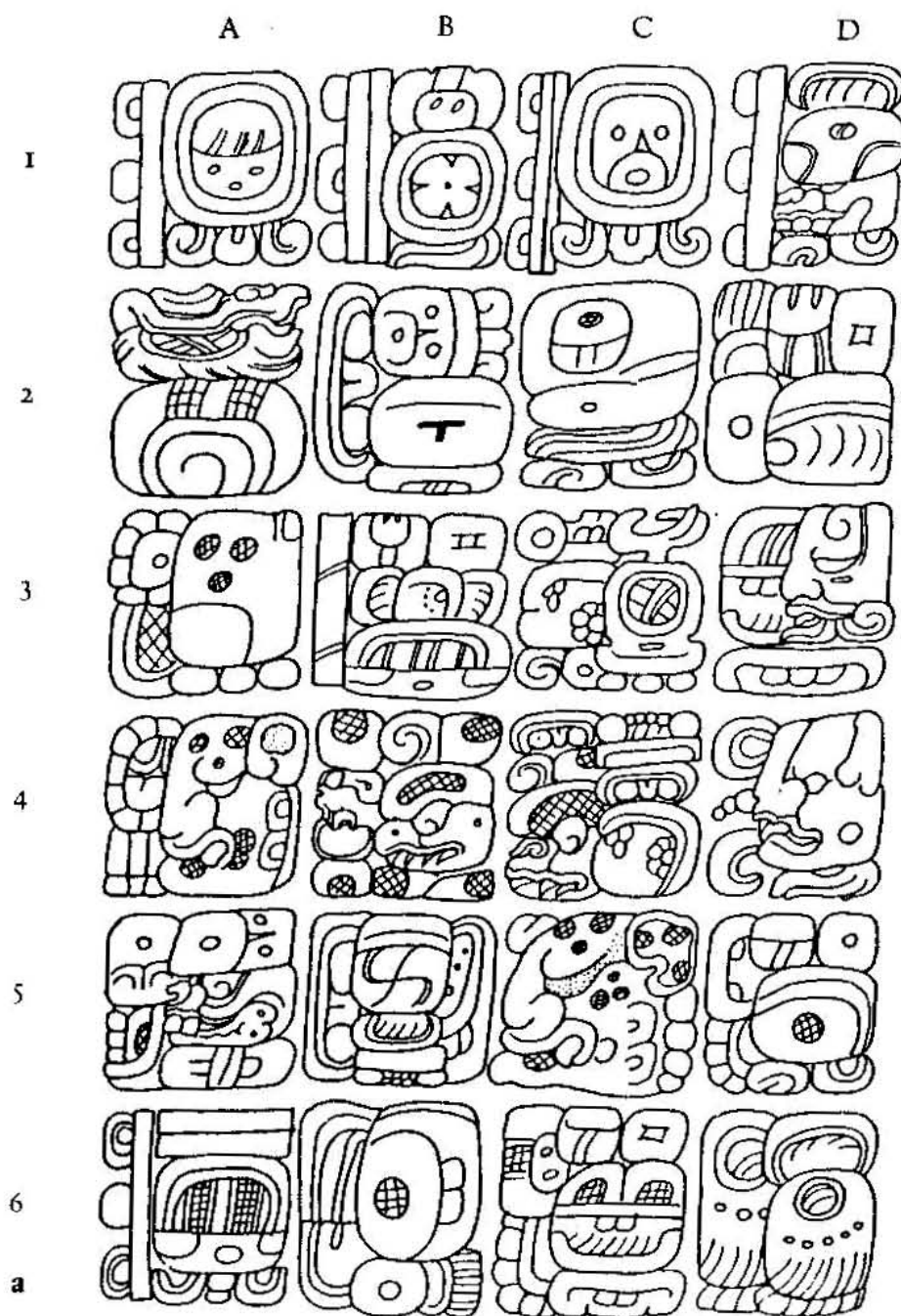


Figura 60, estela 12, parte frontal. Dibujo de Linda Schele.

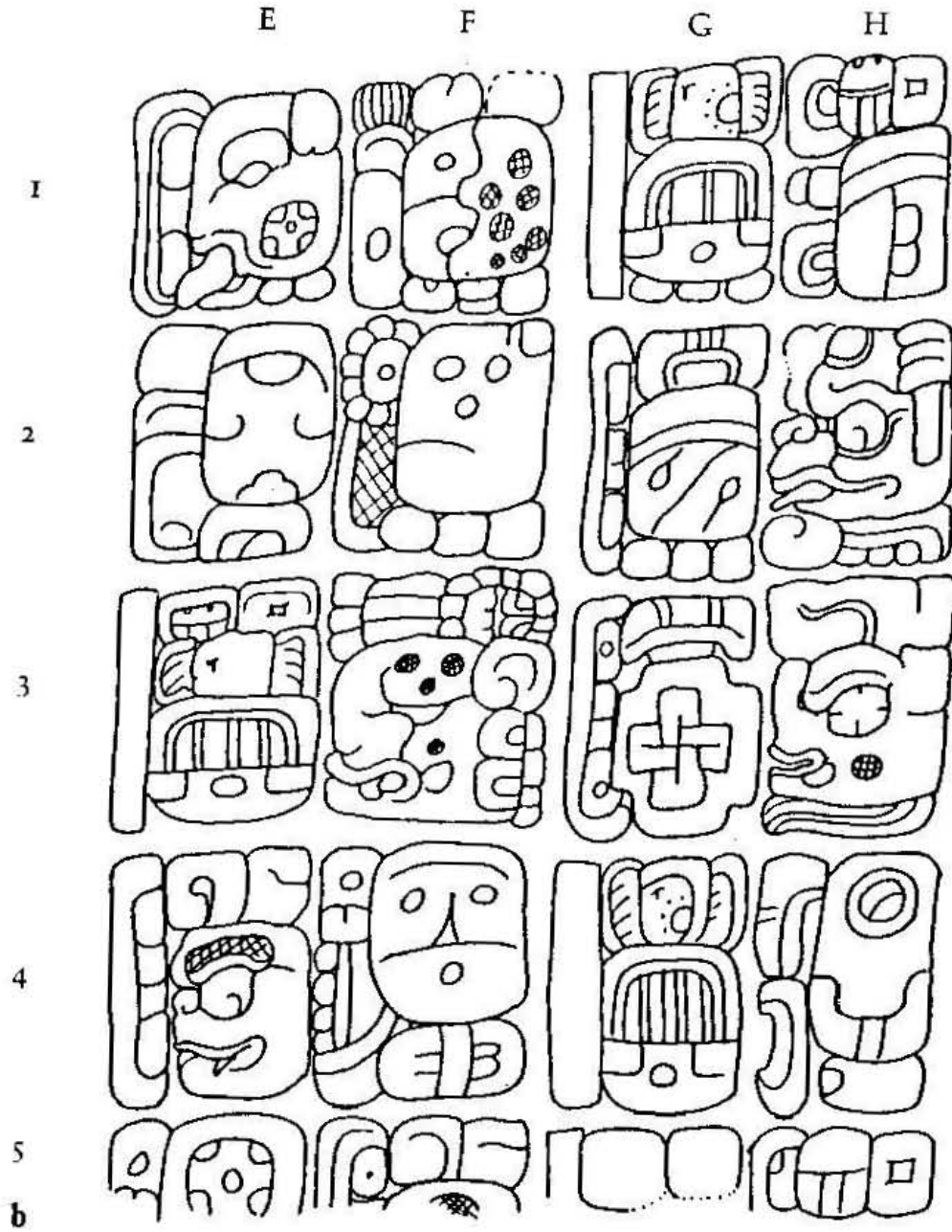


Figura 61, estela 12, parte posterior. Dibujo de Linda Schele.

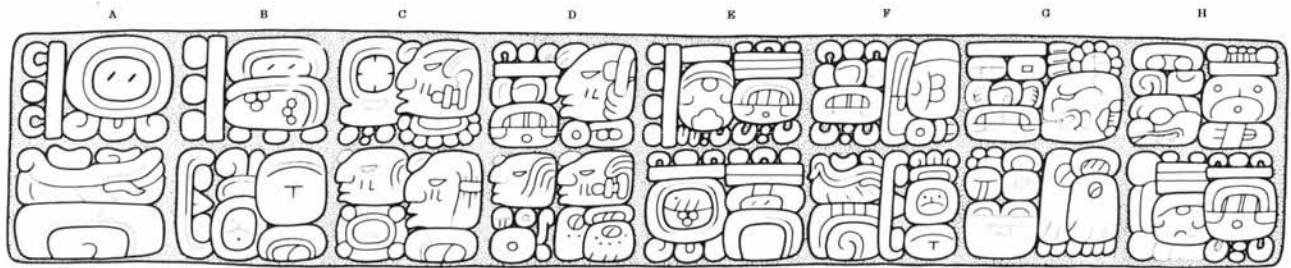


Figura 62a, dintel 27. Dibujo de Ian Graham.

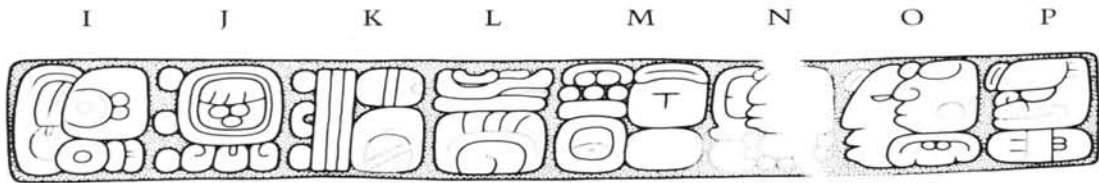


Figura 62b, dintel 59. Dibujo de Ian Graham.

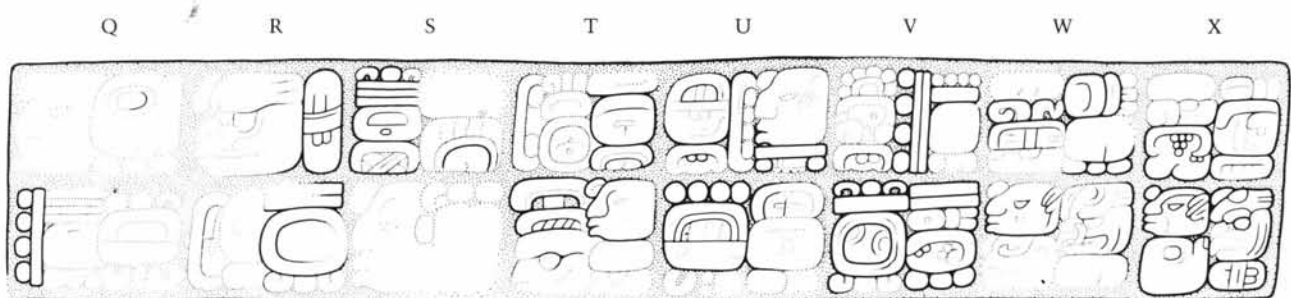


Figura 62c, dintel 28. Dibujo de Ian Graham.

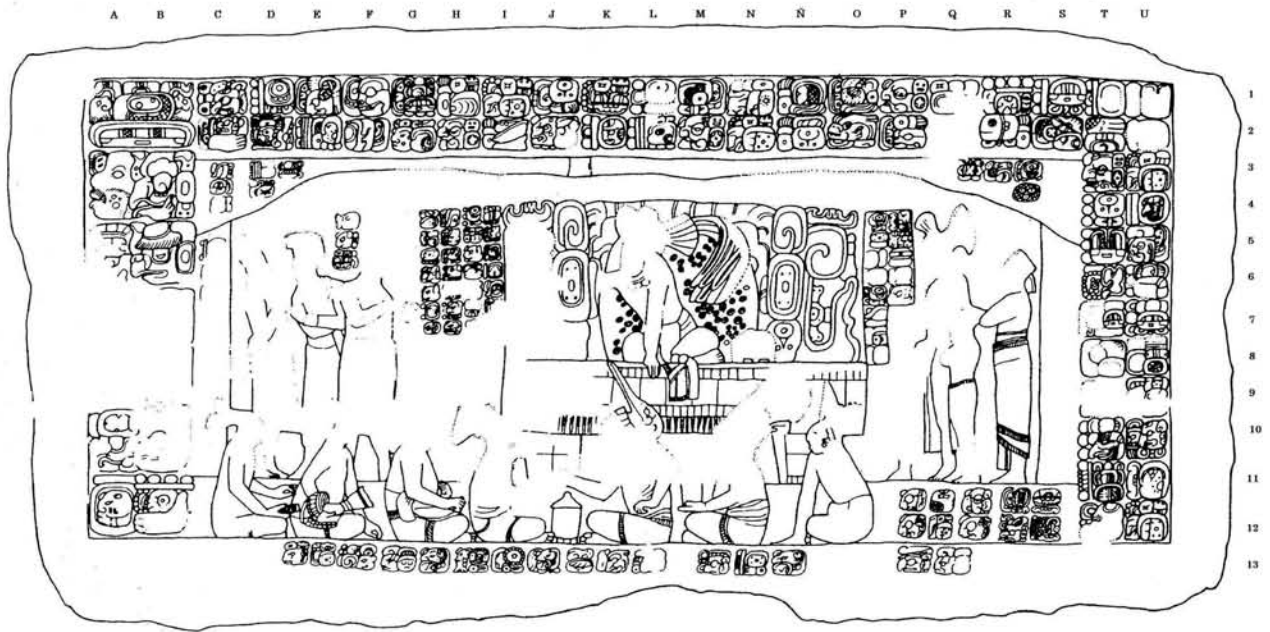


Figura 64, panel 3 de Piedras Negras. Dibujo de David Stuart.



Figura 68, dintel 39. Dibujo de Ian Graham.

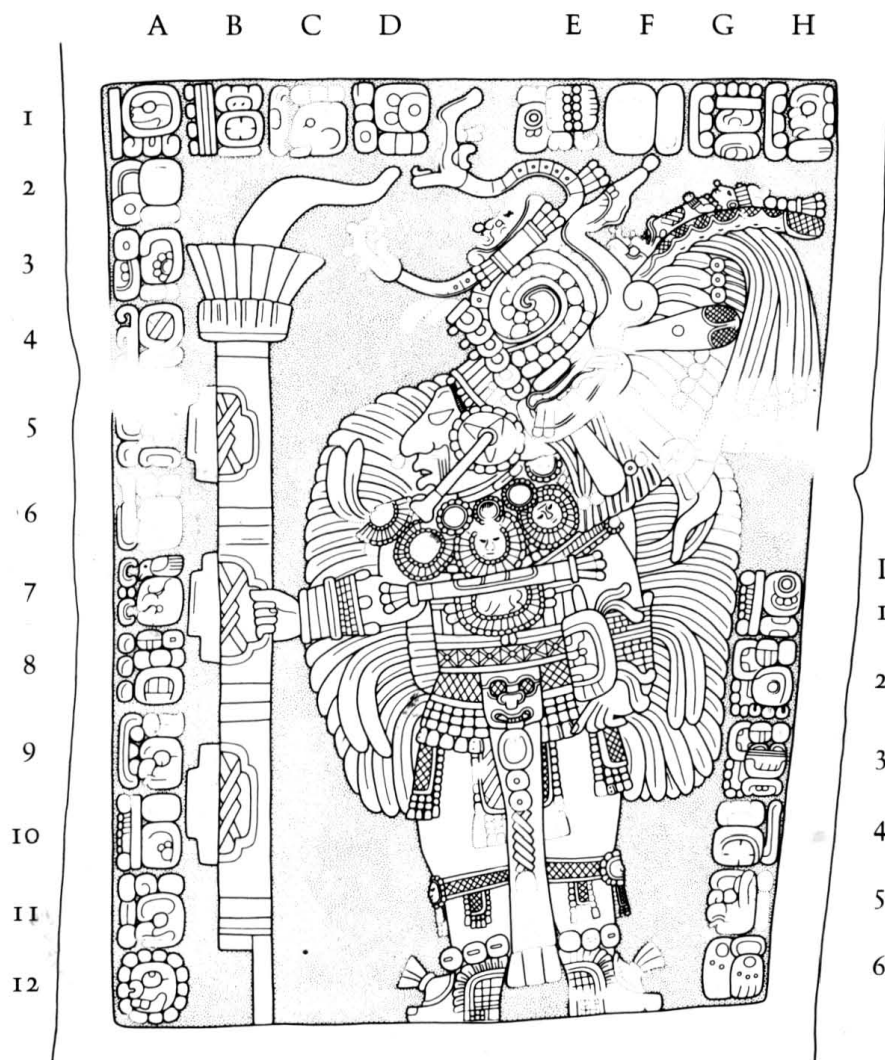


Figura 69, dintel 33. Dibujo de Ian Graham.